

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL



**PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES QUE
INGRESAN A PANDILLAS**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
PARA OPTAR AL GRADO DE:

MAESTRÍA EN MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

PRESENTADO POR:
JUAN CARLOS ARÉVALO LINARES AL83011

DOCENTE ASESOR:
RAFAEL MAURICIO PAZ NARVÁEZ

ABRIL, 2019

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRO AMÉRICA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
AUTORIDADES

MAESTRO ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
RECTOR

DOCTOR MANUEL DE JESÚS JOYA ÁBREGO
VICE-RECTOR ACADÉMICO

INGENIERO NELSON BERNABÉ GRANADOS
VICE-RECTOR ADMINISTRATIVO

MAESTRO CRISTÓBAL HERNÁN RÍOS BENÍTEZ
SECRETARIO GENERAL

LICENCIADO RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN
FISCAL GENERAL

LICENCIADO JOSÉ VICENTE CUCHILLA
DECANO

MAESTRO EDGAR NICOLÁS AYALA
VICEDECANO

MAESTRO HÉCTOR DANIEL CARBALLO
SECRETARIO

MAESTRA XENIA MARÍA PÉREZ OLIVA
DIRECTORA DE LA ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRO HUGO FIGUEROA
COORDINADOR DE LA MAESTRÍA DE MÉTODOS Y TÉCNICAS DE
INVESTIGACIÓN SOCIAL

MAESTRO RAFAEL MAURICIO PAZ NARVÁEZ
DOCENTE ASESOR

LISTA DE TABLAS

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
TABLA 1:	Edad y sexo de jóvenes estudiantes encuestados	6
TABLA 2:	Nivel educativo y Centro de Estudios de estudiantes encuestados	7
TABLA 3:	Opinión de niñas, niños y adolescentes encuestados sobre las pandillas	7
TABLA 4:	Opinión de niñas, niños y adolescentes encuestados sobre las pandillas, por lugar de estudio	8
TABLA 5:	Opinión de niñas, niños y adolescentes encuestados sobre las pandillas, por edad	9
TABLA 6:	Opinión de niñas, niños y adolescentes encuestados sobre las pandillas, por sexo	10
TABLA 7:	Creencias sobre cómo con las niñas, niños y jóvenes que están en las pandillas, según la población consultada	11
TABLA 8:	Creencias sobre por qué entran niñas, niños y jóvenes a las pandillas	12
TABLA 9:	Motivos para ingresar a una pandilla que se encuentran durante la socialización primaria, según Encuesta	13
TABLA 10:	Motivos para ingresar a una pandilla que se encuentran durante la socialización secundaria	15
TABLA 11:	Consejo propuesto por niñas, niños y adolescentes consultados, para quienes quisieran ingresar a una pandilla	16

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICO	TÍTULO	PÁGINA
GRÁFICO 1	Proceso de Socialización de NNA que ingresan a pandillas	80

ÍNDICE GENERAL

PÁGINA DE AUTORIDADES UNIVERSITARIAS.....	ii
LISTA DE TABLAS Y GRÁFICOS.....	iii
TABLAS CON DATOS DE ENCUESTAS	
GRÁFICO DE PROCESO DE SOCIALIZACIÓN	
ÍNDICE GENERAL.....	iv
RESUMEN.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA - TEÓRICA.....	9
1.1. METODOLOGÍA.....	9
1.2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
CAPÍTULO II: FACTORES QUE INCIDEN PARA QUE UNA NIÑA, NIÑO O ADOLESCENTE INGRESE A UNA PANDILLA.....	18
2.1. GENERALIDADES DE LA PRIMERA APROXIMACIÓN.....	18
2.2. DATOS GENERALES Y RESPUESTAS.....	19
2.3. RESUMEN CON HALLAZGOS DEL CAPÍTULO.....	32
CAPÍTULO III: PROCESO DE SOCIALIZACIÓN QUE VIVE UNA NIÑA, NIÑO O ADOLESCENTE QUE INGRESA A UNA PANDILLA.....	35
3.1. GENERALIDADES DE LA SEGUNDA APROXIMACIÓN.....	35
3.2. COMENTARIOS DE PERSONAS ENTREVISTADAS.....	35
3.3. RESUMEN CON HALLAZGOS DEL CAPÍTULO.....	46

CAPÍTULO IV: SIGNIFICADO DE INGRESAR A UNA PANDILLA PARA UNA NIÑA, NIÑO O ADOLESCENTE.....	48
4.1. GENERALIDADES DE LA TERCERA APROXIMACIÓN.....	48
4.2. COMENTARIOS DE PERSONAS ENTREVISTADAS.....	48
4.3. RESUMEN CON HALLAZGOS DEL CAPÍTULO.....	70
HALLAZGOS.....	73
DISCUSIÓN.....	83
RECOMENDACIONES.....	89
ANEXOS.....	93

RESUMEN

Esta investigación se realizó para comprender el *proceso de socialización* que vive una niña, niño o adolescente que ingresa a una pandilla. Se ha utilizado la *metodología de construcción del objeto de estudio*, mediante tres aproximaciones. En primera instancia, se realizó una aproximación con niñas, niños y adolescentes (NNA) que conviven en los entornos comunitarios e institucionales con miembros de pandillas, que forman parte de sus amistades y que podrían interactuar con ellos casi a diario. A este primer grupo de niñas, niños y adolescentes se aplicó un cuestionario para recoger sus opiniones sobre cómo son las pandillas, cómo son sus miembros y qué factores o circunstancias les lleva a ingresar a dichos grupos. El propósito del cuestionario fue producir información cuantitativa y descriptiva sobre los factores que intervienen en el ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas. Una segunda aproximación se realizó con personas que conocen directamente el fenómeno de pandillas por ser vecinos o familiares de pandilleros. Se incluye en esta segunda aproximación a investigadores sociales o personas de instituciones que trabajan el tema de pandillas, quienes compartieron sus opiniones, a partir de la realidad que viven o que han investigado, sobre las personas miembros de pandillas, detallando cómo son sus vidas y qué factores los puede llevar a ingresar a una pandilla, lo que produjo información cualitativa sobre el proceso de socialización de quiénes se incorporan a las pandillas. Finalmente, en una tercera y directa aproximación a los sujetos que realizan la práctica que se investiga, se entrevistó a miembros de pandilla, para conocer desde su realidad, cómo han sido sus vidas, la rememoración que hacen de sus familias y las influencias que han recibido, para reconstruir cómo ha sido su socialización y cómo se fue construyendo su decisión de ingresar a una pandilla, y la interpretación o el significado que dan a la pandilla. Palabras clave: socialización, niñas, niños, adolescente, ingreso, pandilla.

INTRODUCCIÓN

La Investigación presentada en este documento ha sido realizada por el maestrante Juan Carlos Arévalo Linares para comprender el Proceso de Socialización de una persona que ingresa a una pandilla; se parte del problema que representa el ingreso de Niñas, Niños y Adolescentes a estos grupos para tratar de comprender cómo es que dicho ingreso llega a darse, con la intención de conocer no solamente los factores que inciden para el ingreso, sino también la forma en que estos se combinan y constituyen un proceso que lleva a tomar esa decisión, con lo que se pretende tener un entendimiento de lo que sucede durante la socialización primaria y la socialización secundaria de una persona que llega a ingresar a ese tipo de estructuras, con el fin de contribuir a prevenir que se afecte la vida de la niñez y juventud salvadoreñas, facilitándoles así un desarrollo humano sano y positivo. Se recurrió al Método de Construcción del Objeto de Estudio, retomando planteamientos teóricos y estudios de varios autores que han analizado el tema desde diferentes perspectivas. Se presentan los resultados en tres capítulos, que corresponden a los objetivos específicos de la Investigación, siendo el primero referido a explicar los factores que inciden para que una niña, niño o adolescente ingrese a una pandilla, que incluye opiniones de estudiantes que conviven con miembros de ese tipo de grupos sobre los motivos que puede tener alguien para realizar dicho ingreso. Se continúa con un segundo capítulo referente al objetivo de describir el Proceso de Socialización que vive una niña, niño o adolescente que ingresa a una pandilla, contando con opiniones de personas de Instituciones que trabajan con niñez y adolescencia, particularmente en ese tema, así como amistades y familiares de pandilleros, el cual dejó comentarios importantes sobre el tipo de vida que han llevado las y los miembros de pandillas, situaciones que han marcado sus vidas y que han incidido para ingresar a esas agrupaciones. Posteriormente, se presenta un tercer capítulo para desarrollar el objetivo de comprender el significado que miembros de pandilla le dan a su ingreso a la misma, obteniendo por medio de entrevistas

a quienes forman parte de esas agrupaciones, cómo han sido su niñez, adolescencia y en general, sus vidas, identificando en esta información, la forma en que se ha ido tejiendo su decisión de ingresar a un grupo delincuencia. Se pretende que al lograr los objetivos de la Investigación, se cuente con un aporte nuevo que permita conocer más que los factores que intervienen para que alguien ingrese a los grupos que se estudian, agregando un entendimiento de lo que han aprendido en el medio en que se han desenvuelto, la forma en que se ha dado ese aprendizaje y cómo se han socializado, de manera que al final han llegado a incorporarse a una pandilla. Finalmente, se presentan hallazgos de la Investigación en general, conclusiones, elementos para discusión y contraste entre los hallazgos y los elementos teóricos, así como recomendaciones para superar problemas encontrados en las vidas de las personas con quienes se ha hecho la investigación.

CAPÍTULO I. FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA - TEÓRICA

1.1. METODOLOGÍA

La Investigación tiene como objetivo general: comprender el proceso de ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas, con el propósito de realizar intervenciones efectivas que contribuyan a prevenir el deterioro de sus vidas y a facilitarles un desarrollo humano sano y positivo; y como objetivos específicos, los siguientes:

- 1) Explicar los factores que inciden para que una niña, niño o adolescente ingrese a una pandilla.
- 2) Describir el Proceso de Socialización que vive una niña, niño o adolescente que ingresa a una pandilla.
- 3) Comprender el significado que da una niña, niño o adolescente al ingreso que hace a una pandilla.

Para lograr tales objetivos, se ha utilizado el Método de Construcción del Objeto de Estudio, tal como se planteó en el Proyecto de Investigación (ver anexo 1), buscando hacer aproximaciones sucesivas al fenómeno que se pretende conocer, en cada una de las cuales se hace una síntesis a partir de un contraste entre la información previa y de la realidad, de manera que de la primera aproximación, se obtienen hallazgos que se contrastan con lo establecido en el Estado del Arte, que se toma como referencia para comparar con lo descubierto mediante encuesta realizada a cincuenta y cinco estudiantes de centros escolares donde hay miembros de pandillas. Estos hallazgos se sintetizan y se utilizan para agregarse al Estado del Arte, como insumo para la realización de la segunda aproximación, la cual se lleva a cabo por medio de entrevistas a personas cercanas al fenómeno de pandillas, tales como vecinos y familiares de pandilleros, personas que trabajan en instituciones que abordan dicho tema, así como investigadores que han realizado estudios sobre ese fenómeno, lo que deja una serie de hallazgos que se vuelven a contrastar con las referencias antes

obtenidas. Este nuevo contraste se utiliza para elaborar una segunda síntesis, que de nuevo se agrega a los insumos anteriores, para continuar con la investigación y proceder a entrevistas directas con veinte miembros de pandillas, que generan información cualitativa que complementa las aproximaciones anteriores, las enriquece y lleva al establecimiento de relaciones entre los datos obtenidos en las tres aproximaciones y un contraste con las referencias utilizadas.

1.2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En esa lógica, el Estado del Arte que se toma como referencia al inicio de la Investigación se constituye de varias teorías y estudios relacionados con el tema de pandillas, empezando con datos históricos obtenidos a través de pesquisas periodísticas que relatan la forma en que las pandillas iniciaron y cómo han ido evolucionando en su ubicación geográfica, modo de actuar, propósitos y relaciones, hasta llegar a constituirse en lo que actualmente son, aunque sin explicar causas o factores intervinientes, pero sí dejando ver que se trata de un proceso de construcción histórica en el que el fenómeno ha ido cambiando, en relación también con transformaciones no solo nacionales, sino también de un contexto más amplio y de carácter internacional.

A continuación, se explica desde la Teoría de la Elección Racional, como las NNA hacen valoraciones sobre la conveniencia o no de ingresar a una pandilla, sopesando los costos y las ganancias que esto tiene y decidiendo según lo que consideran que les puede traer mayores o mejores beneficios. Esto se combina con lo que expresa la Teoría de la Frustración y la Privación al plantear que el ingreso a grupos criminales puede deberse a que una persona se frustra al no poder resolver las privaciones que sufre por medio de medios lícitos, lo que se complementa con otros planteamientos sobre los conflictos que surgen a partir de la desesperación que producen los diversos tipos de necesidades que experimentan durante su vida las NNA que ingresan a pandillas; una de las

necesidades que la persona que ingresa a esos grupos puede valorar que resuelve es la aceptación que en ellos encontraría, ante el rechazo que encuentra de parte de la comunidad, llegando a un espacio donde puede encontrar una identidad que no es censurada y donde puede ser admitido. Esto último coincide con lo explicado en la Teoría de la Identidad, que claramente plantea que el ingreso a ese tipo de grupos se da porque solamente en esos espacios muchos jóvenes encuentran la oportunidad de construir una identidad, de definir quiénes quieren ser y sentirse bien con ese autoconcepto que llegan a elaborar, concepto que se construye con la participación de una diversidad de factores que confluyen y se interrelacionan.

Desde lo planteado por Anderson, Spergel y Virgil en su estudio sobre la Violencia Estructural, se encuentran algunos de esos factores que inciden para la construcción de la identidad y para determinar patrones de conducta a adoptar, pero no de forma aislada, sino como parte de una estructura con características que generan reacciones violentas y la construcción de un comportamiento hostil, propio de los grupos de pandillas. Esta estructura es explicada como agresiva y discriminadora contra personas en condiciones de vulnerabilidad, que luego buscan la manera de defenderse del maltrato que consideran recibir, y en muchas ocasiones es por medio de la afiliación a grupos que devuelven a la estructura lo que se ha considerado una agresión de parte de ella. De esa manera, desde la Teoría de la Violencia Estructural se explica cómo el entorno puede empujar a algunas personas a asumir un comportamiento violento en respuesta a la violencia que reciben de parte de la estructura; para el caso de las personas consideradas en esta Investigación, la violencia se considera recibida por medio de la marginación, la exclusión, la falta de oportunidades, la dificultad para acceder a servicios básicos, el acoso de las instituciones de seguridad, la falta de empleo por motivos de discriminación y el menosprecio que se recibe de muchos actores de la sociedad, entre otros. Estos aspectos se han encontrado ligados a un modelo económico excluyente como el que existe en el país, que

produce que muchas madres y padres de familia tengan que dejar desatendidos a sus hijos e hijas para ir a trabajar; que muchas niñas y niños no tengan acceso a un aprendizaje social de calidad en los Centros Escolares; que haya actividades laborales con ingresos tan bajos que no permiten cubrir todas las necesidades básicas en la familia; que ocasionan migración y por lo tanto, el desmembramiento y debilitamiento de las familias; y la dificultad para acceder a empleos y oportunidades educativas, entre otros.

En esa misma lógica, se presenta la obra denominada “Violentas y violentadas”, que explica como la violencia estructural alimenta la cultura machista existente en El Salvador y trae como resultado que los efectos generales de la violencia que se dan sobre todas las personas, y de forma más notoria sobre las personas vulnerables y excluidas, se den aún con mayor fuerza y perjuicio sobre las mujeres. Es interesante como desde esta perspectiva, el machismo produce efectos graves sobre las mujeres que son miembros de pandillas o que tienen alguna relación de pareja con pandilleros, pues mientras como miembros de esos grupos practican una conducta agresiva y de dominio sobre otras personas, al interior de la estructura criminal son vistas como personas de segundo grado, relegadas a actividades de menor importancia y al servicio de los hombres que forman parte de la pandilla, que son quienes toman las decisiones y utilizan a las mujeres como un medio para lograr sus diferentes propósitos.

En otros estudios se ve el ingreso a una pandilla como parte del proceso de maduración, como un momento al que se llega al crecer, particularmente si los ejemplos del entorno indican que, en la juventud, dicho ingreso es normal. Esto se relaciona con los factores que se encuentran en el entorno de estos NNA y que, en combinación con los valores y principios a su alrededor, conforman el Capital Social que inculca lo que ha de ser socialmente aceptado. Ese conjunto de factores de diverso tipo van dando un carácter multidimensional al fenómeno y es considerado cuando Víctor Turner plantea la dinámica de la Liminalidad, que

constituye el cambio de una condición a otra, durante el cual se deja de ser algo, pasando por un momento de indefinición en que no se tiene ni la condición que se deja ni la condición a la que se podría llegar, llegando al umbral de esta última, en el cual se podría dar el paso final o no.

Un elemento fundamental del Estado del Arte que se contrastó con lo encontrado en las vidas de las personas de pandillas o en relación con éstas, ha sido diferentes estudios sobre la Socialización como proceso, que permiten entender que se divide en socialización primaria y secundaria, dándose la primera durante los años iniciales de vida, en el núcleo familiar o en la interacción con personas cercanas, en tanto la secundaria se da cuando la niña o niño empieza a interactuar en espacios más amplios, con otras personas y con instituciones. Desde la Teoría del Aprendizaje Social, se considera que lo que se da durante el proceso de socialización, en sus etapas primaria y secundaria, es una adquisición de conocimientos para adaptarse y saber cómo interactuar con el entorno, lo que complementado con estudios con perspectiva psicológica, explican que cada persona aprende a ser parte de una sociedad de manera diferente, pues cada quien puede interpretar y reaccionar de forma distinta ante los diferentes estímulos que se encuentran en su entorno. Los elementos de dicho entorno, como ya se vio anteriormente, son determinantes para conformar el Capital Social, en lo que además de las influencias de las pandillas y otros grupos criminales, se sufre también la ausencia del Estado con todos los factores positivos que debería aportar; esta ineficacia del Estado para estar presente en comunidades donde hay presencia de pandillas, constituye una debilidad que resulta en la falta de un contrapeso para las influencia negativas que una niña o niño pueda recibir, pues faltan representantes institucionales que puedan orientar, resolver problemas o solventar necesidades, lo que genera un vacío que puede ser retomado por cualquier actor.

Otro planteamiento teórico es el que combina la capacidad de elaborar juicios morales que pueda hacer un NNA, con la capacidad evolutiva mental, según las etapas que describe Jean Piaget desde su Teoría Constructivista, pues de acuerdo a esto, según la capacidad mental que corresponde a cada edad, así serán los razonamientos y valoraciones del bien y el mal que una persona pueda hacer. En esto inciden también de forma relevante los medios de comunicación, pues al momento de valorar por ejemplo, la importancia de resolver necesidades materiales, como la vestimenta o los medios de transporte, lo que los medios de comunicación transmitan cobra peso cuando se bombardea con mensajes que incitan a adquirir artículos de lujo que no pueden ser obtenidos con facilidad por familias pobres, como generalmente son las de las personas que viven en comunidades con presencia fuerte de pandillas. Esta influencia para adquirir artículos caros es parte también del modelo económico que se ha mencionado anteriormente y que busca promover el consumo y la generación de capital conveniente para grupos de poder.

Se plantea también que, durante el proceso de socialización, de acuerdo a la interacción que se dé con otras personas y con el entorno, una persona puede decantarse por tres vías: integrarse al medio, coexistir con este sin adaptarse, o incluso, apartarse del medio en que va creciendo, no necesariamente físicamente, sino socialmente, lo que implica no exactamente ser inadaptado, sino coexistir con el medio, pero de forma antagónica o desviada. Esto se complementa con lo que, desde otros planteamientos, se puede ir dando al interior de la persona, como por ejemplo experimentar una sensación de rechazo por su cercanía o pertenencia a una pandilla, lo que puede generar que la persona que se siente rechazada responda de la misma manera hacia las personas o el entorno que le rechaza, pasando luego a autoexcluirse de ese entorno y posiblemente hasta llegar a antagonizar con el mismo.

Otro planteamiento interesante es el presentado por Ignacio Martín – Baró, en su obra *Acción e Ideología*, en el que expresa que en el proceso de socialización se dan varios tipos de subprocesos, destacando el lingüístico, el de imagen y el moral. En cuanto al subproceso del lenguaje, Martín – Baró explica que el niño o niña va aprendiendo formas de lenguaje, algunas le despiertan interés, y en el caso particular de la pandilla, el lenguaje que utilizan le puede llamar la atención, y por medio de su aprendizaje, puede irse acercando a la pandilla; de similar manera, la imagen de miembros de pandilla le puede parecer atractiva y adoptar por lo mismo su forma de vestir, de caminar, sus gestos y otras características que le pueden asemejar a quienes ya pertenecen a esos grupos. Además, la niña, niño o adolescente puede verse atraído por el comportamiento de las y los pandilleros, particularmente cuando ve que ejercen poder, intimidan o dominan a otras personas. Martín – Baró continúa exponiendo que los aspectos anteriores van caracterizando las relaciones que se dan entre las personas, así como las relaciones entre las personas y su contexto, las que reciben un significado de parte de quienes las viven. Sin embargo, el contexto referido puede ser moldeado por grupos con el poder suficiente para hacerlo de acuerdo a sus intereses, con lo que también se modifica el Capital Social de los entornos, lo que da por ejemplo como resultado, el aprendizaje del consumismo, la generación de necesidades falsas, la competencia entre personas y otros elementos propios del modelo económico imperante en el país y que contribuyen a buscar beneficios materiales como algo que se considera importante y a lograrlos por cualquier medio, incluso medios ilícitos. Esto sin embargo no se da de forma estandarizada en su totalidad, pues tiene peso la historia particular de cada individuo y la forma de procesar lo que sucede en su vida, según las condiciones que ha tenido y del entorno en que se ha desarrollado.

Con toda la base teórica y reflexiones anteriormente planteadas, se procede a hacer una primera aproximación al fenómeno en estudio, durante la cual se realiza una encuesta por medio de un cuestionario dirigido a niñas, niños y

adolescentes de centros escolares, que conviven y tienen amistad con miembros de pandillas, a fin de conocer sus opiniones sobre los motivos que llevan a sus amigos o amigas a ingresar a esos grupos delincuenciales; los factores que desde sus perspectivas han existido en sus vidas y que pueden haber incidido en su decisión; qué le recomendarían a alguien que muestre interés en ingresar; y a quién creen que deben acudir para pedir orientación o consejo sobre la decisión a tomar. Las respuestas obtenidas se contrastan con lo encontrado en el Estado del Arte para hacer unas reflexiones iniciales, elaborar una síntesis y generar hallazgos de esta primera aproximación.

La síntesis obtenida en la primera aproximación se suma a los contenidos del Estado del Arte como insumo para realizar una segunda aproximación, en la cual se realizan entrevistas por medio de guías diferenciadas a personas más cercanas a pandillas o que han profundizado teóricamente en el tema, para obtener sus impresiones sobre las vidas que han tenido las niñas, niños y adolescentes que se han incorporado a pandillas; lo que ha pasado en éstas para llevarles a tomar esa decisión; así como para conocer las relaciones que han tenido con otras personas y su entorno. Lo conocido por medio de esta segunda aproximación es de nuevo contrastado con los contenidos del Estado del Arte y con los insumos de la primera aproximación, para generar una segunda síntesis y nuevos hallazgos que luego serán utilizados en una tercera aproximación.

Para la tercera aproximación se recurre a entrevistas directas con miembros de pandillas, con el fin de conocer qué sienten y piensan por haber ingresado a esos grupos; qué ha pasado en sus vidas, desde su perspectiva, para hacerles tomar la decisión de incorporarse; y qué significa para ellos haberse incorporado y la vida que llevan en dichos grupos. Producto de las entrevistas, se genera información que se contrasta con los contenidos del Estado del Arte y los insumos de las aproximaciones anteriores, obteniendo hallazgos que luego se combinan con los de las actividades anteriores, para establecer hallazgos generales,

conclusiones, elementos para la discusión y recomendaciones respecto al abordaje del problema para mejorar las vidas de las niñas, niños y adolescentes en el país, y por lo tanto, de la sociedad en general.

CAPÍTULO II. FACTORES QUE INCIDEN PARA QUE UNA NIÑA, NIÑO O ADOLESCENTE INGRESE A UNA PANDILLA

2.1. GENERALIDADES DE LA PRIMERA APROXIMACIÓN

Para iniciar la reconstrucción explicativa y comprensiva del proceso de socialización que puede llevar a una niña, niño o adolescente (NNA) a ingresar a una pandilla, se identificaron los factores asociados a dicho proceso. Se conocieron opiniones de NNA que no son miembros de pandillas, pero que interactúan cotidianamente con personas que sí son parte de éstas. Se aplicó cuestionario para que NNA que conviven con pandilleros en espacios escolares o comunales, expresaran cómo ven a las personas miembros de pandilla y cómo perciben el fenómeno. Esta primera aproximación se hace conscientes que algunos de los NNA podrían ya estarse relacionando de forma más directa con las pandillas; es decir, se ha escogido NNA que están en relación con las pandillas, aunque no sean parte de éstas, pero tienen lazos de amistad o incluso, que simplemente los ven y les hablan. La encuesta se aplicó a adolescentes de dos centros educativos, el primero administrado por una iglesia evangélica y el segundo un centro escolar público, ambos ubicados en comunidades con presencia comprobada de pandillas. Se resguarda la confidencialidad de las instituciones participantes y de los lugares geográficos, así como la identidad de las personas adolescentes por motivos de seguridad y de compromiso ético con las personas y entidades que colaboraron.

Se administró la boleta a un total de 55 NNA, explicándoles que la investigación se lleva a cabo con la intención de conocer la opinión de quienes viven la realidad actual, considerando la situación de jóvenes expuestos a ingresar a pandillas; la encuesta fue anónima y se redactó de forma sencilla y breve, motivando a responder con sinceridad, en aras de una mejor comprensión del fenómeno de las pandillas en el país y tomando en cuenta que se aplicó a personas entre doce y diecinueve años, sin embargo se encontró un caso de sobreedad educativa,

porque participaba en el grupo de clases como instructor, un joven de veintiún años que además es estudiante universitario, y cuya presencia y participación se permitió porque facilitaba la realización del ejercicio. De manera general, se pidió que cada quien anotara sus datos de edad, sexo y grado de estudios, a fin de caracterizar los rasgos básicos de la población consultada, considerando que la muestra seleccionada, es referente particular de los centros educativos en que se encuentran.

2.2. DATOS GENERALES Y RESPUESTAS

Tal como se muestra en la tabla a continuación, se escogieron estudiantes de tercer ciclo y bachillerato, niveles académicos en los que con frecuencia se encuentra presencia de pandillas, así como las edades en que se estima que NNA ingresan a pandillas.

**TABLA 1.
EDAD Y SEXO DE JÓVENES ESTUDIANTES ENCUESTADOS**

EDAD	SEXO		TOTAL
	mujer	hombre	
12	5	0	5
13	0	1	1
14	6	4	10
15	7	6	13
16	2	2	4
17	5	5	10
18	2	1	3
19	1	2	3
21	1	0	1
Total	29	21	50

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

La Muestra total es de 58 personas, aunque en 8 casos, no respondieron, ya sea edad o sexo y tres personas no se consideraron por estar fuera del rango de edad y de estudio que interesaba para la investigación. Se encuentra a la mayoría de

NNA entre los 14 y los 17 años, con una población mayoritariamente femenina, coincidiendo con la edad de quince años como la moda en ambos sexos.

TABLA 2.
NIVEL EDUCATIVO Y CENTRO DE ESTUDIOS DE ESTUDIANTES ENCUESTADOS

GRADO O NIVEL DE ESTUDIOS	CENTRO DE ESTUDIOS		Total
	CENTRO EDUCATIVO EVANGÉLICO	CENTRO ESCOLAR PÚBLICO	
BACHILLERATO	7	0	7
NO RESPONDE	3	0	3
NOVENO	8	24	32
OCTAVO	5	0	5
SÉPTIMO	5	0	5
SEXTO	3	0	3
UNIVERSITARIO	3	0	3
Total	34	24	58

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

La mayor cantidad de jóvenes se encontraba entre séptimo y noveno grados, o bachillerato, con pocos con sexto grado (3) o superior a bachillerato (3), aunque hubo también 3 personas que no respondieron sobre su grado de estudio. En el caso del Centro Escolar Público, el dato único es el de noveno grado porque se administró la encuesta solamente en dicha aula, ya que es en ésta donde se sabe que hay algunos jóvenes que pertenecen a pandillas, de acuerdo a lo informado por docentes de dicho Centro, razón por la cual sería el aula con más información a aportar al Estudio.

En cuanto a la opinión que las personas NNA consultadas tienen de las pandillas, se encuentra que la mayor parte, 47 en total, consideran que son malas, lo que constituye un 81%; a 5 de ellas les resultan indiferentes, lo que representa un 8.6%; pero 3 de las personas encuestadas dan una respuesta ambigua, lo que constituye un 5.2%.

TABLA 3.
OPINIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES ENCUESTADOS SOBRE LAS PANDILLAS

OPINIÓN	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Son malas	47	81.0	85.5
Me son indiferentes	5	8.6	9.1
Ambigua	3	5.2	5.5
Subtotal	55	94.8	100.0
No respondió	3	5.2	
Total	58	100.0	

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

Es importante destacar que nadie responde que las pandillas sean buenas. La idea de ambigüedad podría dejar la impresión de que hay jóvenes que no rechazan totalmente una pandilla, y que podrían ser, por lo tanto, susceptibles de verse tentadas a ingresar. Así mismo, cabe esa posibilidad entre quienes expresan opinión de indiferencia, ya que ésta podría ser una manera de no condenar o expresarse mal de la pandilla, tal como se ve en la siguiente tabla.

TABLA 4.
OPINIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES ENCUESTADOS SOBRE LAS PANDILLAS, POR LUGAR DE ESTUDIO

OPINIÓN	lugar		Total
	CENTRO EDUCATIVO EVANGÉLICO	CENTRO ESCOLAR PÚBLICO	
Son malas	31	16	47
Me son indiferentes	3	2	5
Ambigua	0	3	3
Total	34	21	55

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

En relación a la pregunta anterior, se encuentra que las respuestas ambiguas se ubicaron en el centro escolar público, con ninguna persona del centro escolar administrado por la iglesia que reflejase duda sobre la naturaleza de las pandillas, excepto cuando dan una opinión que se interpreta como indiferente; esto podría indicar que la influencia religiosa puede tener algún peso sobre la opinión general, así como sobre la percepción de las pandillas de forma específica. En este caso

se puede apreciar la aplicación de lo planteado sobre los factores del entorno que son parte de un Capital Social, tal como se explica en el Estado del Arte, ya que el Capital Social del Centro Evangélico, donde no se encuentran opiniones ambiguas, es diferente en los valores y principios que se inculcan, siendo posiblemente una influencia para la concepción que se tiene de las pandillas. Es importante compartir que entre la población atendida en el centro educativo religioso se encuentra a familiares de pandilleros, pero de acuerdo a lo expresado por las autoridades de dicho centro, en ese lugar se recibe a miembros de pandilla de forma excepcional, en situación de retiro, con condiciones y bajo estricto control. A continuación, se muestra las respuestas de estudiantes respecto a la misma pregunta, haciendo una división por edad.

**TABLA 5.
OPINIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES ENCUESTADOS SOBRE LAS PANDILLAS, POR EDAD**

EDAD	OPINIÓN SOBRE DE LAS PANDILLAS			TOTAL
	SON MALAS	ME SON INDIFERENTES	AMBIGUA	
12	5			5
13	2			2
14	9	1		10
15	8	3	2	13
16	3			3
17	9		1	10
18	3			3
19	3			3
21	1			1
Total	43	4	3	50

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

Al hacer un conteo de opinión por edades, se encuentra que no hay una identificación clara por edad sobre la forma en que se ve la pandilla, recordando que hubo quienes no respondieron su edad; sin embargo, entre los quince y diecisiete años se encuentran contradicciones, aunque pocas, sobre cómo son las pandillas, ya que por ejemplo, mientras las personas de 15 años muestran alto rechazo a las pandillas, también entre estas personas se encuentran 3 que

piensan que les son indiferentes y 2 que dan una respuesta ambigua. De similar manera, entre las personas de 17 años hay rechazo a la pandilla, pero también una respuesta ambigua. Esto puede indicar que la influencia de las pandillas puede darse con mayor fuerza durante el periodo de la adolescencia, en cualquiera de las edades, pero que posiblemente antes de los quince años se siente menos curiosidad por las mismas, en tanto después de los diecisiete, probablemente ya se tiene más conciencia de las inconveniencias que éstas acarrearán. En esto se puede apreciar lo planteado por Jean Piaget en su Teoría Constructivista, particularmente cuando se examina los juicios morales que se hacen en relación a la evolución mental, sugiriendo que entre los 14 y los 17 años se desarrollan estructuras mentales que permiten considerar a las pandillas como un actor relevante, no así antes de esa edad o después de la misma, cuando ya se ha alcanzado una maduración mayor. Sin embargo, tampoco se puede establecer de manera determinante que los juicios morales estén siempre en dependencia de la edad, pues no todas las personas entre 14 y 17 años expresan duda sobre las pandillas, sino por el contrario, la mayoría de ellas, como las de otras edades, manifiestan expresiones negativas sobre esos grupos.

También se establece la opinión que se tiene de las pandillas por sexo, contando con un total de treinta y dos respuestas de mujeres y dieciocho de hombres, recordando que hubo ocho personas que no respondieron sobre su sexo, tal como se muestra en la tabla 6, donde es notorio cómo solo entre hombres se encuentra opinión ambigua sobre las pandillas, aunque la mayoría de ellos las rechaza; pero entre las niñas parece haber menos duda sobre lo negativo de las pandillas, excepto por 4 que expresan indiferencia hacia ellas.

TABLA 6.
OPINIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES CONSULTADOS SOBRE LAS
PANDILLAS, POR SEXO

SEXO	¿QUÉ OPINIÓN TIENE DE LAS PANDILLAS?			TOTAL
	SON MALAS	ME SON INDIFERENTES	AMBIGUA	
Mujer	28	4		32
Hombre	16		2	18
Total	44	4	2	50

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

Esto podría tener relación con el hecho que más hombres ingresan a pandillas, elemento que se ampliará desde la tercera aproximación, a efectos de verificación, donde se le preguntará a miembros de pandillas la razón por la cual no hay muchas mujeres que declaran pertenecer a éstas, aun cuando participan de sus actividades o prestan colaboración de diferente forma para los actos que realizan. En este punto se percibe también la influencia de una cultura machista, que propicia en el hombre rasgos culturales de violencia, aventura, confrontación y otros comportamientos misóginos, que inciden probablemente para que más hombres ingresen a pandillas en comparación con las mujeres, o que lo haga de manera más abierta o realizando acciones violentas de forma más clara.

Se pregunta también, sabiendo que son NNA que se relacionan con pandilleros, qué opinión se tiene sobre las personas que entran a pandillas, dividiendo las respuestas en positivas, neutrales o negativas. Entre las positivas se tiene opciones como buenos, amigables, respetuosos; entre las neutrales se tiene las opciones de normales, tranquilos y apartados; y entre las negativas se cuenta con las opciones de malos, infelices y violentos. Estas preguntas permiten reconocer con mayor claridad, cuál es la opinión sobre la manera de ser de las y los pandilleros, valorándoles por características o cualidades, entendiendo que quienes opinan les ven más como personas que como miembros de esos grupos, tal como se muestra en la tabla a continuación.

**TABLA 7.
CREENCIAS SOBRE CÓMO SON LAS NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES QUE ESTÁN EN
LAS PANDILLAS, SEGÚN LA POBLACIÓN CONSULTADA**

	POSITIVAS	NEUTRALES	NEGATIVAS
BUENOS	6		
AMIGABLES	4		
RESPECTUOSOS	4		
NORMALES		5	
TRANQUILOS		4	
APARTADOS		16	
MALOS			31
INFELICES			32
VIOLENTOS			31
TOTALES	14 (10.5%)	25 (18.8%)	94 (70.7%)

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

Cuando se pide con claridad una opinión sobre las personas miembros de pandilla, resulta interesante encontrar que aun cuando las respuestas ambiguas sobre las pandillas no sobrepasan el 5.5%, entre opiniones ambiguas o neutrales combinadas este porcentaje sube al 18.8%, lo que sugiere que aunque en algunos casos se tenga duda sobre si las pandillas son buenas o malas, se tiene un poco más de aceptación, o en todo caso, menos rechazo de sus miembros. Esto podría ser porque los NNA que se consultaron son compañeros de clase o amigos de miembros de pandilla, con lazos afectivos existentes y relaciones interpersonales cordiales, lo que como se vio en las primeras preguntas, hace factible que miembros de pandilla puedan influenciar a NNA que no son parte de éstas. Esta condición se encuentra más claramente cuando se cuentan opiniones positivas, ya que mientras en la pregunta general sobre las pandillas se encuentran opiniones ambiguas, pero no positivas, en esta pregunta sobre las y los miembros de pandillas, ya se puede ver cómo algunos de los NNA encuestados si consideran que las y los pandilleros tienen alguna buena

característica, algo bueno, lo que incrementa las posibilidades de estrechar relaciones o incluso ser parte de algunas de sus actividades, aumentando la posibilidad de acercamiento progresivo a las pandillas. Esto indica también que las personas miembros de pandilla son valoradas por NNA que se consultaron, no solamente a partir de su pertenencia a pandillas, sino también considerando y reconociendo en ellos características como seres humanos, como compañeros de clase o hasta como amigos. Esto se explica desde el planteamiento teórico sobre las relaciones entre personas, las relaciones con el contexto y el significado que se da a estas relaciones, pues para muchos niños y niñas que se encuestaron, la relación que tienen con sus amigos que son de pandillas es algo importante, no necesariamente una amistad mala y se consideran con derecho a tener los amigos que quieran. Lo anterior enlaza con la siguiente cuestión, sobre qué lleva a estas niñas, niños y adolescentes a entrar a las pandillas, como se muestra en la tabla siguiente.

**TABLA 8.
CREENCIAS SOBRE PORQUÉ ENTRAN NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES A LAS PANDILLAS**

	Frecuencia	Porcentaje válido
Están confundidos	18	10.0%
Les gusta	8	4.5%
Les obligan	11	6.1%
Por problemas en la familia	38	21.2%
Por problemas económicos	11	6.1%
Por necesidad de apoyo	13	7.3%
Por poder	5	2.8%
Venganza	17	9.5%
Por defenderse	8	4.5%
Falta de orientación	26	14.5%
Amistades de pandillas	24	13.4%
Total	179	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

Es notorio entre la opinión de las personas encuestadas, la importancia que tiene el ambiente que se vive en las familias para empujar a algunos NNA a ingresar a las pandillas, mencionando a las problemáticas familiares (21.2%) como un factor

de peso y con gran responsabilidad en la inclinación que pueda tener una persona para ingresar a una pandilla. Sumado a esto, se encuentra también con frecuencia opiniones referidas a la confusión (10.0%) en que están NNA que ingresan a pandillas, lo que combinado con los problemas en la familia, incide para que ésta última no sea un ente socializador positivo y no cumpla con su rol de orientar a NNA, como se ve en el alto porcentaje de respuestas referidas a la falta de orientación (14.5%). Lo anterior se complementa con la influencia de las pandillas, lo que se confirma en otra respuesta que se encuentra frecuentemente, como es las amistades de pandilla (13.4%) como factor que incide para el ingreso a éstas. Esto es importante relacionarlo, en tanto la familia constituye el primer espacio de socialización en que se encuentra todo ser humano, y el primer Capital Social en que la niña o niño se encuentra, lo que se ve con mayor claridad cuando se retoma de las opiniones brindadas, aquellas que tienen que ver con la etapa de socialización primaria, tal como se muestra en la tabla siguiente.

TABLA 9.
MOTIVOS PARA INGRESAR A UNA PANDILLA, QUE SE ENCUENTRAN DURANTE LA SOCIALIZACIÓN PRIMARIA, SEGÚN ENCUESTA

Móviles	Frecuencia	Porcentaje válido
Por problemas en la familia	38	43.2%
Por problemas económicos	11	12.5%
Por necesidad de apoyo	13	14.8%
Falta de orientación	26	29.5%
Total	88	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

Se puede apreciar que la mayor cantidad de respuestas sobre el motivo de ingreso a pandillas recaen en el ámbito familiar, en tanto son los problemas en este espacio lo que más se señala como algo que lleva a NNA a buscar las pandillas, pues estos problemas podrían causar malestar y rechazo tales hacia la misma familia, que llevan a buscar espacios alternos. La familia tiene un efecto importante en la socialización primaria, pues es la etapa en la cual se aprenden cosas en contraste a lo que enseñan otros actores que tienen influencia sobre el individuo para empezar a conformar la personalidad y a adquirir conceptos sobre

cómo es la vida y las relaciones entre las personas, y si en este espacio existen problemas que hacen que la familia sea no grata, además de no desempeñar su rol en la orientación de niñas, niños y adolescentes, como lo indica un 43.2% de respuestas referidas a la socialización primaria, también se pierde la oportunidad de darle a las hijas e hijos una perspectiva correcta de la vida, lo que les hace más vulnerables a recibir una orientación inadecuada y sean cautivados por quienes les ofrecen una alternativa de espacio que les haga sentir mejor, aun a pesar de los riesgos y dificultades que se pueda enfrentar.

Se infiere de las respuestas anteriores, que los aspectos afectivos son los que tienen más importancia sobre la decisión de ingresar a una pandilla, ya que se menciona además la falta de apoyo como otra necesidad que las niñas, niños y adolescentes buscan cubrir, la cual, en diferentes facetas, como apoyo moral, educativo, emocional y otros, se va experimentando desde temprana edad. Esto se aborda desde el planteamiento encontrado en el Estado del Arte sobre el apareamiento de conflictos a causa de la desesperación, lo que en este caso se debe a la carencia de afecto y de apoyo en el seno familiar. Aunque con la frecuencia más baja, se menciona otro aspecto que durante la socialización primaria va incidiendo en la decisión de ingresar a una pandilla, que es el de problemas económicos, llamando la atención que, a pesar de tener un impacto considerable en el bienestar material de la persona, no es la ausencia de éste lo que más se resiente, encontrándose con la frecuencia más baja de los que afectan durante la socialización primaria. El efecto que tiene, sin embargo, es que, desde pequeños, las niñas, niños y adolescentes van descubriendo que tienen necesidades básicas que sus familias no pueden cubrir, lo que puede influenciar su decisión cuando más adelante, la pandilla les ofrece alternativas para solventar dichas necesidades.

En lo que respecta a respuestas que encajan durante la socialización secundaria, cuando la persona conoce espacios diferentes a su familia, como la comunidad

o la escuela, se encuentra una variedad de elementos que brinda el ambiente cuando un NNA se empieza a exponer a otros actores, como se muestra en la tabla a continuación.

TABLA 10.
MOTIVOS PARA INGRESAR A UNA PANDILLA QUE SE ENCUENTRAN DURANTE LA SOCIALIZACIÓN SECUNDARIA

Móviles	Frecuencia	Porcentaje válido
Están confundidos	18	14.0%
Les gusta	8	6.2%
Les obligan	11	8.6%
Por poder	5	3.9%
Por problemas económicos	11	8.6%
Venganza	17	13.3%
Por defenderse	8	6.2%
Falta de orientación	26	20.3%
Amistades de pandillas	24	18.7%
Total	128	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

Durante la socialización secundaria se encuentra mayor variedad de factores que inciden para que una persona ingrese a pandillas, considerándose que hay algunos que se encontraron durante la socialización primaria que también existen durante esta segunda etapa, como por ejemplo los problemas económicos y la falta de orientación. Además de estos, se encuentra con frecuencia relativamente alta el factor de amistades de pandillas, en tanto la proximidad de éstas ejerce una influencia que tiene efecto sobre lo que se ha producido durante la socialización primaria, pues es este factor el que se constituye cuando miembros de pandillas le ofrecen a la niña, niño o adolescente, alternativas relacionadas a los diversos factores en que ha encontrado vacíos, como la orientación sobre qué hacer y cómo dirigir su vida; la sustitución de sus problemas por una vida de placer; el apoyo que no recibió de su padre y madre; y la adquisición de cosas que con los ingresos de la familia no habría podido conseguir. Al ofrecer la pandilla una forma de resolver esas necesidades y deseos, la atracción hacia la

pandilla puede ir aumentando, recrudeciéndose el conflicto interno entre el ingreso y el no ingreso a dichos grupos.

Otro factor importante para ingresar a una pandilla es el de la venganza, pues es común encontrar jóvenes que son agredidos por pandilleros de cierta denominación, situación que aprovecha alguna otra pandilla para reclutarlos, ofreciéndoles protección y oportunidad de saldar cuentas con quienes les han agredido. Se debe considerar que estos factores no operan aisladamente, pues la opción de vengarse no sería posible si no hubiese un amigo de pandilla que la ofreciese esta oportunidad; quiere decir que la amistad de un pandillero, respuesta encontrada en la Tabla 8 al preguntar por qué NNA ingresan a pandillas, ya puede existir y tener un papel importante en ese momento. Este tipo de influencia puede también provocar confusión en la persona que la recibe, empezando también a sopesar si se ingresa o no, lo que, sumado a la falta de orientación de parte de la familia, coloca a la niña, niño o adolescente en una posición vulnerable y propenso a ser absorbido por la pandilla que le ofrece soluciones, aunque sean confusas y cuestionables. En la disyuntiva que se encuentran muchas niñas y niños se puede apreciar lo planteado desde la Teoría de la Elección Racional, la que explica como una persona coloca en una balanza los perjuicios y los beneficios que le puede producir tomar determinada decisión; en esta disyuntiva se puede ubicar la posible solución a las necesidades materiales y afectivas que la niña o niño tiene, en contrapeso con las consecuencias que podría sufrir si decide ingresar a una pandilla, lo que puede significar que hay beneficios que se logran, pero a costa de perjuicios que acarrea su decisión, que aunque pueda estar principalmente fundamentada sobre la satisfacción de necesidades, sin considerar las consecuencias a largo plazo, constituye un análisis importante en la vida de todas las personas. En menor frecuencia se encuentran otros factores, tales como: porque les gusta, les obligan, por poder o por defenderse; recordando sin embargo que estos factores

no actúan solos, sino se combinan con los ya mencionados para producir el posible ingreso a una pandilla.

A continuación, se preguntó sobre el consejo que le darían a alguna de sus amistades que vean aproximándose a las pandillas, con posibilidades de ingresar o recibiendo la insistencia de miembros de esos grupos para que entre, obteniendo los resultados que se muestran en la tabla siguiente:

TABLA 11.
CONSEJO PROPUESTO POR NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES CONSULTADOS, PARA QUIÉNES QUISIERAN INGRESAR A UNA PANDILLA

Consejos	Frecuencia	Porcentaje válido
Que entre	0	0.0%
Que no entre	36	26.1%
Que hable con sus familiares	33	23.9%
Que hable con sus profesores	11	8.0%
Que hable con algún amigo o amiga	4	2.9%
Que hable con alguien de la iglesia	30	21.7%
Que hable con alguien de confianza	16	11.6%
Que hable con alguien de alguna Institución	8	5.8%
Total	138	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada

Es importante resaltar en esta información que existe un alto porcentaje de respuestas claras en cuanto a no recomendar el ingreso a una pandilla, sugiriendo también que se hable con familiares; sin embargo, aunque esta sugerencia es la segunda más alta, se debe recordar que es precisamente por debilidades en la familia que algunas niñas, niños o adolescentes tienden a ingresar a pandillas. Se entiende aun así la intención de la sugerencia, ya que puede estar hecha por personas que no tienen problemas graves en sus familias, y todavía consideran a ésta como un espacio beneficioso y de seguridad para las personas jóvenes. Se debe recordar para la sugerencia de hablar con alguien de la iglesia, que 34 de las personas encuestadas, forman parte de un centro educativo bajo la administración de una iglesia evangélica. Es importante también notar cómo el Estado, a través de sus instituciones, tiene poca relevancia como

alternativa de orientación o búsqueda de consejo, pues apenas un 5.8% de las respuestas que se encontraron en este ámbito referido a la socialización secundaria van en el sentido que se busque el consejo de alguien de una institución, superada en su bajo porcentaje solamente por la recomendación de hablar con algún amigo o amiga. En relación a la baja percepción de las instituciones como alternativa, se encuentra también con un porcentaje relativamente bajo, la recomendación de hablar con profesores, lo que indica que las figuras tradicionales de autoridad formal no constituyen necesariamente un referente de autoridad moral o sabiduría para NNA. Esto último se explica desde el planteamiento teórico de Anderson, Spergel y Virgil en su obra sobre la Violencia Estructural; al ser las deficiencias del Estado y del Sistema Político - económico elementos que inciden para que algunas personas sufran exclusión y lleven una vida difícil, lo lógico es que sus Instituciones no gocen de la confianza de las personas afectadas, pues al ser estas mismas instituciones las que se perciben como parte de un aparato que les perjudica o les agrede, las personas de estas Instituciones se percibirán dentro de esa misma lógica. Es necesario acotar que, aunque parezca obvio, nadie recomienda ingresar a pandillas.

2.3. RESUMEN CON HALLAZGOS DEL CAPÍTULO

En resumen, desde esta primera aproximación al objeto de estudio, a partir de sujetos que conocen de cerca el fenómeno de las pandillas, interactúan con miembros de éstas y que llegan incluso a tener lazos de amistad, se encuentran aspectos relevantes, tales como:

- a) Nadie expresa claramente que las pandillas sean buenas, por el contrario, en muchos casos se les ve de forma negativa.
- b) Se encuentran algunas manifestaciones indefinidas o ambiguas sobre la naturaleza de las pandillas, que aunque pocas, denotan que por algunas personas o en algunos aspectos, las pandillas no se perciben como totalmente malas, e incluso se vislumbran percepciones de algunos

aspectos positivos de las pandillas o de sus miembros. Este resultado cuestiona de alguna manera la Teoría Constructivista de Jean Piaget, en cuanto a la capacidad de realizar operaciones mentales según la edad, pues dentro del mismo rango de edad se dan juicios de valor diferentes que sugieren que, aunque la edad de las NNA que se encuestaron sea similar, su desarrollo mental no es siempre igual y no es el único factor que interviene para que se llegue a dar un juicio o valoración parecidos sobre otras personas.

- c) Las edades en que se percibe mayor ambigüedad sobre la naturaleza de las pandillas son entre los 14 y los 17 años, lo que refuerza el cuestionamiento del apartado anterior.
- d) La falta de orientación a NNA dentro de sus familias, se combina con sus confusiones y favorece las influencias que miembros de pandillas ejercen para fomentar el ingreso a las mismas.
- e) Se va dando una transición entre una condición de vulnerabilidad y carencias que algunos NNA experimentan en su niñez y adolescencia, hacia una percepción de protección y resolución de necesidades que se ve en la pandilla.
- f) En el rango de edades de las personas encuestadas, se percibe una relación normal entre quienes son parte de una pandilla y quienes no lo son, encontrándose que aun cuando no haya buena opinión sobre los grupos en cuestión, no hay un rechazo contundente a sus miembros, pudiendo existir una buena amistad entre las y los jóvenes, indiferentemente de su pertenencia o no a una pandilla.
- g) Hay factores que existen tanto en la socialización primaria como en la secundaria, aunque con la posibilidad de relacionarse entre ellos de forma diferente, pero que, como uno de los resultados que producen, se encuentra el de presentar una solución, aparente en ocasiones, a necesidades que tienen o creen tener las NNA, lo que contribuye a que se

tome una decisión sobre si se toma esa solución o no. En este punto se ve la pertinencia de lo planteado en la Teoría de la Elección Racional, que explica cómo se puede tomar una decisión, sopesando sus costos y sus beneficios. A la edad de las personas encuestadas, este análisis de costos y beneficios puede ser limitado, y las consecuencias que la decisión genere podría no apreciarse en todas sus dimensiones, pero esto también tiene que ver con la evolución mental desigual y la diferencia en los juicios de valor que cada una de las personas involucradas pueda hacer, según lo explicado sobre este punto en el Estado del Arte.

CAPÍTULO III. PROCESO DE SOCIALIZACIÓN QUE VIVE UNA NIÑA, NIÑO O ADOLESCENTE QUE INGRESA A UNA PANDILLA

3.1. GENERALIDADES DE LA SEGUNDA APROXIMACIÓN

Al explorar sobre la forma en que los factores encontrados se combinan en un proceso de socialización de miembros de pandillas, se hace una segunda aproximación desde personas cercanas a ese fenómeno, que lo tienen a la mano, lo analizan y tratan de encontrar explicaciones, tales como docentes, policías, personal del Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia (CONNA), representantes de iglesias, investigadores del tema, vecinos y familiares, quienes proporcionan sus saberes sobre las características de miembros de pandillas y cómo éstas se han construido desde su infancia, tomando en cuenta que algunas de esas características son comunes en las personas que llegan a ingresar a las pandillas.

3.2. COMENTARIOS DE PERSONAS ENTREVISTADAS

Por ejemplo, una docente entrevistada, que trabaja en una escuela con presencia de Niñas, Niños y Adolescentes (NNA) que pertenecen a pandillas, opina sobre el ingreso de ellos a esos grupos:

“...pienso que tiene mucho que ver la desintegración familiar, la pobreza, la carencia afectiva y la presión de grupo...”

Esos son factores que se han identificado en la consulta a NNA que se encuestaron, y que se mencionan posteriormente en otras entrevistas; coinciden con algunos datos obtenidos por medio de la primera aproximación, particularmente los relacionados a las falencias de las familias y a las condiciones de pobreza. Otro elemento mostrado en la primera aproximación, como la influencia de grupo, por ejemplo, se entiende con mayor claridad cuando la misma docente expresa:

“...cuando en el lugar de residencia de ellos ya hay jóvenes que pertenecen a eso, el hecho de ser amigos, de irse involucrando, de ir conociendo el modo que operan, como que los va haciendo cómplices...”

Este comentario permite considerar la relevancia de la influencia que la amistad con miembros de pandillas ejerce sobre jóvenes, para que posteriormente ingresen a las mismas, consideración que se fortalece cuando la docente agrega una opinión sobre el comportamiento de jóvenes que no son de pandilla, pero se empiezan a acercar a pandilleros:

“Es como cuando antes usted decía: «yo tengo un amigo que es coronel»; ellos dicen: «yo tengo un amigo que es palabrero»; es lo mismo, la importancia que ellos les dan y como ellos se sienten protegidos, porque es una manera de amenazar”

Comentario que sugiere que la figura del pandillero llama la atención a otros NNA que no lo son, tiene valor ante ellos, no les es indiferente y, por el contrario, despierta interés como persona modelo. Esto se explica con el planteamiento de Martín – Baró cuando expresa cómo, entre los procesos psicosociales, se da el relacionado a la construcción de una imagen, pues en este caso se aprecia cómo la imagen del pandillero va teniendo un efecto sobre niñas, niños y adolescentes, de manera que les atrae, les lleva a imitar y de esa forma, les acerca a las características de la pandilla. Esta presencia del pandillero en la comunidad es un elemento que va conformando también el Capital Social del lugar, no solo como una característica del mismo, sino además, por los valores que aporta y la naturaleza que el entorno va adquiriendo con su influencia, tal como se describe la consistencia del Capital Social en el Estado del Arte.

Los argumentos y criterios vertidos por un pastor evangélico a cargo de un Centro de Desarrollo Integral (CDI), que trabaja en una comunidad con presencia de pandillas, intentando mantener a NNA encauzados en una vida de honestidad, estudio y trabajo, tienen una importancia particular propia de su contexto. Al pedirle opinión sobre el ingreso de NNA a pandillas, responde:

“Un descuido de los padres o de las personas que están a cargo de ellos...se sienten solos y sin un tutor que los pueda guiar por el camino correcto.”

Al ser consultado sobre los motivos que tienen NNA para entrar a pandillas, el pastor expresa causas de carácter psicosocial, poniendo énfasis en necesidades afectivas o de desarrollo personal que deberían satisfacerse en la familia, cuando plantea:

“...por sentirse valorados o respetados en la comunidad;...por querer o por el sentimiento de portar un arma, porque una de las debilidades que he visto en los jóvenes es que desean disparar un arma, desean andar armados...y número tres, por la influencia de los mismos jóvenes de la pandilla...”

Ello concuerda con algunas de las respuestas de NNA consultados cuando expresaron que una de las razones por las que algunas personas ingresan a pandillas es porque les gusta; esta apreciación, aunque de carácter simplista, contiene aspectos sobre la imagen que algunos jóvenes admiran y quieren llegar a tener. Se encuentran, por tanto, tres factores distintos en el comentario que también fueron vistos en la primera aproximación, como son el gusto por la pandilla; la falta de orientación, particularmente en la familia; y la influencia de amistades de pandillas. Esto lleva a preguntar: ¿por qué las familias no son capaces de orientar? ¿Qué ha hecho que sean deficientes en ese rol?; y qué hace que las amistades tengan mayor peso que la familia? Estas cuestiones se pueden analizar desde lo planteado sobre la Violencia Estructural y sobre lo expresado respecto a la generación de entornos por parte de grupos de poder, tal como se describe en el Estado del Arte, cuando se manifiesta que un entorno puede ser afectado por la influencia de grupos poderosos que actúan de acuerdo a sus intereses, generando en este caso, condiciones que perjudican el establecimiento de familias sólidas y capaces de socializar positivamente; la lógica de esta secuencia se encuentra en el modelo económico imperante en el país, el cual, administrado por grupos de poder con intereses financieros, promueve las condiciones de pobreza que crean necesidades en las familias, las

limitantes de empleos dignos que restringen los ingresos, la agresión pasiva del Estado por medio de la mala provisión de servicios básicos y las dificultades para acceder a una educación que permita socializarse de una forma aceptable, entre otros.

Esto trae como resultado familias débiles que no logran orientar adecuadamente a las niñas y niños, que, por otro lado, encuentran otro tipo de orientación y propuestas en otros actores que pueden presentar alternativas de dudosa legalidad. Entre esos actores se cuentan también los medios de comunicación, como se mencionó en el Estado del Arte, que, en relación con los grupos dominantes, insisten en imponer los beneficios materiales y los artículos de lujo como necesidades, o como elementos imprescindibles para tener valor y respeto como personas. Las y los jóvenes así influenciados, pueden a su vez influenciar a otros, cuya importancia se ve cuando entre los factores existentes durante la socialización primaria y la secundaria, según los hallazgos de la primera aproximación, se encuentra la influencia de la pandilla, pues mientras durante la socialización primaria esta influencia puede ser solamente referencial, durante la socialización secundaria puede ser más directa y contundente. Respecto a este último factor, cuando detalló sobre el tipo de influencia que pueden recibir jóvenes que no pertenecen a pandillas, pero están cerca de éstos, el pastor evangélico comentó que:

“Eso varía, hay una variante, porque todo depende del líder de la zona. Por ejemplo, hay líderes pandilleros carismáticos y estos son los que más se reproducen porque establecen una línea de amistad entre los jóvenes de pandillas y los comunes. Por ejemplo, afectó que el Payaso es uno de los jefes más carismáticos de El Salvador; él establecía tres tipos de pandilleros: los comprometidos; los que son afines a la pandilla, que no son pero hacen todo para colaborar; y los otros que no colaboraban, pero pueden tener un beneficio de la pandilla. Entonces, a través de esas líneas de amistad que él tenía, todos los niños querían estar cerca de él...”

Este comentario del pastor muestra características no solamente de tipo social, sino de personalidad, resaltando las cualidades de liderazgo y habilidad para conseguir lo que se quiere de otras personas, lo que se entiende de mejor manera desde los planteamientos sobre la importancia de la historia de cada individuo, que explican la forma en que la personalidad de los sujetos se construye de manera distinta, según las condiciones de su entorno, sus propias interpretaciones ante los diversos estímulos y cómo esto se puede relacionar de manera particular en cada caso.

Hay otro comentario de la docente entrevistada que denota estos elementos psicosociales, pero combinados también con algunos elementos materiales y afectivos, así como otros de carácter familiar y personal, cuando opina sobre las razones por las cuales niñas y niños entran a pandillas:

“La pobreza, la pobreza, la desintegración familiar, la carencia afectiva. Fijese que las edades en que los jóvenes ingresan a las pandillas es esa etapa en la que, como es más difícil para ellos, cuando van en búsqueda de la identidad, en búsqueda de la independencia. Entonces, en las casas es que se generan los problemas, porque estos jóvenes, en esa búsqueda de la independencia van como, no desobedeciendo, sino imponiéndose a las normas que los padres tienen. Entonces, los padres de familia, como que la situación entre ellos se vuelve tan conflictiva, que es una de pelear a diario...y las grandes palabras: «que no servís para esto, que no sé qué»...siempre se le saca en cara a un joven: «agradecido debieras estar que yo te tengo»; ellos se sienten como carga; en esa etapa como que son más sensibles; es la edad, el cambio, la revolución que se está dando en el ser humano”

Ese amplio comentario contiene elementos que se explican desde varias teorías. Por ejemplo, la Teoría de la Identidad explica cómo a partir del interés de ser alguien, algunos jóvenes ingresan a grupos que les ayudan a definir cómo y quiénes son, motivo que se encuentra en lo planteado por la persona entrevistada; además, se combinan otros factores, tales como la trayectoria de maltratos que se ha tenido en la familia. Otra Teoría que se aplica en el comentario es la de la Frustración y la Privación, que expresa cómo la falta de

afecto y el maltrato recibido generan enojo, baja autoestima, resentimiento y una sensación de falta de afecto y apoyo, que de alguna manera busca compensarse, compensación que puede encontrarse entre las amistades de diverso tipo. Otro fundamento teórico que se aplica al comentario es el de la Violencia Estructural, que explica la manera en que el entorno emite manifestaciones de agresividad y genera una cultura de violencia, de la que la familia no se escapa, y como resultado, las personas responsables de la conducción del grupo familiar, van aprendiendo a actuar con agresividad, van adquiriendo conductas de violencia y van acumulando frustraciones que liberan al interior del núcleo familiar, lo que sucede con mayor gravedad, cuando se dan incidentes que causan molestias o diferencias entre sus miembros. El comentario anterior se complementa cuando opina sobre las y los jóvenes de pandillas:

“Son jóvenes, recuerde que ellos han sido niños, han sido buenos, han sonreído. Usted de pequeños les decía y ellos como que nada, pero se han ido deformando en el entorno...”.

En este comentario también se expresa la forma paulatina en que una persona puede ir cambiando, dependiendo de las influencias del entorno, cómo éstas sean interpretadas y la manera en que se manejen en la familia, la escuela y la comunidad. Esta manera de ver el problema, como algo que se va forjando poco a poco, se resume en el comentario de otro docente entrevistado, cuando expresa:

“El proceso de involucramiento en grupos pandilleriles no se da de un día para otro. Existen señales que a lo largo del tiempo encienden alertas de vulnerabilidad y peligro...”.

La existencia de señales, como menciona el docente, deja ver que ocurren sucesos y se dan factores en diferentes momentos, que se van acumulando, se interrelacionan y van produciendo efectos que le dan carácter multidimensional al proceso de incorporación a los grupos en estudio. Los anteriores comentarios sugieren la necesidad de conocer con más detalle, cómo ha sido la vida de

alguien que ha llegado a tomar la decisión de ingresar a una pandilla. Parte importante de esa vida durante su proceso de socialización, como ya se dijo, es la que llevan en sus familias, respecto a la cual una profesional con experiencia en el trato con NNA que pertenecen a pandillas, abogada del CONNA, comenta:

“Desde la sociología se le atribuye a la familia el rol protector, pero lamentablemente la sociedad nuestra no está cumpliendo con ese rol que a la familia le compete...no se les inculca el tema de ir a la escuela, poder usar adecuadamente los espacios municipales, de tener acceso a la cultura, transmitir la visión, sueños, aspiraciones, un plan de vida, desde que son niños, porque las familias no están preparadas para poder ejercer ese rol, pero tampoco una propuesta pública que hiciera el quiebre entre las familias que tienen niños de primera infancia.”

Con estos comentarios se plantea debilidades en el primer espacio de socialización de todas las personas, como es la familia, que es un ámbito de las personas miembros de pandilla que es necesario conocer. Esto se puede entender mejor, tanto desde los planteamientos sobre la Violencia Estructural como los referidos a los grupos que generan o modifican los entornos. Desde la Violencia Estructural se ve cómo la familia, además de afectar al individuo por sus fallas, las adquiere producto de elementos e influencias de un entorno más amplio, para el caso de El Salvador, caracterizado por un modelo económico que genera pobreza y obliga a que padres y madres tengan que buscar fuentes de ingreso, lo que a su vez produce que debido a que tienen que invertir su tiempo en trabajar, no puedan acceder a una educación que les ayude a ser mejores orientadores de sus hijas e hijos. Los elementos propios de un modelo económico neoliberal obligan a muchas personas a cortar sus estudios por necesidad de trabajar, dándose un ejemplo de cómo la Estructura violenta derechos, que luego repercuten en la vida de otras personas. Así mismo, se ve la forma en que grupos dominantes con intereses económicos, generan entornos con características que les permiten obtener riquezas, pero en detrimento de la formación social y humana de las personas. El entorno construido con valores referidos a lo material

y lo económico, y no al desarrollo humano, provoca que las personas encargadas de orientar a niñas y niños no tengan las capacidades para hacerlo, y lejos de ello, constituyan en ocasiones una influencia negativa. Esto se ve reforzado con un caso dramático que se muestra en un video proporcionado por la Policía Nacional Civil, en el que se da una influencia sobre un niño de aproximadamente tres años, por parte de su padre que en lo esencial dice:

Padre: Este es el Bryan, el bichito. Tire la mara mi amor.

Niño: (Hace señales de las que utilizan las pandillas)

Padre: Ay, qué lindo ese bichito! Aquí el bichito Bryan, cara de guajolote, bichito feyo, igual a la mamá. Quiero ver, tire la mara.

Niño: (Hace señales de las que utilizan las pandillas)

En ese video se muestra como un niño, que no tiene conciencia y claridad de lo que implican las pandillas, responde con la única intención de agradar a su padre haciendo señales de las que usan las pandillas, tal como su padre le pide, pero aun sin saberlo, va acomodando su accionar y su mentalidad para llegar a ser parte de estas. En este ejemplo cabe preguntarse cómo será el proceso de maduración al que este niño se expondrá, pues como se expresa en el Estado del Arte, el concepto de ser adolescente según la interpretación que puede hacer el niño del vídeo se caracteriza por ser pandillero, volviéndose lo normal al crecer. También a partir de este ejemplo se puede cuestionar lo planteado por Víctor Turner en su teoría sobre la Liminalidad, la que dice que las personas cambian de condición, viven una transición de un estadio a otro, hasta llegar al umbral en que deben dar el paso definitivo para pasar a la nueva condición, pero en este caso no se aprecia con claridad que el niño del video cambie de una condición de no pandillero a otra condición como pandillero, pues si desde su edad temprana se le enseña a comportarse como tal, no podría verse realmente un cambio de condición, pues ya lo es de forma inconsciente, sin saberlo.

Las limitadas capacidades de la familia son señaladas también por personas que conviven como vecinos de miembros de pandilla, tal como se ve en el comentario de una señora entrevistada, vecina de pandilleros, cuando sobre las familias y el ingreso de NNA a pandillas expresa:

“Pienso que es por la falta de atención de los padres...la economía que tenemos en el país hace de que los padres...tienen que salir a trabajar, entonces no hay quien vigile la conducta de los niños y llegan a la adolescencia y en ese mismo orden van y es donde ellos, pues a veces buscan atención de otras personas, porque no tienen la de los padres...A veces es familia desintegrada, a veces solo está la mamá o a veces solo el papá o están ambos, pero son personas que viven emproblemadas, que pelean, que los hijos a veces prefieren mejor estar fuera del pasaje y no dentro de la casa.”

El comentario anterior confirma la manera en que el modelo económico neoliberal, parte de la Estructura existente en el país, perjudica a las personas y afecta su desarrollo, su aprendizaje como seres sociales, su normal ejercicio como padres y madres, su rol orientador, y por tanto, tiene un efecto sobre las personas a quienes deberían orientar. Los efectos de este modelo económico constituyen la Violencia Estructural de la que habla Anderson, y genera a su vez una respuesta de parte de las personas violentadas, la cual puede darse individualmente o agrupándose para responder a lo que consideran agresión y exclusión de parte del Sistema. Se puede apreciar también los entornos generados por los grupos dominantes, como ya se encontró en otros ejemplos anteriores, pues de cierta forma, la familia es debilitada por el entorno creado por dichos grupos, al ser un entorno que agrede, enseña violencia, genera frustración, impide educarse, empobrece a la familia y crea conflictos, lo que de alguna manera, convierte a la familia en víctima, volviéndola un ente socializador defectuoso, que como consecuencia, socializa de forma defectuosa.

Al hacer un mayor acercamiento al proceso de socialización de quienes ingresan a pandillas, también se ha tomado en cuenta el testimonio y la narración de familiares de jóvenes en pandillas, quienes declararon sobre los motivos que

tienen NNA para tomar esa decisión, y que coinciden con varias de las respuestas encontradas entre los NNA consultados, expresando que es por falta de orientación en la misma familia, porque están confundidos, porque en las pandillas les ofrecen cosas o porque los influncian, dándose una autocrítica sobre el rol que han desempeñado como parientes, en tanto se admite que por las particularidades de la familia, se ha dado espacio a otra alternativa de socialización.

Los factores encontrados en la primera aproximación se confirman con la información de esta segunda aproximación, combinándose y dejando ver una disputa entre la familia y la pandilla por captar el interés de NNA, de la que en ocasiones las familias y sus miembros no están conscientes. En esta disputa, con frecuencia la familia resulta poco efectiva en retener el interés de NNA, mientras la pandilla se vuelve cada vez más atractiva, como expresa un hermano de un joven pandillero en el siguiente comentario:

“Es que hay otros que los influncian. Mire, el error de mi mamá fue dejarlo ir a la cancha, porque ahí llegaban otros cipotes que ya estaban en la pandilla y lo andaban mal aconsejando. Poco a poco lo iban haciendo que anduviera con ellos, le daban cosas, hasta marihuana le dieron, y así lo fueron metiendo cada vez más.”

Con lo que se muestra una influencia de mayor peso de parte de la pandilla sobre la niña o niño, en la medida que le ofrecen y proveen incentivos, aún de carácter negativo, como drogas. Esto ejemplifica la progresividad del efecto de las influencias y combinaciones del entorno, pues ya se encontró en la primera aproximación, que la presencia de pandillas es un factor que existe tanto durante la socialización primaria como en la secundaria, pero al existir algunos factores diferentes entre ambas etapas, así como relaciones distintas de los mismos según el momento que se dan, así se darán también efectos diferentes en las distintas fases del proceso, tal como se expresa en el planteamiento teórico sobre las relaciones en un contexto y el de las historias y condiciones particulares en

un entorno, cuando dicen que la multidimensionalidad de los fenómenos generan distintas relaciones entre los factores de esas dimensiones, así como entre esos factores y un contexto, contexto que para cada persona puede ser muy particular y producir consecuencias diversas.

Una prima de un pandillero brinda una opinión que suma a la idea de competencia entre la familia y la pandilla para captar el interés de NNA, y ejemplifica como los mismos factores tienen efectos diferentes en los distintos momentos de la vida de una persona, cuando brevemente comenta sobre por qué ingresan, al decir:

“Quizás por conseguir cosas, porque ahí les ofrecen cosas, dinero y parece que hasta droga. Entonces ellos por tener esas cosas se meten”

Mostrando cómo por esos incentivos que la pandilla ofrece, se puede motivar una inclinación de NNA a relacionarse con la pandilla, incluso más que con la misma familia, incentivos que tal vez durante la socialización primaria no se daban o no tenían peso, pero que durante la socialización secundaria adquieren otra connotación y otro efecto, como se explica desde el planteamiento teórico sobre las relaciones y sus significados. Además, se percibe de nuevo la influencia del modelo neoliberal por valorar lo material y cómo a través de la creación de necesidades ficticias, promueve que las personas busquen la satisfacción por medio de la adquisición de cosas, como se menciona en los dos comentarios anteriores.

Es interesante constatar cómo, a pesar del lazo afectivo y la subjetividad que pueda existir en las apreciaciones, tanto un padre como una madre entrevistados coinciden es que es la misma falta de atención en la familia lo que provoca que NNA busquen atención en otras personas, llegando incluso a auto culparse por no haber orientado a sus respectivos hijos para evitar que ingresaran a las pandillas, como se ve en el comentario que hace el padre de familia cuando dice:

“Mire, yo me fui para Estados Unidos y ahora me arrepiento; yo me echo la culpa porque lo dejé solo y por eso no hubo quien lo mantuviera en el buen camino. Yo sé que fue mi culpa.”

De nuevo se aprecia la violencia estructural del modelo neoliberal, en tanto hay personas que se ven forzadas a abandonar el país en búsqueda de oportunidades de empleo, lo que les obliga a descuidar a sus hijos e hijas, quienes quedan a merced de diversos tipos de influencias. Esta necesidad de dejar solos a los hijos e hijas se refuerza con el comentario que hace una madre entrevistada, al expresar:

“...yo le decía que no les hablara, pero como yo trabajando, no podía controlarlo siempre...”

En estos comentarios se ve como participan en lucha las influencias de la pandilla con lo que NNA han aprendido en sus familias, con los valores y principios que en ellas se les haya podido fomentar, con el agravante que mientras la pandilla lucha por captar a NNA para que ingresen en sus grupos, la familia no ejerce una influencia u orientación efectiva para que cada NNA pueda discernir de mejor manera qué es lo que le conviene o cuáles serían las consecuencias de sus decisiones, siendo este un factor que se encontró en las encuestas preliminares.

3.3. RESUMEN CON HALLAZGOS DEL CAPÍTULO

En resumen, desde esta segunda aproximación al objeto de estudio, a partir de sujetos y actores conocedores y experimentados sobre el tema de las pandillas, así como de personas que conviven con dicho fenómeno, sin ser integrantes de estas, se empieza a encontrar aspectos de los procesos de socialización primaria que interactúan y generan condiciones para que NNA ingresen a pandillas, de manera que se identifican aspectos como:

a) La orientación en la familia versus influencia de las pandillas, lo que se puede abordar desde lo planteado sobre las relaciones y su significado, a partir de lo cual se entiende cómo se van dando interpretaciones respecto a lo que se recibe de parte de los distintos actores en la vida de una persona;

b) Carencia de recursos básicos para sobrevivir en la familia, contra beneficios económicos y materiales que ofrece la pandilla, cuya importancia se entiende al explicarse la decisión que debe hacer una persona ante las situaciones que se le presentan, según la Teoría de la Elección Racional;

c) Maltrato, incompreensión y falta de afecto en la familia, en comparación a comprensión y solidaridad en la pandilla;

d) Otros que oponen ámbitos comunitarios e institucionales (escuela, iglesia) frente a la pandilla.

La forma en que se desenvuelven estas oposiciones puede contribuir a que un NNA tome la decisión de ingresar a una pandilla.

CAPÍTULO IV. SIGNIFICADO DE INGRESAR A UNA PANDILLA PARA UNA NIÑA, NIÑO O ADOLESCENTE

4.1. GENERALIDADES DE LA TERCERA APROXIMACIÓN

Tomando en cuenta los hallazgos de la primera y segunda aproximación, se llevó a cabo una aproximación directa con la realidad de las personas que son parte de pandillas, entrevistando a un grupo de jóvenes miembros de éstas, a fin de profundizar los hallazgos iniciales. Se abordó a treinta jóvenes, entre hombres y mujeres, de diversas edades, pero que cumplieren el requisito de haber ingresado a una pandilla cuando se encontraban en su adolescencia. De las treinta personas entrevistadas, se seleccionó las veinte que brindaron la información más útil para la investigación, no usando los datos de las otras diez entrevistas.

4.2. COMENTARIOS DE PERSONAS ENTREVISTADAS

Se consultó sobre cómo se conciben a sí mismos, percibiendo que desde su socialización primaria, en el seno de sus familias, han vivido experiencias que les hacen sentir que no son valorados, sea que en este aspecto pudieran tener o no algún fundamento, pero denotando que han sido tratados de una forma que les va creando una autoestima baja y generando resentimiento, mostrando a la familia como un espacio fallido en el proceso de socialización positiva, tal como lo expresa uno de los entrevistados cuando dice:

“Desde temprana edad buscamos el camino de la pandilla porque a veces no tenemos aquella unión o ser tomados en cuenta en el hogar, entonces aquí en la pandilla encuentra unión, que es tomado en cuenta, vivimos como hermanos, cosa que en mi hogar se destruye poco a poco, había violencia, era explotado...”

En este comentario se ve cómo la pandilla puede presentarse como una mejor alternativa para sentirse valorado, lo que se explica desde la Teoría de la Identidad, que plantea la forma en que las personas quieren sentir que son

alguien, posibilidad que de forma paulatina se da en la pandilla, donde son recibidos con aprecio, dándoles importancia y aceptándoles sin cuestionar defectos. Así mismo, desde la Teoría de la Elección Racional se detalla cómo una niña o niño escoge ingresar a un grupo criminal, aun a costa de alejarse de su familia, por considerar que de esa manera se sentirá mejor, es decir que hace una valoración y llega a estimar que los beneficios de ingresar a la pandilla son mayores que los costos que tenga que pagar. Lo anterior se complementa con otros planteamientos teóricos, tales como lo dicho sobre Integración, Inadaptación o desviación, que describe la forma en que, siendo rechazados por la comunidad, hay jóvenes que en una pandilla logran integrarse; o lo establecido sobre las relaciones y su significado, que describe el valor que algunos jóvenes le dan a la forma en que son tratados por pandilleros. Otra característica mencionada con frecuencia por las personas entrevistadas es la condición de pobreza de sus familias, siendo la generalidad quien la reconoce, excepto un caso en que claramente se expresa que tenían dinero porque contaban con un ingreso de “mil dólares mensuales”; por lo demás, hubo quien expresó, por ejemplo:

“Pues soy de una familia pobre, siempre hemos sido pobres, no teníamos ni agua en la casa, había que ir a buscarla a un pozo o esperar que a veces pasara la pipa repartiendo; siempre hemos sido muy pobres.”

Este comentario concuerda con lo expresado en las aproximaciones anteriores en cuanto a los efectos del modelo económico establecido en el país, siendo la pobreza un factor que contribuye a que algunos jóvenes busquen resolver necesidades de cualquier forma, a lo que se suma que muchas de estas necesidades son creadas por las empresas a través de los medios de comunicación. Además, los vacíos afectivos que muchas de las personas entrevistadas expresaron que sufrieron en sus familias, y que la pandilla podía llenar, se manifiestan también de manera similar respecto a las condiciones de

pobreza, por ejemplo, cuando un miembro de pandilla dice sobre sus capacidades materiales:

“Mal, yo si he aguantado hambre; por eso busqué a la pandilla, porque me dijeron que ellos le daban todo a uno, y así fue.”

En este comentario se puede cuestionar lo planteado desde la Teoría Constructivista, que pretende asignar capacidades mentales y de análisis definidas de acuerdo a rangos de edades, pues se puede apreciar cómo la persona entrevistada hace un juicio moral deficiente para su edad como adolescente, pues se enfoca en los beneficios que obtendrá, sin tomar en cuenta lo perjudicial de su ingreso al mencionado grupo.

Además de la violencia y las carencias en la familia, en algunos casos se encuentra, no solo la ausencia de orientaciones positivas, sino también la presencia de ejemplos negativos, tanto verbales como por medio del comportamiento; así mismo, que se ha tenido experiencias de mala conducta de parte de padres o madres, que no solo perjudican la formación en valores, sino que convierten a la familia en algo muy lejano de ser un primer espacio de socialización positiva, volviéndose en muchos de los casos, un ambiente desagradable con acciones claramente cuestionables, contribuyentes a una moral que se considera negativa; esto se muestra en uno de los comentarios, cuando un joven entrevistado expresa sobre su familia:

“...eran explotadores con uno; para decirle que hasta mi madre tenía relaciones sexuales con mi cuñado, el novio de mi hermana...”;

Comentario en el que se aplica la Teoría de la frustración y la privación, desde la cual se entiende que los perjuicios y malestares experimentados pueden generar una sensación de insatisfacción, ya que las situaciones no deseadas que se viven, así como no lograr llevar una vida como se quiere, puede ocasionar frustración, y ésta puede canalizarse de diferentes maneras, en este caso,

incorporándose a grupos que le hagan sentir mejor y cuyas relaciones no le causen dolor. Se ve también la aplicación de los planteamientos teóricos sobre la relación entre desesperación y conflicto, ya que una situación como la descrita en el comentario, puede ocasionar sentimientos y emociones difíciles de manejar, y que, al no poder controlarse, pueden ocasionar conflictos internos y comportamientos que lleven a otro tipo de problemas. Los elementos negativos que se pueden encontrar en la familia se ven también en el siguiente comentario:

“Yo tuve la suerte de tener a mi papá y a mi mamá, aunque peleaban mucho, más que todo por dinero, porque mi papá se lo gastaba tomando y no alcanzaba.”

Comentario en el que se percibe la conformación de un Capital Social en el que la violencia constituye un elemento natural, tanto así, que la persona entrevistada se siente afortunada de tener a sus padres, aunque sea en una práctica de violencia constante. Se debe tomar en cuenta que, tal como se menciona desde la Teoría de la Violencia Estructural y exclusión social, las personas que sufren carencias por los efectos de la Estructura pueden reaccionar de forma violenta en diferentes espacios y hacia distintos actores, incluyendo los de la familia. Los ambientes difíciles y generadores de violencia en la familia, incluyendo el abuso sexual, en niños y niñas que posteriormente ingresan a pandillas se identifican en otros comentarios como:

“Me crie con mi padrastro, nos daba todo lo que queríamos, pero no lo teníamos. Mi mamá nos dejaba cuidando con el abuelo, llegó un hijo de él, él me violó, nunca le dije a mamá, hasta que en el España me pusieron un sicólogo.”

En este último comentario se manifiesta lo explicado en el planteamiento sobre la vida de las mujeres pandilleras, cuando se les describe no solo como personas violentas, sino también como violentadas, poniéndose de manifiesto la doble vulnerabilidad en que se encuentran las niñas que crecen en ambientes difíciles, pues no solo aprenden a comportarse de manera violenta y a normalizar la violencia, sino que lo aprenden por sufrirla en carne propia. Se ve como los

efectos del machismo, que sobre todas las personas ejerce violencia, pero sobre las mujeres la ejerce con mayor gravedad, generan consecuencias aún peores sobre niñas en condición de vulnerabilidad, como las pandilleras entrevistadas que han crecido en familias disfuncionales, violentas, con valores negativos, deficientes en su labor de orientar y con carencias económicas y morales.

Los entornos familiares adversos generan una situación permanente que no solo perjudica la construcción de la personalidad, sino también caracteriza un ambiente en el que se tiene modelajes negativos, se recibe malos ejemplos, malos tratos y en consecuencia, un espacio en el que no se quiere estar, un espacio del que se necesita huir. Además de ser espacios hostiles, desde la explicación sobre el Capital Social se entiende cómo los valores del entorno van siendo asimilados por quienes están inmersos en él, y con más facilidad, cuando se trata de niñas y niños que dependen para su aprendizaje, de lo que las personas mayores le puedan inculcar. Se ve por ejemplo en los comentarios anteriores, cómo aspectos comúnmente considerados como negativos, como el estado de ebriedad de un padre, son normalizados y pasan a caracterizar el modelo de vida para algunas niñas y niños. Otro ejemplo de ambiente familiar destructivo moral y físicamente es el que se reconoce en una de las respuestas de una de las personas entrevistadas:

“...mi papá es muy ebrio y en ese tiempo él «huelía» pega y le agarraba feo; en veces llegaba en la madrugada a pelear de la nada, agarraba el corvo y la seguía”.

Como síntesis, se encuentra una expresión de lo que llega a significar la familia en la vida de estas personas como primer espacio de socialización, y lo que se siente cuando este espacio no funciona, cuando uno de los entrevistados dice:

“Bueno, con un montón de problemas; a veces dan ganas de salir corriendo”.

Esos comentarios refuerzan lo expresado durante la encuesta realizada en la primera aproximación, cuando algunos estudiantes responden que los problemas

en la familia contribuyen a que un joven ingrese a una pandilla, o con lo encontrado durante la segunda aproximación, cuando familiares, docentes o vecinos de pandilleros le atribuyen a la familia una importancia alta en la construcción de la decisión de entrar a los mencionados grupos. Se ve con claridad también lo planteado sobre los grupos dominantes que generan entornos, pues el modelo económico instalado en el país por grupos de poder, ocasiona que padres y madres tengan que dejar solos a sus hijos e hijas por ir a trabajar, o incluso que les dejen solos por emigrar del país debido a las pocas oportunidades de empleo que existen en relación al modelo económico; o por otro lado, este modelo económico ocasiona limitantes para acceder al estudio, lo que trae como consecuencia que padres y madres que han tenido poco avance educativo, no sepan cómo orientar a sus hijas e hijos y que incluso les den malos ejemplos.

En otra pregunta para continuar explorando su desarrollo, se les consulta cómo fue su niñez, encontrando que la concepción de una socialización primaria difícil se representa con frecuencia a través de pobreza y enfermedades, pero sobre todo a través de violencia, tal como se refleja cuando uno de los entrevistados manifiesta respecto a su infancia:

“Horrible, era de comprar verduras,... violenta, me maltrataban, me golpeaban con cualquier cosa, era como un burro que tenía que trabajar solo para ganar un colón”.

Lo que denota que además de los problemas de autoestima, se encuentra elementos generadores de una cultura de violencia y maltrato, así como una dinámica conflictiva que genera un rechazo inicial a una práctica que debería de aprenderse de forma más positiva, como es el trabajo, pero que se ve como algo desagradable, particularmente por la forma negativa en que se lleva a cabo. Este último aspecto se relaciona también con lo expresado desde el planteamiento teórico sobre grupos dominantes que generan entornos, explicando cómo se puede inculcar en las personas estilos de vida o pretensiones sobre

comodidades, que les enseñan a rechazar el esfuerzo honesto, así como una vida simple, pero digna. En este caso, se va aprendiendo que la acción de trabajar para ganarse la vida es algo molesto, lo que inclina a la persona a considerar otras formas más fáciles de obtener dinero, aun sin trabajar o por medio de acciones ilícitas.

Además de las materiales, otro tipo de necesidades se encuentra con un comentario referido a la descripción de la vida que se ha tenido:

“Pues un poco feo eso de ver pleitos todos los días; no me gustaba, por eso desde chiquito empecé a buscar la calle; no me sentía bien en la casa.”

Este testimonio comprueba que la familia va perdiendo en la práctica el papel que legal y legítimamente le corresponde, que es el de educar desde su nacimiento y primeros años de vida a las personas miembros de la sociedad, pues al convertirse la familia en un ambiente desagradable por las manifestaciones de violencia que se supone no deberían existir, las niñas, niños y adolescentes fácilmente buscarán otros ambientes en que se sientan mejor. Desde la perspectiva psicológica se explica las reacciones que las personas pueden tener ante lo que sucede a su alrededor, entendiendo que en este caso en particular, se daba un rechazo a la situación existente en el hogar, lo que dio inicio a la exposición a las pandillas al buscar estar menos tiempo en la casa y más tiempo en la calle; así mismo, al entender que cada persona tiene una historia en particular y se desarrolla dentro de un entorno con condiciones específicas, se comprende la forma en que se dan interpretaciones y se le asigna un significado a los elementos del entorno y el efecto que generan, pues mientras algunos jóvenes entrevistados aprenden a ver la violencia en sus hogares como algo normal, otros no la aceptan y la evaden alejándose físicamente de donde ocurre.

Estos elementos de violencia se encuentran en diferentes expresiones, siendo particularmente graves en el caso de las mujeres pandilleras, que la sufren

doblemente, precisamente por su condición de mujeres, lo que se ve cuando una de ellas relata sobre su niñez:

“No fue tan bonita porque cuando yo tenía 6 años el que decía ser nuestro papá abusó de mi hermana menor y después lo quiso hacer conmigo...”.

Desde lo expresado en la obra “Violentas y violentadas”, se entiende cómo las mujeres en la sociedad salvadoreña son desvalorizadas, irrespetadas y abusadas, y en las familias donde se dan expresiones de violencia no es la excepción, por lo que esas expresiones son más graves cuando ocurren contra mujeres, y mucho peor cuando ocurren de parte de una persona que está supuesta a proteger y a dar cariño, como se ve en el comentario anterior. Con esto, si una persona que ve ejemplos de violencia en la familia es propensa a adaptarse a esa cultura y además de eso se sufren abusos, se puede generar, no solo baja autoestima, sino la búsqueda de aceptación cuando la víctima se siente desvalorizada, lo que en ocasiones se encuentra en la pandilla, aunque sea siempre como una persona de menor valor dentro de esos grupos, pero aun así, con más poder que las mujeres que no pertenecen a ellos. Como ejemplo de la forma en que son vistas las mujeres en la pandilla, al conversar sobre por qué entran más hombres que mujeres, un pandillero responde:

“Es que las mujeres no sirven para estar en la pandilla, no aguantan.”

La vida al interior de la pandilla para las mujeres esta aún más llena de discriminación, aunque sea aceptada por las mismas pandilleras por los beneficios que les aporta tener relación con pandilleros, como se ve en un comentario que hace uno de los entrevistados:

“No hacen lo que nosotros hacemos, en el aspecto de que acuérdesese que a las mujeres más fácil las capturan, no corren rápido, medio doblón de manos y dicen todo, cabal. En cambio, nosotros no, nosotros ya sabemos a lo que nos atenemos; nosotros pensamos más.”

Este comentario deja clara la percepción de persona de menor valía que se tiene de las mujeres, lo que ocurre de manera generalizada en una cultura machista, pero se remarca en un ambiente donde prevalece la fuerza sobre la razón, y en el que no se ha tenido un aprendizaje social que promueva relaciones de respeto, resultando en que la discriminación a que las mujeres se ven expuestas en la sociedad salvadoreña, se agrava al interior de las pandillas.

Varias de las personas entrevistadas en esta tercera aproximación, muestran una intensa emotividad cuando se aborda cómo le trataban en la familia; posiblemente por los recuerdos que evocan, prefieren no contestar, o como en un caso particular, en el que, al preguntarle a una pandillera sobre su familia, solamente se le humedecen los ojos y no responde. Además de recordar la niñez, se consultó a las personas entrevistadas sobre su adolescencia, etapa en la cual convergen más ampliamente y se traslapan de forma más clara la socialización primaria y la secundaria, en tanto ya se tiene más experiencias con otros agentes externos a la familia y la comunidad cercana, encontrando una variedad de respuestas que caracterizan la propia adolescencia, calificándose desde “Normal”, hasta “Difícil”. Sin embargo, posiblemente a consecuencia de algunas particularidades de una socialización primaria con influencias negativas, el concepto de “Normal” se vuelve relativo, pues en muchos de los casos las personas entrevistadas identifican como normal los gritos, los pleitos entre cónyuges, los insultos, los vicios, la vagancia, entre otros, como se puede ver en el comentario de uno de los pandilleros entrevistados al preguntarle sobre cómo fue su adolescencia:

“Le puedo decir que fue como todo adolescente, porque yo desde, como decimos nosotros, desde los 13 años empecé a andar en la calle, y de allí empieza, para adelante, ahí siempre se va, empecé a jalar vicios Sí sólo vicio, cigarro, ya fumar marihuana, estoy creciendo más en el vicio, de la mota, probar alcohol, y así fui a buscar un poquito más en la calle, digamos ya no estudiaba, ya no iba a la escuela, tipo me escapaba y así fue...”;

En este caso el concepto de “Normal” no necesariamente coincide con el que otros adolescentes manejarían. Así mismo, se expresan situaciones de violencia en una dinámica similar a la de la niñez, pero con otros efectos en vista de las condiciones distintas que caracterizan a la adolescencia, como se percibe en el comentario de un pandillero, que dice sobre cómo vivió su adolescencia:

“Aguantando que los otros me pegaran, hasta que los homeboy me dijeron que me juntara con ellos; ahí si ya no me pegaban tan fácil porque ya no era yo solo.”

En este caso, la persona entrevistada se considera en condiciones tales que tenía mayor oportunidad de tomar sus propias decisiones, con buen discernimiento o no, para protegerse de la violencia, aunque al mismo tiempo entrara a ejercerla de manera activa, ya no como víctima, sino como victimario. Este comentario se complementa con una de las respuestas dadas por los estudiantes encuestados en la primera aproximación, cuando varios de ellos expresaron que NNA entran a las pandillas por venganza, es decir, por agredir a quienes alguna vez les agredieron, y no solo por defenderse.

En el momento de la adolescencia de las personas entrevistadas, se encuentran las condiciones y oportunidades de una persona que no ha tenido una apropiada socialización primaria ni el rol de una familia fuerte, que le permitiera cimentar valores y principios socialmente aceptados como positivos, sufriendo influencias que por otro lado, le empujaban a buscar opciones para resolver necesidades, opciones que posiblemente no encontró en otras personas o entidades, más que en la pandilla, que le ofreció protección y soluciones. Ejemplo de soluciones, según la percepción de quienes han entrado a una pandilla, son también las expresadas con relación a la escasez y la pobreza, que crean condiciones de vida difíciles, como lo expresa uno de los jóvenes entrevistados, cuando dice sobre su adolescencia:

“He sufrido. De pequeño teníamos muchas necesidades, pero ahí es donde le digo que cuando entré a la pandilla ellos me dieron todo.”

En el comentario se reflejan elementos planteados desde los conceptos teóricos sobre la violencia estructural y exclusión social, cuando la persona legitima el ingreso a un grupo que le va a suplir las necesidades que no cubren las instancias correspondientes, y al no obtener del Estado la cobertura de algunas de las necesidades que le aquejan, lo sustituye de la manera que puede, siendo en este caso, a través de la pandilla, que sí le da lo que requiere. Dicha sustitución del Estado se agrava cuando la persona aprende, debido al modelo económico del país y a la influencia que grupos de poder ejercen a través de los medios de comunicación, que necesita muchas cosas, o que necesita objetos de lujo, modernos o sofisticados para estar bien, lo que se confirma con otro de los comentarios:

“...pero cuando ya llegué a la pandilla fue cosa aparte, ya no tenía cosas usadas, todo era nuevo, todo era bonito...”

La misma persona expresa otro tipo de necesidades, que dejan ver la diversidad de factores que influyen a NNA que ingresan a pandillas, concordando con lo planteado en el Estado del Arte respecto a la existencia de una diversidad de factores que le dan al fenómeno un carácter multidimensional.

“...aunque sean cosas malas la pandilla te enseña a vivir en armonía, en hermandad, cosa que en mis hermanos no. Yo era chele y ellos eran morenos y ese era el celo de ellos, pero hubo un momento que me fui de mi casa y decidí lo que ahora soy. Yo sé que este es un camino de dolor, desolación y esto es lo que soy, un pandillero de la Mara Salvatrucha.”

Este comentario, además de mostrar las soluciones aparentes que la pandilla puede ofrecer a NNA, muestra también que se vislumbran los inconvenientes de pertenecer a una pandilla y de las consecuencias que se puede enfrentar, fenómeno que se va dando cuando ya se tiene algunas experiencias en la vida de la pandilla, encontrando en esto otro ejemplo de aplicación de la Teoría de la Elección Racional, desde la cual se entiende la mayor importancia que alguien le

da a los beneficios que cree obtener al tomar la decisión de ingresar, por sobre los inconvenientes que eso le puede generar, como se ve también en el comentario a continuación:

“Siempre llena de miserias, pues con la pandilla conseguía de todo, pero eso de andar escondiéndose, no dormir en la casa, tener que irse de la casa; eso para mí empezó bien temprano, y uno se siente bien porque anda con los homeboy, pero también la familia de sangre hace falta.”

Se observa en este comentario que, aunque la pandilla ofrece una alternativa para resolver necesidades, también provoca la aparición de otro tipo de dificultades, que tal vez al momento de ingresar a la pandilla no se anticiparon o no se valoraron, pero que fueron producto de una decisión tomada ante el efecto de influencias diversas, como la falta de comida, el pesar por el sacrificio de una madre y los ofrecimientos de beneficios por parte de pandilleros, entre otros.

Explorando más en la socialización secundaria, se consulta sobre cómo fue la educación que recibieron los miembros de pandillas, respondiendo la mayoría de las personas entrevistadas que no pudieron completar sus estudios. Razones son varias, desde la falta de dinero, hasta que no les gustaba o porque recibían agresiones. Estas respuestas indican que muchas de las condiciones que se encontraron durante la niñez y en la familia continúan cuando se llega a otros ámbitos, con la diferencia que ya hay agentes externos que se agregan como otro tipo de influencia, lo que hace que la oportunidad de educarse se valore de forma distinta debido a ese tipo de influencias, tal como lo expresa una de las personas entrevistadas cuando responde:

“...entonces uno simplemente, como le repito, yo llegué hasta noveno grado, ya de ahí: «no, para qué voy a ir a estudiar, si el estudio no sirve para nada», dice uno verdad. Como ya uno en la calle, ya mira mejor todo lo más fácil, entonces uno dice: «nombe, para qué voy a estudiar». Así es que si allá gano doscientos dólares al mes, aquí tal vez en dos semanas los agarro o al quince. Entonces uno ya se enfoca en lo que uno anda.”

Este comentario muestra cómo va surtiendo efecto la influencia de un ambiente con elementos disociadores, que desvían a la persona de un proceso considerado como normal por la mayoría y afectan su desarrollo y su formación para incorporarse a la sociedad, pues el propósito de la Escuela de formar personas que entiendan el compromiso social y la utilidad del trabajo para incorporarse a la sociedad como parte de un esfuerzo de construcción colectiva, se ve afectado cuando la persona percibe que no necesita esa formación, pues además de parecerle difícil, tiene otras opciones más fáciles y de mejor retribución, como se ve también en otra de las respuestas sobre la educación recibida que da una de las personas entrevistadas:

“...ya conforme el tiempo me fui descarriando, me comencé a desorganizar, no cumplir con las tareas, tipo mentía a mi familia, cuando me preguntaba,...ya no me gustaba estudiar, ya andaba en la calle, ya estoy harto de hacer tareas, hacer varias cosas como estudiante, y ya renegaba, ya no quería estudiar, me fui descarrilando poco a poco...”.

Es interesante notar cómo elementos que existen en ambas etapas de la socialización, primaria y secundaria, tienen diferentes efectos en cada una de ellas, lo que se explica al combinar diversos planteamientos teóricos, como por ejemplo los diferentes juicios morales y de valor que se hacen a distintas edades, a medida se va madurando; las relaciones que se dan entre factores y el peso que éstas van cobrando paulatinamente, adquiriendo significados distintos según el aprendizaje social; y la desviación que se va dando del ambiente familiar en contraste con la integración gradual a los grupos de amistades. Lo obtenido con esta pregunta, se relaciona además con otras respuestas referidas a cómo les trataban en la escuela, en las que también se encuentran factores que inclinan a buscar a la pandilla como solución a algunas necesidades, tal como se expresa cuando uno de los entrevistados comenta sobre las agresiones que recibía en la Escuela:

“De pequeño me pegaban, pero después cuando entré a la pandilla ya nadie se metía conmigo.”

Esto muestra cómo la pandilla resolvió su necesidad de protección, la que surgió en el ámbito de la escuela, cuando miembros de otra pandilla lo golpeaban, viéndose en este caso una doble influencia de la pandilla, por un lado, como agente agresor, y por otro, como protección contra esas agresiones.

Como otro actor en interacción con la familia y la escuela, se encuentra los grupos de amigos que las personas entrevistadas manifiestan haber tenido en su vecindario, destacando que en el ambiente de la comunidad y la escuela se tiene la presencia de jóvenes de pandillas; es decir, que la presencia de pandillas ha sido normal en los espacios en que las personas entrevistadas han crecido e interactuado, incluso en la práctica de deportes y otros usos del tiempo libre, constituyendo una influencia, una alternativa a su núcleo familiar y luego un espacio de convivencia en el que llenan no solo necesidades materiales, sino también afectivas, como se encuentra en el comentario siguiente respecto a las amistades:

“Con mis amigos iba a jugar fútbol. Vaya, imagínese que ellos en la Universidad estudiando y todo eso; solo yo he sido el único, por decir así, que no quiso seguir. A mis amigos de la pandilla los conocí ahí mismo en la colonia, cabal. Íbamos a jugar todos, jugábamos solo gente sana, cabal. Tal vez ellos llegaban sólo a ver los partidos...”

Se cuestiona a partir de la situación descrita, el planteamiento sobre la Liminalidad, pues se puede apreciar cómo para muchas niñas y niños, el volverse pandillero no constituye el cambio de una condición a otra, sino simplemente una consecuencia normal del crecimiento. Los jóvenes incorporados a pandillas han crecido en espacios donde se combinan los problemas y necesidades que se tiene en la familia, y las dificultades que se enfrentan en la comunidad y la escuela, con la presencia y opciones que ofrece la pandilla, lo que al final, puede llevar a inclinarse por cierto tipo de amistades, como se ve en el siguiente comentario:

“Ya los de la pandilla eran buenos conmigo, como una familia, con los demás nos saludábamos y no teníamos problemas, pero después uno se va haciendo más con su mara.”

Además de la naturalidad con que se ve la pandilla en algunos espacios, hay otros factores, como la droga o algún tipo de beneficio aparente que se va obteniendo, que también influye, como se observa cuando uno de los entrevistados dice:

“Mis amigos eran tipo de los que vacilaban, y ahí es donde me puse a fumar, un cigarro, después llanera y estando ahí, pero como ya le digo, para escoger su camino a cada quien conforme a lo bueno y lo malo, gracias a Dios todos los amigos que tenía en la colonia, eran así normales, poco a poco fui conociendo otros amigos...”

Se menciona en este comentario, un elemento que aparece con frecuencia como atractivo para estar en la pandilla, como es la droga, primero con la curiosidad y emoción por probarla, y luego convirtiéndose en adicción. Esto se aborda en muchos estudios sobre los grupos en cuestión, que mencionan no solo la droga, sino la amistad con miembros de pandilla, como factores existentes en el entorno, que se acumulan, le dan carácter multidimensional al fenómeno y forman parte del Capital Social existente en la comunidad. La existencia de estos grupos en una comunidad, así como la de otros factores como la droga y la violencia, entre otros, pone en entredicho de nuevo lo planteado por Víctor Turner en su obra sobre la Liminalidad, ya que la incorporación a esos grupos puede verse por muchos jóvenes como algo normal en su crecimiento, lo natural cuando se llega a la adolescencia. Para el caso, el tema de la droga se encuentra con frecuencia en el ambiente de los grupos de jóvenes, como se ve en el comentario siguiente:

“Más que todo la vagancia, verdad; las malas compañías; empezar a conocer las drogas. La primera droga que conocí fueron las pastillas, las Diazepan, la Bromazepan, verdad; todas esas pastillas son tranquilizantes, pero como uno lo toma en excesivo, lo ponen bien loco a uno. Una cuestión, así como decimos nosotros en el estilo de la pandilla,

cuestión de “pedera”; y se pone uno bien loco, así como que ha fumado marihuana, verdad. Eso lo hacía en la calle, consumiendo droga; como no tenía quien me regañara.”

Además del consumo de droga, se ve en esta respuesta cómo la falta de orientación, o en ocasiones una forma equivocada de llamar la atención de parte de padres y madres, interpretada como regaño, incidió en la adopción de un rumbo de falso placer y vicios, absorbiendo a la persona en una dinámica delincencial y autodestructiva, pues no solo se encontraba el individuo en la posibilidad de divertirse, sino también de hacerlo sin límites. Se reafirma el hecho que la atracción hacia la pandilla no se da de forma repentina, en un instante o de un día para otro, sino de manera paulatina, con diferentes factores que por un lado empujan a la niñez y juventud hacia esos grupos, y por otro, aspectos de la dinámica de esos grupos que atrapan a algunos NNA, como por ejemplo en este caso, el uso de las drogas.

Las actividades de socialización, como los deportes y las amistades, en ocasiones han sido otros espacios en que pueden influir las pandillas, así como en las relaciones de noviazgo, en las cuales, al preguntarles, se encuentran otros elementos que pueden atraer hacia esos grupos, como por ejemplo la posibilidad para los hombres con una cultura machista, de tener varias relaciones al mismo tiempo, aun con el conocimiento y la venía de las mujeres que participan de esas relaciones. Este aspecto, tan arraigado en el país, a pesar de los esfuerzos que se hacen por promover la equidad de género y el respeto a los derechos humanos de las mujeres, parece estar aún más naturalizado al interior de esos grupos, donde incluso se considera al comportamiento machista como una cualidad digna de reconocimiento, como algo que le da valor a quien lo practica, así como a la mujer que se acomoda a dicha práctica, como se ve en el comentario siguiente:

“...como yo le voy a ser sincero, uno en la pandilla le salen hasta llover montón de cipotas; por qué, porque tal vez ellas se van en el río: «yo ando con un pandillero, ¿quién me va a decir algo? ¿Quién me va a hacer algo?» O sea, como yo les digo: «hey, no se vayan

en ese viaje, que el de la mara soy yo, solamente son mis novias o mi mujer». Pero ya ellas, entre ellas mismas: «a nombre, es que yo soy la mujer de fulano», y así pues, porque gracias a Dios, en ese aspecto he sido bendecido, como lo podría decir, he tenido hasta siete novias en la misma colonia...».

Esta posibilidad de placer, expresada en el hecho de tener varias novias, puede ser una motivación para el ingreso a la pandilla, principalmente en la etapa de la adolescencia, momento en el cual una experiencia de ese tipo puede tener mayor peso; se observa también la forma desviada en que se percibe el hecho de tener relaciones múltiples, considerándolas incluso una bendición. Pero no es ese el único atractivo en las relaciones de pareja que se tiene en la pandilla, sino también la satisfacción que les da el ejercicio del poder, tal como se refleja en el comentario siguiente:

“Pero acuérdesse que ellas saben, que con los mareros no se juega, va, ese es un punto, tal vez con un civil llega y le pega una cachetada, pero como uno les dice desde el principio: «...mire, yo jugueteito suyo no soy, yo soy de la mara, si usted me hace una pandeada, yo la voy a enterrar de volada»; entonces ellas: «ah no, éste no es cualquier pasmadito». Entonces el respeto siempre lo busca uno: «mira amor, pórtese bien, no me falte al respeto ni yo se lo voy a faltar, usted hace lo que yo digo y ahí estamos»...marcamos...”

Evidenciando el placer por la dominación, por el ejercicio del poder y la cultura machista que se tiene al interior de una pandilla, cultura que es aceptada tanto por los hombres como por las mujeres que las integran, como se explica desde los planteamientos de la obra “Violentas y violentadas”, en que se detalla la forma en que las mujeres de los grupos criminales, por un lado aceptan y normalizan el maltrato y discriminación que reciben por parte de los pandilleros, y por otro trasladan ese aprendizaje de violencia hacia otras personas sobre las que creen tener dominación. Es importante señalar que ese ejercicio de violencia, esa situación violenta en doble sentido, se da solamente al interior de las pandillas, pues en la práctica de las mismas no es aceptado que hombres que no son de

esos grupos maltraten a mujeres pandilleras; llama la atención por tanto, que estas mujeres no acepten maltrato o discriminación de parte de otras personas, pero si lo admitan de parte de hombres que pertenecen a sus grupos delincuenciales, ante quienes se someten y rinden en una evidente muestra de cultura machista.

Sin embargo, se encuentra en varias respuestas que la posibilidad de ingresar a una pandilla no aparece de repente, pues aun cuando ocurra un momento o una situación que las personas entrevistadas recuerden en particular como detonante para ingresar a la pandilla, se ha visto cómo muchas de ellas han crecido en ambientes donde la presencia de pandillas es habitual, como un ente con el cual se interactuaba cotidianamente, pero que eventualmente fue llamando más la atención, como se encuentra por ejemplo en el siguiente comentario al preguntar desde cuándo se empezó a pensar en una pandilla:

“Desde los nueve años; ellos llegaban a mi casa porque mi mamá les guardaba cosas a ellos...”

En lo que se ve, según la Teoría del Aprendizaje Social, la forma en que la presencia de la pandilla se va volviendo algo normal en la vida de una persona, más cuando esta presencia se da a través de una persona tan importante como es la madre. Dentro de esa dinámica, también se va volviendo normal la realización de acciones criminales o de violencia, las que teniendo como partícipe a la figura materna, cobran mayor fuerza y arraigo en lo que se aprende y se inculca en la cultura de estas personas. Esta misma persona expresa una situación que posteriormente constituyó un detonante para tomar la decisión de volverse parte de la pandilla, cuando dice:

“...todos mis amigos de infancia, los de la pandilla contraria los mataron, solo por vivir en una colonia que pertenece a la MS; me mataron a mi hermano, él era sordomudo y solo por ser mi hermano lo mataron; eso me impulsó un poco más a pertenecer a esto, a

agarrarle corazón, porque así es esto, tenés que tener coraje, tenés que tener un gran corazón.”

En otras ocasiones, se encuentra cómo el interés de pertenecer a una pandilla se va volviendo progresivo en relación a los antecedentes de necesidades que la pandilla podía resolver que ya se mencionaron, ejerciendo un efecto sobre la forma de pensar y los objetivos que un adolescente típico se va trazando en el ejercicio de tomar sus propias decisiones y forjar su identidad, lo que se ve en el siguiente comentario:

“Mire, yo estaba chiquito y yo veía que ellos mandaban, a mí me llamaba la atención ver cómo ellos andaban en la colonia y que todos los veían con respeto.”

Esto denota que quería ser una persona respetada, y la manera de lograrlo de acuerdo a su proceso de aprendizaje, era entrando a la pandilla. Esto da lugar a preguntarse cómo ha sido su vida de manera que necesitó dar el paso de ingreso para poder superar una sensación de irrespeto y pasar a ser alguien que goce de reconocimiento.

Similar progresividad del deseo de entrar a pandillas se ve en otro comentario, en que se combina la construcción de la imagen de la pandilla con la necesidad de protegerse que se ha mencionado anteriormente:

“Cuando los veía en mi barrio, yo veía que pasaban y los más grandes no me hablaban mucho, pero cuando ya fui creciendo y veían que me golpeaban, me fueron abriendo las puertas, hasta que me aceptaron.”.

Esa combinación de factores que inciden de forma progresiva, puede entenderse mejor desde dos planteamientos teóricos que también se combinan para explicar el proceso; por una parte, cuando Martín – Baró habla del proceso de construcción de la imagen, y cuando la Teoría de la Elección Racional detalla cómo la persona decide perder algo, posiblemente su tranquilidad, a cambio de ganar otra cosa, en este caso, protección de parte de la pandilla. Esta dinámica

se confirma cuando se les pregunta ¿cómo entraron?, es decir, la manera en que llegaron a ingresar, los eventos que ocurrieron para culminar en el ingreso, confirmando que no ha sido un asunto repentino. Aunque en ocasiones haya habido algún detonante, se encuentran factores que inciden de forma progresiva, lo que se encuentra en el siguiente comentario:

“Cuando empecé a andar en la calle, ahí me encontraba con ellos y me hablaban, después nos fuimos haciendo amigos.”

Es decir, que la persona no tuvo interés o intención de entrar a la pandilla el día que les conoció o que supo sobre su existencia, sino que se fue dando un acercamiento progresivo, una interacción que paulatinamente fue estrechando lazos y creando relaciones, de manera que llegado el momento, la persona ya se sentía identificada con ese grupo, haciendo su decisión de incorporarse más fácil. Se encuentra algo similar cuando una pandillera entrevistada dice:

“Mis primos son bichos de esos marihuaneros y por ir a comprar la mota a veces iba con ellos y yo creo que de ahí viene todo lo que me está pasando...”.

Se pone de manifiesto cómo se combinan factores que alejan a niños y niñas de lo que sería un espacio positivo de socialización, con otros que les atraen hacia las pandillas, dándose un debilitamiento de influencias positivas, al tiempo que cobran fuerza influencias de esos grupos, lo que se entiende cuando una de las personas entrevistadas dice sobre lo que le motivó a entrar a la pandilla:

“Quería aprender cosas buenas y cosas malas. Encontré apoyo cuando estaba joven y no me lo daban mis padres; me gustaba lo que hacía con ellos”.

Se ve cómo un vacío manifestado en las aproximaciones anteriores, como es la falta de apoyo en la familia, se ratifica mediante las entrevistas de la presente aproximación. Se encuentra además motivaciones internas, no solamente los mencionados factores como la pobreza o el maltrato en la familia, sino también

elementos que dependen de lo que cada uno procesa en su interior, lo que se muestra en el siguiente comentario:

“Todo joven en ese tiempo, me gustaba andar tirando la mara, yo sentía como un chico malo en la Colonia, y eso fue lo que me llevó a ser lo que ahora soy”.

Indicando que el estatus de “chico malo” le hacía sentir importante, mejorando la valoración de sí mismo y llegando a un autoconcepto que le satisfacía como joven, confirmándose con esto la validez del subproceso social que describe Martín – Baró relacionado a la construcción de la imagen; para el caso, la imagen de ser alguien que es malo, y por lo tanto, temido e impresionante. Se encuentra comentarios también que combinan factores materiales, como las necesidades económicas, con la influencia paulatina de amistades de pandillas y la obtención de un ente que les llene afectivamente, como se aprecia cuando una de las personas entrevistadas expresa:

“Mire, yo tenía muchas necesidades; trabajaba de panificador, porque fui a aprender, pero de eso no me abundaba, más que me pagaban una miseria solo porque era ayudante; después, como tenía amigos que ya estaban en la pandilla, ellos me fueron convenciendo; como de todos modos con ellos es que me juntaba, teníamos muchas coincidencias, nos queríamos y nos cuidábamos.”

La característica de la pandilla de llenar los vacíos afectivos producidos en la familia se encuentra en repetidas ocasiones, así como la oportunidad en la pandilla de resolver necesidades económicas; con cierta frecuencia se encuentra también la posibilidad de tener protección en la pandilla contra ataques de miembros de otra pandilla, y en menor grado, el placer por ejercer poder y dominación, como se encuentra en una de las respuestas más simples, pero clara:

“Es que me gustaban las armas y el poder.”

O en otro caso, una expresión más compleja:

“...alguien con un arma en la cintura o armado, cambia, porque el arma da un tipo de poder, verdad”.

Estos comentarios se explican desde los planteamientos teóricos sobre la violencia estructural, cuando se describe la forma en que una persona va aprendiendo a buscar poder cuando ha sufrido abusos o atropellos, reaccionando de manera vengativa, para lo cual necesita tener las condiciones de responder y devolver las agresiones que considera haber recibido. Se encuentra ocasionalmente, la atracción por la pandilla debido a la imagen que los miembros de ésta consideran que tienen ante las demás personas, como se ve en el comentario siguiente:

“A mí lo que me motivó a entrar a la pandilla es andar tumbado, andar bien guateado,(drogado) tener mujeres, también la hermandad, el apoyo de las personas.”

Donde se ve de nuevo, no solamente el proceso de construcción de una imagen, sino también la valoración que se da al afecto que se vive en ese tipo de grupos, afecto que cobra valor, precisamente porque no se ha recibido durante la socialización primaria en el espacio que se supone debe dársele, como es la familia. Otro ejemplo se encuentra al responder un entrevistado sobre cómo se siente en la pandilla:

“...cuando uno está cipote lo que quiere es demostrar que uno también es loco y que puede hacer muchas cosas”.

Interpretando el ser considerado “loco” como un logro o una satisfacción en su imagen ante las demás personas, como hacer cosas impresionantes, que impactan en la percepción de otras personas, aun por medio de la realización de delitos o perjuicios a otras personas.

A pesar de obtener de parte de las personas entrevistadas varios motivos para su ingreso a la pandilla o varios factores que en sus comentarios se perciben como influyentes para que ocurra un ingreso, se ha puesto de manifiesto también

que la situación en que han crecido y se han socializado, les han preparado y les han creado las condiciones para encajar en un ambiente como el que se vive en la pandilla, por lo que en cierto momento, esos niños, niñas y adolescentes, al encontrarse ante la posibilidad de ingresar a una pandilla, algunos deciden hacerlo y otros deciden no ingresar, posiblemente porque estos últimos reciben otras influencias que les evitan ser absorbidos por esa dinámica.

4.3. RESUMEN CON HALLAZGOS DEL CAPÍTULO

Desde esta tercera aproximación al objeto de estudio, a partir de sujetos que pertenecen a pandillas, se encuentra que:

- a) Han tenido una niñez y adolescencia difícil, con problemas familiares y sociales que les van creando resentimiento, carencias materiales, vacíos afectivos y les va volviendo vulnerables ante la sociedad. Lo anterior se explica desde la Teoría de la Violencia Estructural, que aclara la manera en que las condiciones existentes en la estructura social, económica y política, pueden perjudicar a las personas por diferentes medios y de distinta manera, lo que genera resentimiento hacia esa estructura y contribuye a construir la voluntad de reaccionar de forma violenta para vengarse de lo que se considera una agresión. Se agrega a esta explicación lo planteado en la Teoría de la frustración y la privación, que muestra como muchas de las carencias que se sufren en las familias pueden generar frustración, carencias que en su mayor parte, se deben a la existencia de modelos económicos excluyentes, que no solo empobrecen a las familias, sino que limitan oportunidades, tanto educativas como laborales. En esto se encuentra también lo planteado desde los conceptos teóricos sobre los grupos dominantes generadores de entornos, pues se ve cómo un sistema que produce malas condiciones de vida provoca que esas condiciones, no solo se trasladen a las familias, sino que se combinen para producir otras, con el agravante que los padres

y madres de estas familias, han tenido poco acceso a la educación, no desarrollan una formación constructiva para sus hijos e hijas, ni ayudan a que las NNA procesen de forma adecuada todas esas limitantes, lo que contribuye a determinar las decisiones que tomarán posteriormente.

- b) La situación de las mujeres en la dinámica de las pandillas es doblemente difícil, pues para las que son parte de esos grupos, son instrumentalizadas y vistas como accesorios para realizar tareas de menor importancia o para cumplir una función asistencial; en tanto para las mujeres que no son parte de pandilla, sufren también atropellos de parte de mujeres pandilleras, por ser con ellas en quienes encuentran a quien dominar, ya que no pueden hacerlo al interior de sus grupos delincuenciales. Esto se comprende a partir de los conceptos teóricos de la obra “Violentas y violentadas”, que explica cómo las mujeres de las pandillas sufren la violencia machista generalizada en la sociedad, pero además, reciben un trato discriminatorio y son cosificadas al interior de sus grupos, por parte de los hombres que pertenecen a éstos; pero como en una cadena de agresión y violencia, luego trasladan ese maltrato a otras personas que consideran más débiles o vulnerables.
- c) Estos elementos se van combinando con la falta de soluciones de parte de las personas o entidades que están supuestas a ayudarles, lo que, de acuerdo a la Teoría de la Violencia Estructural, también provoca que las personas afectadas busquen soluciones por cualquier vía posible, incluso aquellas de carácter ilegal, dándose en ocasiones una sustitución del Estado en su rol de resolver las necesidades de las personas.
- d) En ocasiones, estas mismas personas o Instituciones que debían representar una alternativa, les cierran espacios, les limitan opciones, o incluso agravan sus carencias, necesidades afectivas y vulnerabilidades, lo que además de facilitar que grupos delincuenciales sustituyan el rol del Estado, confirma el carácter multidimensional del proceso de socialización

y que puede llevar a una variedad de interpretaciones de parte de NNA que experimentan esas situaciones difíciles.

- e) La pandilla ofrece soluciones, aunque en ocasiones aparentes, confusas o peligrosas, a todas esas necesidades, empujando a las personas a integrarse a grupos que les resuelvan esas necesidades y alejándose más de las normas de convivencia socialmente aceptadas, como se explica en los planteamientos teóricos sobre integración, inadaptación y desviación.
- f) Llega un momento en que, a partir de los valores que la persona haya adquirido, las interpretaciones que haya hecho sobre la vida y la fuerza de las diversas influencias que recibe, se ve en la disposición de decidir, después de un proceso de construcción social, si ingresa o no a una pandilla. En este momento se reconoce lo planteado en la Teoría de Elección Racional, que explica la forma en que las personas hacen valoraciones al tomar una decisión, para lo cual comparan los costos y los beneficios que les traerán esas decisiones, aunque en muchos de los casos de ingreso a pandillas, hay costos o consecuencias a mediano y largo plazo que algunas personas no logran reconocer.

HALLAZGOS

Entre los elementos que primero se identifican respecto a la socialización de NNA que ingresan a pandillas, por parte de personas cercanas a ese fenómeno, se menciona familias con problemas económicos y de poca integración psicosocial, lo que se asocia a una incapacidad para formar y educar positivamente a NNA, que en determinado momento deciden incorporarse a una pandilla. Lo anterior se puede entender a partir de los planteamientos teóricos sobre grupos dominantes generadores de entornos, que ayudan a entender cómo un modelo económico excluyente, como el que existe en el país, produce carencias materiales al interior de la familia, así como limitantes para que los padres o madres que las conducen hayan podido estudiar y prepararse para ejercer un mejor rol orientador. Estas limitantes existen y surten efecto durante el proceso de socialización, en sus etapas primaria y secundaria, combinándose, interactuando y produciendo interpretaciones distintas en cada individuo, según su vida y condiciones.

Esta deficiencia de la familia como institución de socialización se ve acompañada por una fuerza opuesta, como es la influencia de amistades de personas que ya son miembros de pandilla. Se debe recordar que durante la adolescencia, edad en la cual se ha encontrado que la mayoría de pandilleros ingresan a esos grupos, la influencia de las amistades tiene mucho peso, pues las y los adolescentes le dan mucha importancia a sus pares, por lo que no solo se da una influencia de jóvenes que son miembros de pandillas, sino que es además, una influencia que proviene de amigos, personas con quienes hay algún tipo de relación o incluso vínculos afectivos. Es importante señalar que esta influencia de amistades cobra más fuerza durante la socialización secundaria, etapa en la cual, según lo manifestado en la Teoría de la Identidad, las NNA, en su búsqueda por definir cómo y quiénes son, toman como referentes principalmente a sus pares, con quienes tienen más similitudes que con sus padres y madres, y con

quienes probablemente se llevan mejor y encuentran más comprensión y apoyo, fortaleciendo con esto su influencia.

Se ha encontrado que la debilidad de la familia ocurre e incide primero sobre los NNA contemplados en esta investigación, durante la socialización primaria, habiéndose dado ya deficiencias en la educación de muchos de estos NNA, situación a la que posteriormente se suma la influencia de pandillas que se ha mencionado; es decir, la influencia negativa de la pandilla llega cuando ya la persona potencialmente influenciable, se encuentra vulnerable debido a la falta de valores, la presencia de malos ejemplos, la existencia de vacíos afectivos y la decepción relativa por una familia deficiente.

Otra información importante referente a las familias de miembros de pandillas, es que la posible causa por la cual no cumplen apropiadamente su responsabilidad en el proceso de socialización positiva es que no están debidamente constituidas, por diferentes motivos, ya sea porque el padre está ausente, sea porque existe un padrastro que abusa, sea porque la madre tiene que estar fuera del hogar debido a la necesidad de trabajar o porque existe maltrato y violencia en las relaciones familiares, entre otros; lo que en resumen, significa que la familia tiene debilidades estructurales que hacen que no sea ni efectiva en su labor de socialización, ni un ambiente agradable para NNA. A esto se suma otro elemento encontrado, que es la poca capacidad de las familias de los miembros de pandilla entrevistados, para proveer y cubrir las necesidades materiales, lo que, combinado con la falla en cimentar valores, facilita que los NNA entren a la pandilla para recibir de ésta la solución a sus necesidades económicas, necesidades de vestimenta y hasta de alimentación, además de la solución a las necesidades afectivas y psicosociales. La forma en que las familias llegan a tener todas estas deficiencias, se entiende mejor desde lo planteado en los conceptos teóricos sobre los grupos dominantes generadores de entornos, donde se explica cómo un modelo económico como el existente en el país, puede afectar a

entidades sociales como la familia, ya que no solo le ocasiona las condiciones de pobreza que se han encontrado en las vidas de las personas entrevistadas como un factor que incide sobre su ingreso a la pandilla, sino también deficiencias en la educación de las personas que fungen como cabezas de familia y la consecuente mala orientación, y en ocasiones maltrato, hacia sus hijas e hijos.

Cuando los NNA llegan a otros espacios distintos a la familia, como transición a una socialización secundaria o ya de lleno en ésta, reciben otro tipo de influencias que se combinan con la construcción social que han tenido desde sus familias y durante su socialización primaria; en estos espacios tiene importancia la forma de pensar e interpretar la vida que a los NNA se les haya formado durante su infancia, pues eso se combina con otros aprendizajes, influencias y necesidades, a medida que avanzan en su edad y van teniendo otro tipo de relaciones. Se va dando, además, como es normal, distintas situaciones durante la adolescencia, como la necesidad de construir identidad, de sentirse valiosos y de considerarse aceptados en sus grupos de pares, tal como se explica desde la Teoría de la Identidad. En este afán de forjar su identidad como personas de valor y aceptadas, los NNA que han ingresado a pandillas se han visto empujados a alejarse de sus familias, en tanto éstas son espacios donde no se les considera importantes y no reciben estímulos positivos para desarrollarse como individuos, mientras se ven atraídos por las pandillas, en tanto éstas son espacios donde sí se les aprecia y en los que tienen la oportunidad de demostrar que son valiosos, aunque sea por medio de realizar acciones que constituyan violaciones a la Ley o atentatorias contra los derechos y libertades de otras personas, o incluso, atentatorias contra sus propias vidas.

Es en la pandilla donde también adquieren un sentimiento de poder ante otras personas, y donde sienten que son respetados, aunque en realidad sean temidos; esa sensación de respeto no la encuentran en sus familias de sangre, pero si en “su otra familia”, como ellos mismos llaman a sus grupos, lo que se

entiende desde la Teoría de la Violencia Estructural, al ser ese gusto por el poder, una forma de reaccionar de alguien que se considera afectada por un poder mayor, encontrando la oportunidad de vengarse de esa afectación y de tener su turno para ser quien domine. La pandilla cobra aún más fuerza como espacio de realización personal, cuando en ésta hay cabecillas o miembros que constituyen un referente de ejercicio de poder, dominio y control sobre otras personas, por lo cual son admirados por otros pandilleros e incluso preferidos por las mujeres para relaciones afectivas, ejemplos que muchos NNA quieren seguir en el afán de llegar a convertirse también en personas veneradas y vistas, en su lógica, como héroes o líderes dentro de sus grupos. Además de la connotación machista de la satisfacción de atraer a las mujeres por el estereotipo de hombre dominante, se encuentra lo explicado sobre los grupos de poder generadores de entornos, pues se puede apreciar como el modelo neoliberal, a través de la cultura de la competitividad sin solidaridad, enseña que es importante ser superior a los demás, destacarse sobre el resto de las personas y ser quien llame la atención por el control que se ejerce sobre otros.

En esos otros espacios distintos a la familia, como la comunidad o la escuela, es donde se dan las mencionadas influencias que se combinan con el aprendizaje de la Socialización Primaria; es donde se consolidan los pocos elementos positivos que se hayan podido adquirir durante la niñez dentro del núcleo familiar o, por el contrario, adquieren más peso los factores que alejan a NNA de sus familias y les inclinan a buscar otros grupos de interacción. En esos espacios de Socialización Secundaria aparece por ejemplo, un factor nuevo, como es las agresiones de parte de grupos de pandillas que provienen de puntos distintos a los de los lugares donde algunos NNA habitan, lo que les puede llevar a ingresar a una pandilla por protegerse de los ataques de la otra; de esa forma, la pandilla agresora es también una influencia para hacer que NNA entren a pandillas, pero no atrayéndoles, sino empujándoles hacia otra pandilla para solventar una necesidad de seguridad, necesidad que debería ser proveída por la familia, la

escuela, la Policía o el Estado en general a través de distintas Instituciones, pero que no es proporcionada por diversas razones. De nuevo, en este caso, el NNA se ve ante una necesidad que quien debería resolverla, no se la resuelve, pero la pandilla sí se la solventa, como es la de seguridad, dándose, según la Teoría de la Violencia Estructural, una sustitución del Estado, que ha sido deficiente en la resolución de problemas, por otras entidades que sí les dan una solución efectiva a lo que necesitan.

Otro elemento que viene a complejizar las valoraciones que hace un NNA sobre el ingreso o no a una pandilla, es el del placer que ésta puede proporcionar, factor en el cual intervienen no solo los bienes materiales básicos que no ha podido adquirir en su familia, sino también artículos de lujo, como zapatos caros o celulares de alta tecnología, hasta consumo de alcohol y drogas de forma desmedida, lo que los ata aún más a la pandilla como abastecedora de dichos placeres. Esta necesidad de tener placer es con frecuencia aprendida por el bombardeo mediático que hacen muchas empresas a través de los medios de comunicación, en el afán de vender sus productos, para que las personas le den importancia a los beneficios materiales, promoviendo la búsqueda de placer por cualquier medio, lo que se explica en lo planteado sobre los grupos dominantes generadores de entornos, pues estos grupos, generalmente de carácter comercial o financiero, buscan incrustar en la mente de las personas, condiciones para que crean que necesitan adquirir cosas para ser felices o importantes.

En contraste con esa cantidad de influencias que absorben a NNA hacia las pandillas, durante la Socialización Secundaria se encuentra que las Instituciones, como la escuela, la Policía y otras que tienen responsabilidad en la orientación y formación de NNA como seres que aporten a la sociedad, no cumplen con ese rol y no constituyen un contrapeso efectivo para evitar el ingreso a las pandillas, sino por el contrario, presentan condiciones que lo favorecen. Por ejemplo, entre algunas de las personas entrevistadas se encontró que ha sido en las escuelas

donde han estrechado lazos de amistad con miembros de pandilla, que ha ocasionado que poco a poco se vayan acercando más a éstas, o ha sido en las escuelas donde han recibido agresiones que les llevan por el camino de la violencia, el cual encaja en la cultura de la pandilla; así mismo, al descubrir durante la escuela la oportunidad de ingresar a una pandilla, con frecuencia el resultado es que se abandona el estudio por dedicarse a las actividades de la pandilla. En el caso de la Policía como otra Institución de servicio a la población, en ocasiones, lejos de generar confianza hacia las y los jóvenes para orientarles y rescatarles para que no entren a las pandillas, les limitan las posibilidades de recibir consejos, cuando al estigmatizarles por prejuicios o por desconocimiento, les maltratan o marginan, generando distanciamiento, dándose un ejemplo de la violencia estructural y dejándoles más a merced de las pandillas.

Un hallazgo interesante es que la mayoría de familiares de pandilleros concuerda con otras personas entrevistadas, en que es la familia la principal responsable en las deficiencias de socialización que se dan actualmente, auto culpándose en ocasiones por las conductas de sus hijos e hijas y reconociendo que no han cumplido con su rol de orientación a NNA. Esta deficiencia de la familia es también señalada por muchos niños y niñas que no pertenecen a pandillas, pero que se relacionan con miembros de éstas, pues al consultarles sobre las razones que creen que han existido para que sus amigos o amigas ingresen a pandillas, la que con más frecuencia se menciona es la de problemas en la familia. Se encontró también entre esta población encuestada de NNA entre 12 y 21 años, opiniones mayoritariamente negativas sobre las pandillas o sus miembros, pero también se encontraron algunas ambiguas y otras incluso positivas, lo que refleja cómo dicho fenómeno tiene algún grado de aceptación, principalmente sobre personas en ese rango de edades.

Los elementos que afectan la Socialización Primaria se interrelacionan y se vinculan posteriormente a otros elementos de la Socialización Secundaria,

formándose un entramado complejo que se construye poco a poco, y que combinado con las características y la personalidad que se va forjando en cada individuo, pueden constituir un proceso que resulte en la decisión de ingresar o no ingresar a una pandilla, como parte de su crecimiento, tal como se explica desde los planteamientos teóricos sobre el Proceso de Maduración.

Es importante recordar que no toda la población de NNA está expuesta a los elementos que se encuentran en el Proceso de Socialización de alguien que entra a una pandilla y que dichos elementos a su vez, producirán efectos distintos en cada persona, pero a partir de lo expresado por las personas que conocen y viven el fenómeno de las pandillas, se considera que esa combinación de elementos, las influencias que se ejercen entre ellos y la manera en que los efectos que producen son interpretados, van construyendo progresivamente la posibilidad de tomar la determinación, de ser o no ser, parte de una pandilla. Lo anterior deja ver que lo expresado por Víctor Turner sobre la Liminalidad aplica en algunas ocasiones, pero en otras no, ya que de acuerdo al Capital Social existente en una comunidad y al contexto en que cada quien crece, podrá haber casos en que una NNA nace y crece en condiciones tales que lo normal en su proceso de vida es ser de pandillas, sin oportunidad real de decidir tener otra condición.

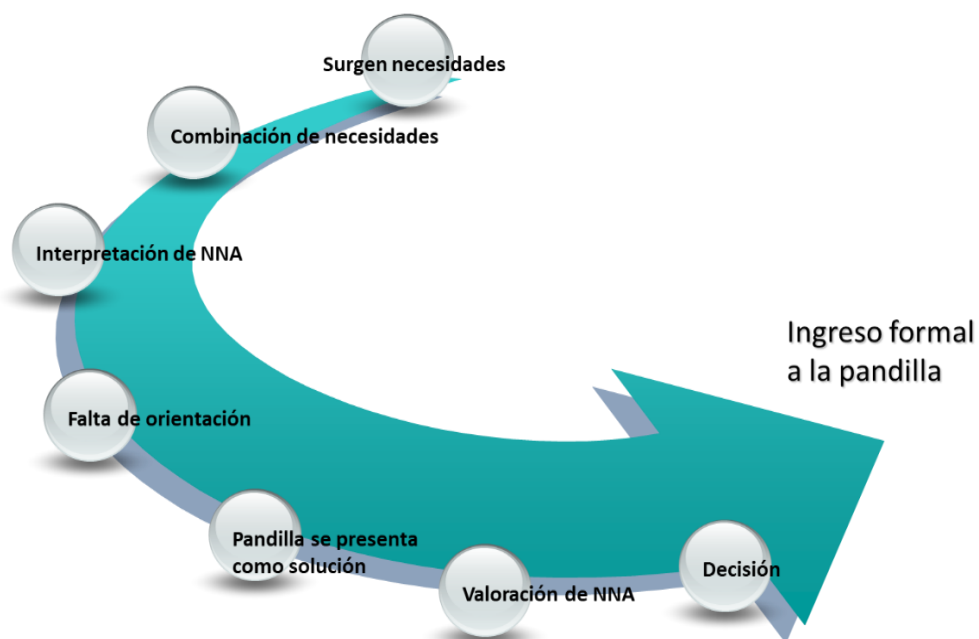
El modelo económico neoliberal contribuye a generar condiciones que modifican las variables y factores en la vida de las personas, las que para el caso de los miembros de pandillas se caracterizan por el empobrecimiento, el limitado acceso al estudio, pocas oportunidades de trabajo, exclusión y abandono de parte del Estado. Esto se comprende a partir de lo expresado sobre los grupos dominantes generadores de entornos, donde se lee cómo la dinámica del Capitalismo provoca pobreza y desigualdad para poder desarrollarse humanamente, tener salud mental y llevar una vida digna, como se ha visto en varios de los comentarios obtenidos durante las entrevistas.

La cultura machista juega un papel importante en el aprendizaje de la violencia y en el gusto por el ejercicio del poder, lo que se entiende desde lo planteado en la Teoría sobre Violencia Estructural y en la obra “Violentas y violentadas” cuando se explica la manera en que se estimula el abuso y se valora la capacidad para someter a otras personas, con mayor efecto sobre las mujeres, que además de sufrir la discriminación y maltrato machistas generalizados en la sociedad, se ven por un lado, violentadas al interior de las pandillas, y por otro, aprenden a trasladar la violencia que reciben, sobre quien pueden dominar y maltratar.

Los hallazgos aquí planteados, se refieren en su conjunto a la vida que llevan las personas que ingresan a pandillas, tanto durante su socialización primaria como durante la secundaria, y los momentos de este se resumen de forma gráfica en el siguiente esquema.

GRÁFICA 1: MOMENTOS DEL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE NNA QUE INGRESAN A PANDILLAS

Proceso de ingreso a pandillas



Gráfica 1: Elaboración propia.

En lo esencial, el esquema indica que hay un momento en que surgen necesidades de diversa índole, tales como materiales, afectivas, educativas y otras, que generan una sensación de carencia, las cuales se pueden agravar cuando el NNA compara su situación con la de otros niños y niñas que no tienen esas carencias. Las necesidades materiales para el caso, pueden ser reales o pueden ser también creadas por grupos económicos que tengan el interés de hacer pensar a la gente que se necesita de ciertos objetos para alcanzar la felicidad, elemento característico de una economía de mercado como la existente en el país; así mismo, las necesidades educativas pueden originarse por la falta de acceso a la educación, característica propia también de un modelo económico excluyente; esa falta de educación puede llevar también a que padres y madres no sepan cómo tratar a sus hijos e hijas, produciendo esto, entre otros efectos, las mencionadas necesidades afectivas.

Posteriormente, esas necesidades se combinan y se acumulan no solo cuantitativamente, sino de manera que producen efectos tales como insatisfacción, infelicidad o frustración, las que pueden ser canalizadas de forma inapropiada, o incluso, violenta.

La forma de reaccionar ante esas necesidades que se combinan entre sí o que también se combinan con su entorno, es matizada por la forma en que cada individuo interpreta la situación en que vive debido a su influencia. Estas interpretaciones pueden ser de diverso tipo, desde sentirse tristes por las necesidades que se viven, pasando por culpar a los padres o madres, hasta llegar incluso a culpar al Estado o la sociedad, atribuyéndoles la culpa por las malas condiciones de vida y encontrando de esa manera, contra quien dirigir el enojo o intenciones de venganza.

En esa situación y dependiendo de las condiciones familiares, se puede dar un momento en que el individuo quede a merced de estímulos negativos sin padres o madres debidamente formados para poder orientarle y ayudarle a entender la

razón por la que suceden algunas cosas; esta deficiencia en la orientación a los hijos e hijas puede estar relacionada con elementos encontrados en el primer momento, ya que si las personas adultas no han tenido la oportunidad de estudiar y educarse, difícilmente tendrán la capacidad para aconsejar adecuadamente al interior de la familia.

Por otro lado, ante la cantidad de confusiones que se empiezan a formar en la mente de NNA y la falta de orientación por parte de sus padres o madres, se da una orientación en un sentido que se podría considerar inverso al que se necesita para una socialización comúnmente aceptada, como es la producida por miembros de pandillas, quienes empiezan a presentar soluciones, no solo a las necesidades materiales, como dinero, ropa, artículos de lujo y otros elementos materiales, sino también, a vacíos afectivos producidos en la familia y a la construcción de identidad y una autoestima saludable, pues con frecuencia, en oposición al maltrato e incompreensión que muchos NNA reciben en sus familias, la pandilla les ofrece aceptación, solidaridad, cariño y aprecio.

Ante esas circunstancias, el NNA hace una valoración y sopesa lo que considera como desatención y maltrato de parte de la familia y la sociedad, contra el bienestar que le ofrece la pandilla, sin medir en ese momento las consecuencias de la decisión que vaya a tomar, la que finalmente podría ser de ingresar o no a una pandilla.

Como se encuentra en este resumen del esquema, el ingreso a una pandilla no es cuestión de un momento o algo que ocurra por espontaneidad, sino el resultado de la vida que ha llevado una persona expuesta a una socialización impregnada de factores que interactúan, producen efectos en distintos momentos, se relacionan con el contexto y producen interpretaciones en cada persona.

DISCUSIÓN

Al comparar los Hallazgos con lo expresado en el Estado del Arte del Proyecto de Investigación, se encuentran muchas coincidencias, comprobaciones y aspectos en común respecto a factores que propician el ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas, entre los que destacan los siguientes:

- a) El modelo neoliberal promueve condiciones para la conformación de grupos criminales y la vulnerabilidad de las personas para ser absorbidas por esos grupos. Esto sucede al limitar la inversión del Estado en el desarrollo humano y en la provisión de servicios públicos, ya que al no ser efectivo en esas dos obligaciones que tiene por Ley, propicia que aparezcan muchos de los factores que se han encontrado ligados a la aparición, conformación y fortalecimiento de las pandillas, así como a la inclinación de muchas personas para incorporarse a esos grupos. Como se ha visto en la presente investigación, la socialización primaria se desarrolla principalmente en la familia, la cual sufre los efectos del modelo económico neoliberal y sufre restricciones para que padres y madres puedan educarse y convertirse en buenos orientadores, debido a las limitadas oportunidades de educación que dicho modelo crea. Además, las dificultades para obtener empleo que se dan en un modelo social y económico competitivo, poco solidario, mercantilista y desinteresado por el compromiso social, ocasionan carencias y empobrecimiento en las familias, lo que conlleva a muchas de las necesidades que miembros de pandillas alegan haber sufrido.
- b) Las familias no logran cumplir con su rol de educar para la integración en la sociedad, entre otras razones y como ya se dijo, por las limitantes que el modelo económico y social neoliberal les impone, lo que ocasiona que expongan a sus hijos e hijas ante una socialización secundaria

amenazante, sin las bases y condiciones necesarias para resistir influencias negativas.

- c) La pandilla cubre en ocasiones, vacíos materiales, afectivos y psicosociales que la familia y otras instituciones deberían cubrir, con el agravante de existir una cultura consumista, que promueve que el bienestar se alcanza cuando se adquieren artículos de lujo, no realmente necesarios para cubrir necesidades básicas, pero que a partir de intereses de grupos de poder y a través de muchos medios de comunicación, se quieren hacer ver como imprescindibles para ser felices.
- d) La familia, en muchos casos, es un ambiente menos agradable que las amistades, o que la misma pandilla, para muchos NNA, por lo que se sienten mejor en éstas o las prefieren más que a sus familias.
- e) La cultura machista existente en el país contribuye a normalizar la violencia y el ejercicio abusivo de poder, lo que durante el proceso de socialización han sido aprendidos como características que hacen a la persona valiosa.
- f) Además de encontrar en la pandilla la solución a distintos tipos de necesidades que la familia y otras entidades deberían cubrir y no lo hacen, muchos NNA se incorporan a esos grupos por necesidad de auto protegerse, por encontrar afecto, por beneficios materiales, construcción de identidad, sentido de pertenencia, elevación de su autoestima, poder, satisfacción de dominar a otras personas, sensación de ser especiales, reconocimiento y libertad, entre las principales.
- g) El Estado y sus Instituciones tampoco cumplen con su obligación de garantizar el desarrollo humano y la resolución de las necesidades básicas. Esta falla de las Instituciones se relaciona también con el debilitamiento del Estado, propio de modelos neoliberales que conciben al mismo como un ente a utilizar, que debe inmiscuirse de forma limitada en la dinámica del país y que debe dejar a la empresa privada la administración de la economía y la sociedad.

- h) De acuerdo a los Hallazgos, la Teoría de la Elección Racional da algunas explicaciones válidas, según la cual la persona elige incorporarse a cierta situación debido a los beneficios que le brindará, valorando que éstos son de mayor peso que los costos que le implicará. Estos argumentos se han encontrado en los relatos de varias personas entrevistadas, quienes, en ocasiones, consideran incluso que tienen derecho de hacer lo que hacen para resolver sus necesidades, aunque sea algo ilegal. Otro aspecto teórico que se comprueba es el que plantea que la pandilla brinda satisfacciones que tienen que ver con el desarrollo de NNA como personas y con su necesidad de caracterizarse de alguna forma, según la Teoría de la Identidad, pues de algunas entrevistas se recoge que algunas personas se integran a pandillas como parte de un proceso normal de maduración, pues para ellos el concepto de convertirse en joven, en dejar de ser niños para ser “grandes”, corresponde al de ser miembro de una pandilla; en otras palabras, ser pandillero es lo normal al crecer.
- i) Un aspecto importante es la generación de un entorno lleno de necesidades y carencias de diverso tipo, respondiendo a intereses de grupos económicos, a los que les favorece fomentar el consumismo y la búsqueda de la felicidad por medio de la adquisición de poder y de objetos de lujo, tal como se plantea en lo escrito sobre grupos dominantes generadores de entornos. Se ve en esta obra, cómo muchos de los factores que existen y se interrelacionan en la vida de un miembro de pandilla, son producto del modelo neoliberal que empobrece, excluye y genera violencia al interior de las familias y las comunidades.
- j) Otra Teoría que contiene elementos que se relacionan con varios de los hallazgos es la denominada Teoría del Aprendizaje Social, que plantea que los factores que influyen para el ingreso a una pandilla no deben considerarse de forma aislada, pues al relacionarse constituyen un entramado que provoca reacciones individuales y que se combinan a la vez

con el contexto, pero considerado este último como poseedor de un conjunto de valores y principios, denominado como Capital Social, que también interactúa con los individuos en una construcción que se elabora a través de la historia de cada joven.

Además de aspectos coincidentes y comprobaciones de planteamientos teóricos encontrados al comparar los Hallazgos con el Estado del Arte, también se encontraron algunos puntos que se prestan a discusión, considerados como elementos nuevos sujetos a debate y útiles para una construcción más amplia y profunda de lo que se entiende por el fenómeno de las pandillas y que se presentan a continuación:

- 1) Por ejemplo, además del problema de falta de orientación en las familias, también se puede hacer mención que dicho problema va más allá cuando se llega, no solo a no orientar, sino a orientar de forma negativa, tanto por medio del maltrato, como por medio de comportamientos agresivos o inmorales al interior del núcleo familiar. A esto se suma que en ocasiones, NNA ven en miembros de su familia a personas que se dedican a actividades delictivas, aprendiendo por tanto que el comportamiento criminal es una forma de relacionarse en sociedad. Si a esta mala orientación se suma la influencia de miembros de pandillas, la situación se vuelve más crítica e incrementa la vulnerabilidad para NNA que se exponen a la posibilidad de ser absorbidos por esos grupos criminales.
- 2) Ha sido notorio encontrar cómo la Institucionalidad tampoco funciona para socializar apropiadamente a NNA que han ingresado a pandillas, pues tal como se encontró en algunas de las personas encuestadas o entrevistadas, generan poca confianza y no aparecen como una opción para la guía o apoyo cuando se está en el dilema de ingresar o no a una pandilla, elemento que se explica desde la Violencia Estructural cuando se describe los efectos de un Estado débil. La debilidad del Estado es a

su vez una consecuencia del entorno neoliberal generado por grupos económicos poderosos, tanto a través de políticas privatizadoras que le restan capacidades a los Estados, como de la idea que los gobiernos no deben invertir en asuntos sociales de forma prioritaria. En conclusión, el Estado ha sido poco eficaz para reducir y prevenir el ingreso de NNA a pandillas.

- 3) Un dato útil para efectos de actualización es el referente al rango de edades en que con mayor frecuencia se ingresa a pandillas, que es entre 14 y 17 años. Sin embargo, se conoció que hay niñas y niños en edades menores que sienten curiosidad o interés en las pandillas o en un posible ingreso a éstas.
- 4) Un punto importante para discusión lo constituye el referido al planteamiento de Víctor Turner referente a la Liminalidad, ya que en ocasiones, a partir de las entrevistas y la información de personas que laboran en Instituciones de gobiernos, se logró captar que en muchos casos hay niñas y niños que crecen en un ambiente de pandillas, en el que lo normal es ser de pandillas cuando se crece y constituye una condición necesaria en la etapa de crecimiento, como se vio incluso en el video de un niño que es inducido por su propio padre a tener un comportamiento de pandillero. En ese caso, no se puede considerar que ese niño tendrá la oportunidad de ser alguien ajeno a pandillas para convertirse en un pandillero, pues ya iría creciendo como pandillero y no estaría en la situación de transformarse en uno.
- 5) Por otra parte, se encontraron opiniones respecto a que la Socialización de alguien que ingresa a una pandilla no es igual a la de alguien que no es de pandilla, consideración en la que juega un papel importante el Capital Social, el cual puede tener elementos que inclinen o no a ingresar particularmente a una pandilla. Además, en tanto la pandilla puede tener un Capital Social distinto al de la comunidad donde se encuentra, la

Socialización Moral de un miembro de pandilla es muy particular. En este aspecto, el Constructivismo de Jean Piaget ofrece elementos teóricos limitados para comprender el aprendizaje social de quienes ingresan a una pandilla, pues necesita fundamentar la evolución de las y los jóvenes a partir de etapas de desarrollo, las que como ya se discutió, no se dan de la misma manera en todas las personas que ingresan a pandillas.

- 6) Un elemento nuevo para la discusión es que hay familiares de pandilleros que ven el ingreso a la pandilla más como una responsabilidad de la familia que de la propia persona que ingresa, planteamiento que llama la atención porque familiares de miembros de pandilla consideran que no les han prestado el debido cuidado, no se han percatado de sus cambios y necesidades, y por tanto, no han advertido las inclinaciones que se estaban dando en ellos que posteriormente les hicieron ingresar a uno de esos grupos. Sin embargo, es necesario resaltar que el descuido de padres y madres respecto a sus hijos e hijas, en muchos casos se debe a la necesidad de dejarles solos para irse a trabajar, o incluso de migrar para buscar en otros países los ingresos financieros para poder sostener a la familia, situación que con frecuencia se produce en países con modelos económicos excluyentes y mercantilistas, ya que limitan el acceso al trabajo y la educación, generan pobreza y crean necesidades de diverso tipo.

RECOMENDACIONES

Consideraciones Generales

Se ha establecido que el ingreso de NNA a pandillas se da mediante un proceso constituido por varios momentos, durante los cuales existen factores que se interrelacionan e interactúan también con el entorno en que se encuentran, provocando distintos efectos e interpretaciones en cada individuo, incidiendo sobre las valoraciones que hacen y que les llevan a tomar una decisión, luego de sopesar los costos y beneficios, así como después de del significado que se da a esos grupos y el ingreso a los mismos. En estos diferentes momentos se puede dar, no solo una presencia distinta de factores, sino también un efecto diverso de los mismos, pues aun cuando un factor exista a lo largo del proceso de socialización, su manera de relacionarse con otros factores y con el entorno, así como su repercusión puede ser variada y con distintos impactos en la vida de NNA. De esta manera, al analizar cada uno de los momentos de la vida de una persona que ingresa a pandillas, se puede tener una mejor idea de medidas a tomar para incidir positivamente en el proceso de socialización que experimentan a fin de aumentar la probabilidad de tener una vida sana, segura y con oportunidades de mejorar su futuro. Se ha obtenido también información que explica cómo el modelo económico genera problemas estructurales que repercuten en las familias, las comunidades y el contexto con el que interactúan, por lo que las acciones a tomar para incidir en el proceso de socialización de NNA deben resolver temas como el desempleo, la exclusión, la desigualdad, la falta de educación, la debilidad del Estado, la deficiencia en la provisión de servicios básicos y en general, los aspectos que ocasionan que una persona sea vulnerable a ser cooptada por grupos criminales.

En ese sentido, se establecen las recomendaciones que a continuación se detallan.

- 1) Implementar un Plan de Generación de Trabajo para reducir la cantidad de personas desempleadas, garantizando salarios dignos que cubran la canasta básica en los hogares. Esta generación de empleos debe basarse sobre Leyes apropiadas, promover la inversión extranjera respetando los derechos laborales y contar con la participación de la Empresa Privada para gozar de estabilidad laboral y las prestaciones de Legales.
- 2) Impulsar programas de apoyo social de manera que padres y madres puedan recibir asistencia y los ingresos necesarios para una vida digna, sin desatender a sus familias, principalmente niñas y niños, durante el proceso de socialización primaria. Esta acción debe contar con la participación integrada de entidades que velan por los derechos sociales, que, de acuerdo a estudios socioeconómicos, defina los mecanismos y tipos de apoyo integral para un normal desarrollo de la infancia de los niños y niñas de las familias que lo necesiten.
- 3) Facilitar el acceso a la educación de manera real, considerando las posibilidades económicas de la población y sus necesidades de preparación para un desarrollo humano y la posibilidad de tener una vida digna. Este acceso puede lograrse fortaleciendo las escuelas públicas, invirtiendo en la construcción de más Centros Escolares e invirtiendo en becas y recursos necesarios para un acceso generalizado a la educación.
- 4) Fortalecer a las familias para que puedan ejercer una Socialización Primaria positiva y beneficiosa para la sociedad; dicho fortalecimiento puede incluir el abordaje integrado de las Instituciones relacionadas al tema de formación y desarrollo de la niñez, a fin de identificar niñas, niños y adolescentes en riesgo de recibir influencias negativas que les pueda forjar una conducta antisocial, para prevenir el efecto de dichas influencia por medio de la consejería a madres y padres sobre su rol y la mejor manera de orientar a sus hijos e hijas.

- 5) Llevar a cabo de manera integrada entre las instituciones del Estado relacionadas a la protección de la niñez, jornadas en comunidades y escuelas que permitan educar a la población infantil y juvenil para poder distinguir con claridad cuáles son necesidades reales para una vida digna y cuáles son necesidades ficticias generadas por la cultura del consumismo, así como la conveniencia de procurarse la solución de sus necesidades por medio lícitos.
- 6) Implementar programas de protección a la niñez que incluya mecanismos para evitar que reciban la influencia de grupos criminales. Estos programas deben impulsarse interinstitucionalmente para cubrir todos los factores de riesgo y las amenazas de diverso tipo que se presentan en las comunidades, involucrando al CONNA con acciones defensivas de la integridad social y moral de la niñez; a la Policía con acciones preventivas, disuasivas y de combate a los grupos criminales; y del Ministerio de Educación para la implementación de acciones que faciliten el uso positivo del tiempo de NNA:
- 7) Promover en las Instituciones de la Administración de Justicia la realización de actividades para reducir la influencia de grupos criminales que buscan el reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en sus estructuras, por medio de investigaciones y acciones operativas que lleven a la desarticulación de dichos grupos.
- 8) Impulsar a través del Ministerio de Educación, acciones para orientar a la población estudiantil sobre los compromisos con la sociedad, la responsabilidad de cada individuo en sociedad y los perjuicios de los grupos delincuenciales y la participación en éstos. Para ello se requiere dotar de recursos suficientes a los Centros Escolares y formación docente para llevar a cabo dichas acciones, así como las reformas correspondientes al currículo de nivel básico y la expansión de las Escuelas para Padres y Madres.

- 9) Incrementar los espacios de sana convivencia para la niñez y juventud, como extensión de actividades en Centros Escolares, asociaciones juveniles, dinamización de espacios públicos y otros, a fin de aprovechar su tiempo para la construcción de valores socialmente positivos y reducir la oportunidad de recibir influencias negativas. Esto puede realizarse de manera conjunta entre las Alcaldías, Ministerio de Educación, Viceministerio de Prevención Social, aportando cada Institución sus recursos y Talento Humano para optimizar y lograr efectividad en dicha tarea. Entre los recursos cuya utilización es factible se encuentran espacios municipales que se pueden adecuar para un buen uso; personal docente y de la Dirección de Prevención y Cultura de Paz (PREPAZ) para atender a NNA y gestionar cursos de formación laboral; así como personal policial que desarrolla programas deportivos y culturales.
- 10) Fortalecer los mecanismos existentes para la promoción de la Equidad de Género, la defensa de los derechos de las mujeres y la erradicación de la cultura machista, por medio de la ampliación del Programa de Ciudad Mujer, la educación no sexista, apoyo a mujeres desempleadas mediante capacitación laboral y capital inicial para proyectos de trabajo, creación de guarderías en entidades públicas y municipales, prevención y combate a la Violencia de Género, campañas de sensibilización sobre los perjuicios del machismo y los beneficios de una vida justa. Lo anterior requiere de inversión financiera de parte del Estado con la participación responsable de la Empresa Privada.
- 11) Las anteriores medidas pueden ser viables al garantizar la debida recolección de impuestos y el cumplimiento de las obligaciones de la Empresa Privada para evitar la evasión y la elusión.

ANEXOS



ANEXO 1

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSGRADO



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES QUE INGRESAN A PANDILLAS Proyecto de Investigación

ASESOR: MAESTRO RAFAEL MAURICIO PAZ NARVÁEZ

LICENCIADO JUAN CARLOS ARÉVALO LINARES

Contenido

RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. JUSTIFICACIÓN.	5
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	7
4. ESTADO DEL ARTE	8
5. OBJETIVOS	28
5.1 GENERAL.....	28
5.2 ESPECÍFICOS	28
6. MÉTODO.....	28
7. BIBLIOGRAFÍA.....	33
8. CRONOGRAMA.....	35
9. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO.	36
10. GLOSARIO	37
11. ANEXOS.....	38

RESUMEN

El documento de Proyecto de Investigación describe la forma en que se buscará conocer cómo es la vida que niñas, niños y adolescentes llevan, de manera que les hace tomar la decisión de ingresar a una pandilla, por lo que como pregunta central de investigación se plantea: ¿cómo se construye históricamente la decisión de una niña, niño o adolescente de ingresar a una pandilla, cómo es su entorno, cuáles son los factores que inciden, y cuáles son las relaciones entre ellos y entre dichos factores y el entorno? Para ello, se plantea como Objetivos de Investigación, siendo el general: Comprender el proceso de ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas, con el propósito de realizar intervenciones efectivas que contribuyan a prevenir el deterioro de sus vidas y a facilitarles un desarrollo humano sano y positivo. En tanto como Objetivos Específicos se plantean: Explicar los factores que inciden para que una niña, niño o adolescente ingrese a una pandilla; Describir el Proceso de Socialización que vive una niña, niño o adolescente que ingresa a una pandilla; y Comprender el significado que da una niña, niño o adolescente al ingreso que hace a una pandilla.

Para alcanzar estos objetivos, se aplicará el Método de Construcción del Objeto de Estudio, por medio del cual se hará acercamientos a la realidad de las pandillas, sus miembros y las vidas que éstos han llevado, de manera que se iniciará con un cuestionario para obtener datos cuantitativos sobre los factores que existen en la vida de una persona que ingresa a pandilla, desde la perspectiva de otros jóvenes cercanos a miembros de pandilla, que conviven con ellos y que intercambian ideas, vivencias y tienen lazos de amistad y confianza que les permite conocer sus vidas y cómo están en sus familias. Las niñas, niños y adolescentes a quienes se les administrará el cuestionario se abordarán en escuelas donde hay presencia de pandillas, garantizando que se consulte a quienes conocen de cerca su realidad, con la veracidad que da la relación de amistad con pares y gente con la que conviven a diario. La información

cuantitativa así obtenida se contrastará con la teoría y otras fuentes consultadas a fin de ir generando hallazgos orientativos para proceder con un mayor acercamiento. Posteriormente, se entrevistará para obtener datos cualitativos, a personas cercanas a las pandillas desde una perspectiva laboral, académica y social, para lo que se entrevistará a personas que trabajan en Instituciones que abordan el tema de pandillas, investigadores que han realizado estudios sobre dicho tema, así como vecinos y familiares que pueden profundizar un poco en la vida que niñas, niños y adolescentes que ingresan a pandillas han llevado. Finalmente, con la información y orientación obtenidas en las aproximaciones anteriores, se procederá a entrevistar a miembros de pandillas, para que describan desde su vivencia, cómo ha sido su formación, qué influencias han tenido, qué factores han existido en sus vidas, cómo han incidido, y en síntesis, cómo han sido sus vidas, de manera que les ha llevado a tomar la decisión de entrar a una pandilla.

1. INTRODUCCIÓN.

Este Proyecto de Investigación describe la necesidad de conocer de mejor manera cómo es la socialización de personas que ingresan a pandillas, desde la perspectiva de las personas involucradas, iniciando con la opinión por medio de un cuestionario, de niñas, niños y adolescentes que conviven con miembros de pandillas en sus escuelas y comunidades; continuando con entrevistas a personas cercanas a miembros de pandillas, tales como vecinos, personal de Instituciones Públicas que trabajan ese tema, investigadores académicos y familiares, entre otros; y finalmente, entrevistas a miembros de pandillas para conocer desde su perspectiva cómo ha sido su vida y que es lo que ha ido sucediendo hasta hacerles llegar a la decisión de incorporarse a una pandilla. Para ello se ha utilizado el Método de Construcción del Objeto de Estudio y se ha hecho aproximaciones sucesivas que se han ido contrastando con la teoría y la realidad que se tiene sobre el tema, a fin de construir y entender cómo es el Proceso de Socialización de quienes deciden ingresar a una pandilla. Finalmente, se plantean hallazgos y recomendaciones como sugerencias para abordar y resolver un problema que hoy por hoy, constituye una de las principales preocupaciones para la población y el Gobierno.

2. JUSTIFICACIÓN.

La importancia de la presente investigación estriba en el daño que se produce en la sociedad y en la vida de muchos niños, niñas y adolescentes (NNA) cuando sus oportunidades de desarrollo se ven truncadas debido al accionar de las pandillas, ya que estos grupos no solamente realizan acciones delictivas que perjudican a las personas, sino que inculcan a sus miembros y a otros que

reclutan, una cultura de violencia y actitudes negativas hacia otras personas, llegando a un menosprecio por los derechos de sus semejantes, restando incluso importancia a la vida de otros seres. El problema se agrava en vista que el constante ingreso de NNA a las maras o pandillas no se ha podido detener, considerando muchos esfuerzos que se han llevado a cabo y que a pesar de ser un estilo de vida lleno de amenazas a la vida, la integridad física y moral, el futuro oscuro que espera a las personas que ingresan y daños colaterales para sus familias, muchos NNA continúan incorporándose a esos grupos, de manera tal que, según fuentes consultadas de la Policía Nacional Civil, actualmente se tiene una cantidad aproximada de treinta y cinco mil miembros. Esta investigación se considera pertinente porque, aunque se han realizado diferentes estudios sobre pandillas y elaborado distintos documentos que las describen, todavía no se ha logrado comprender los motivos de NNA para ingresar a pandillas y lo que dicha acción significa, así como el camino que lleva y los antecedentes de vida para que NNA lleguen a tomar la decisión de entrar a esos grupos. Por lo tanto, se hace necesario llevar a cabo una investigación que combine lo cuantitativo y cualitativo y ayude a conocer la interpretación que hacen NNA del ingreso a pandillas y todo lo que eso implica, por medio de la construcción del Proceso de Socialización que han tenido las personas que deciden participar en las pandillas, desde la perspectiva de ellas mismas, lo que permitiría comprender cómo es la vida que llevan las personas que entran a esos grupos, y no solamente los factores que existen en sus entornos, sino la forma en que éstos se combinan y los efectos que tienen en los distintos momentos de este proceso. El estudio es factible, ya que se tiene acceso a las personas que viven en la situación descrita, así como a sus familiares y otros actores que conocen del tema, como investigadores sociales, policías, así como otros profesionales de entidades que trabajan con la niñez y adolescencia. El aporte que se pretende brindar, es ir más allá del conocimiento de los factores que intervienen en las vidas de NNA que caen en las pandillas, sino también la forma en que esos factores se combinan

durante las diferentes etapas de su crecimiento, como se relacionan además con el contexto, como sus efectos y los efectos de sus combinaciones van siendo interpretados por las personas inmersas en esta dinámica y al final, las decisiones que se toman a partir de esas interpretaciones, con lo que se tendría una mejor comprensión del proceso de socialización que miembros de pandilla viven y así, tener una mayor posibilidad de intervenir efectivamente durante dicho proceso para procurar un mejor futuro para la niñez y la juventud de El Salvador.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El ingreso de niñas, niños y adolescentes a las pandillas no ha sido abordado de forma efectiva por parte del Estado, lo que ocasiona que dicho fenómeno continúe siendo una de las preocupaciones más relevantes para la sociedad salvadoreña, en tanto provoca la afectación a la vida de quienes ingresan a las pandillas, así como para quienes sufren los efectos de sus acciones de carácter delictivo. Por lo anterior, es necesario comprender el proceso que ocurre en sus diferentes momentos, factores y relaciones, que resulta en el ingreso de niñas, niños y adolescentes a dichos grupos criminales, y contestarse a la pregunta sobre cómo se construye históricamente la decisión de una niña, niño o adolescente de ingresar a una pandilla, cómo es su entorno, cuáles son los factores que inciden, y cuáles son las relaciones entre ellos y entre dichos factores y el entorno, con el fin de intervenir de manera que se limite dicho ingreso y se mantenga a la niñez y juventud salvadoreña en la construcción de una vida sana y de convivencia pacífica en sociedad.

4. ESTADO DEL ARTE

La perspectiva periodística fue pionera en el tema del fenómeno de las pandillas y continúa hasta el momento en la producción de artículos al respecto, en tanto es material rentable para las ventas de los medios de comunicación, incluyendo los periódicos digitales, como es el caso de El Faro (El Faro, 2013), cuyos informes plantean que en 1945 surge la Pandilla 18 como una escisión de otra pandilla de Los Ángeles, desarrollándose hasta expandirse a El Salvador y otros países de la región; se crea también la mara “Salvatrucha” (MS), fundada por adolescentes salvadoreños recién llegados a Los Ángeles, que habían emigrado desde El Salvador a causa no solo de la pobreza y la escasez de empleo en el país, sino principalmente por motivo del conflicto que azotó a varios países de la región y ocasionó que muchas personas buscaran salir del país por seguridad. Estos ingresos de jóvenes a las pandillas en Los Ángeles, se dieron como una necesidad de adquirir una identidad como no anglosajones, ya que éstos últimos los marginaban y veían como ajenos a su cultura; por otra parte, como inmigrantes, en la mayoría de los casos ilegales, además de discriminación, las y los jóvenes de El Salvador y otros países de Latinoamérica, sufrían agresiones físicas de las cuáles nadie les protegía, ni siquiera la Policía, por lo que vieron la agrupación como una necesidad de autoprotección. En el artículo se describe además cómo empezó la rivalidad entre las dos pandillas más grandes de El Salvador, la cual se ve como un factor que incide para que muchos jóvenes ingresen a una pandilla, buscando protegerse de la otra. En este caso se puede retomar lo que se plantea desde la Teoría de la elección racional, que establece que la gente pondera los potenciales beneficios (placer) frente a los posibles costos (castigo) y decide racionalmente sobre, en este caso, ingresar o no a la pandilla, pues tiene un costo al exponerse a una vida criminal, pero le da el beneficio de la protección ante la pandilla rival. Desde esta teoría los victimarios asumen una actitud de relativa indiferencia y justifican sus actos delictivos en

razón de su supuesto derecho a buscar una manera de resolver sus necesidades más inmediatas. Este punto también es tocado en la obra de Brotherton y Barrios cuando explican cómo el tema de las drogas entra en la dinámica de las pandillas, y la forma en que además de crear adicción y dependencia, resulta siendo una fuente de ingresos y una vía para solventar las necesidades económicas personales y familiares de las y los miembros de una pandilla. Esta fuente de ingresos y los beneficios que proporciona se constituye por otra parte, en la provisión de bienes materiales o artículos de lujo que se vuelven un atractivo para que niñas y niños se motiven a ingresar a una pandilla. Además de los aspectos económicos, la persona que ingresa a pandillas también puede valorar ganancias de carácter afectivo, tal como lo expresa un estudio de la Universidad Tecnológica cuando analiza el perfil psicológico de las y los miembros de pandillas en el documento denominado “El barrio, la frontera del joven pandillero: contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero” (Universidad Tecnológica, 2012), al decir que en la pandilla, con frecuencia el joven encuentra el afecto del que carece en su familia, así como más comprensión y solidaridad de parte de las y los otros miembros del grupo.

Se explica también en el artículo de El Faro cómo posteriormente, en 1990 inicia un programa de deportaciones masivas desde Estados Unidos, incrementando en El Salvador la cantidad de pandilleros con conductas violentas y antecedentes criminales, que llegaron a reclutar y ampliar su membresía en el País, significando un ingreso acelerado de jóvenes a las pandillas. Esta influencia de las pandillas estadounidenses es retomada en un estudio elaborado por Miguel Cruz, “Factores asociados a las pandillas juveniles en Centroamérica”, incluyendo dicho factor, junto con el antecedente de la migración, denominando al fenómeno de las pandillas como un proceso de construcción histórica en el que intervienen condiciones sociales, decisiones políticas y eventos coyunturales (Cruz, 2005). Además, el conflicto entre estudiantes de los institutos técnicos y nacionales se fusiona con el conflicto entre los pandilleros deportados de la MS-

13 y Barrio 18. Sin embargo, a pesar que el artículo de El Faro continúa haciendo una descripción histórica de sucesos relevantes en la historia de las pandillas por medio de investigación documental y entrevistas, no se da una explicación de por qué continúa el ingreso, cuáles son las razones que motivan a las y los jóvenes a incorporarse a las pandillas, e incluso, no se explica en qué consisten las pandillas ni se hace un esfuerzo por ayudar a comprender el fenómeno y cuáles son las causas de su existencia.

Algunos expertos presentan a las pandillas como agrupaciones de jóvenes “desviados” o “antisociales” que cometen actos delictivos; en tanto otros las definen como agrupaciones de individuos que viven en la pobreza y la marginación, encontrando en las pandillas, un grupo social que ofrece una alternativa de identidad y eleva su autoestima, según lo planteado por Sánchez y Jankowski en su obra *Gangs and Social Change (Pandillas y cambio social)*, (Sánchez, 2003). Este planteamiento coincide con lo expresado por David Brotherton y Luis Barrios (Brotherton & Barrios, 2016), en su obra “Las pandillas como movimiento social”, al considerar que la marginación que algunos jóvenes perciben de parte de la sociedad genera en ellos una reacción de rechazo hacia quien les discrimina, mientras por otra parte se sienten fortalecidos y aceptados por quienes les entienden y se encuentran en similar situación. Lo revelado por dichos estudios concuerda con lo que establece la Teoría de la Frustración y la Privación, que fundamentalmente menciona que las experiencias o circunstancias de preocupación, carestía (pobreza extrema) y privación (pérdida de lo que valora) frustran al individuo y lo convierten en una persona socialmente fracasada que busca alivio a través de enfurecerse. La Teoría de la frustración fue propuesta por Dollard, Miller y sus colaboradores (1938), y considera que todo comportamiento agresivo es la consecuencia de una frustración previa.

La OEA por su parte, considera que son agrupaciones formadas mayoritariamente por jóvenes, quienes comparten una identidad social que se

refleja principalmente por su nombre. En este sentido, se perciben intentos por señalar que el ingreso a pandillas ofrece para muchos jóvenes la satisfacción de necesidades individuales no materiales, sino de carácter socio-afectivo y que tienen que ver con su desarrollo como personas, especialmente en el periodo de la adolescencia. En esto encaja el planteamiento que hace Nelson Portillo en su documento titulado “Estudio sobre pandillas juveniles en El Salvador y Centroamérica: una revisión de su dimensión participativa” (Portillo, 1998), cuando menciona que la violencia pandilleril es una forma de expresar la identidad social de los pandilleros, es decir, es parte de la identidad que algunos jóvenes van construyendo, llenando la necesidad de caracterizarse de alguna manera. La teoría de la Identidad sostiene que los individuos buscan ser ellos mismos, según lo plantea Erik Erikson en su obra *Infancia y Sociedad* (Erikson, 1950). El que un individuo haya sido procesado legalmente trae consecuencias graves en su identidad. La conducta criminal se explica como una consecuencia de la búsqueda o una forma de sobrellevar las actitudes negativas hacia sí mismo. En ocasiones, la conducta criminal se interpreta como una forma de lograr y mantener una identidad prestigiosa, o como una adaptación a una identidad estigmatizada. En esa línea de la construcción de identidad, se puede retomar lo expresado por Rafael Paz Narváez en su documento “Pandillas juveniles y violencia en El Salvador: Estudio sobre las soluciones intentadas” (Narváez, 1999), cuando sobre la base de un estudio de Smutt y Miranda, plantea dos hipótesis sobre elementos que tienen que ver con el ingreso de jóvenes a pandillas, siendo una de ellas que se debe priorizar la construcción de la identidad de jóvenes como el factor esencial a tomar en cuenta en todo programa orientado a cambiar la situación de ingreso de jóvenes a pandillas. La segunda hipótesis conecta con la idea de no considerar la existencia de factores de forma aislada para incidir en el ingreso de jóvenes a pandillas, sino que, al darse una interrelación entre ellos, se deben abordar todos, o al menos, los más prioritarios para tratar de modificar el carácter de los procesos de socialización de jóvenes.

Se podría considerar, sin embargo, que los factores psicosociales, no son los únicos que intervienen para motivar a una niña o niño para ingresar a una pandilla, pues por otro lado, algunos argumentan que las pandillas juveniles son el resultado de la exclusión social y de la “violencia estructural” (Anderson 1998, Spergel 1995, Virgil 2002). Esta violencia estructural crea una violencia reactiva criminal o política por parte de quienes son excluidos, pues se consideran agredidos y con derecho a defenderse o a tomar acciones en revancha contra quienes les agreden. En una lógica similar, en la publicación de Interpeace, “Violentas y violentadas, relaciones de género en las maras y pandillas” (Interpeace, 2010), se comparte que la desigualdad y la exclusión generan una violencia reactiva, siendo las personas pobres las más afectadas y marginalizadas, por lo que es lógico que busquen dar ese tipo de respuesta por medio de un mecanismo tal como la pandilla. En el mismo documento se hace referencia en que, ante la marginación de que son objeto algunos jóvenes, que incluye la desatención de Instituciones del Estado, la pandilla se ve como un sustituto viable, reemplazando no solo a Instituciones tradicionales, sino incluso a la misma familia.

En otros estudios, se considera a las condiciones de miseria, frustración y desesperación como un potencial para el surgimiento de conflictos, actos violentos y hechos delictivos (Briceño-León y Zubillaga, 2002), esto además de las concepciones psicológicas, que señalan que niñas, niños y jóvenes se integran a las pandillas como parte de un proceso de maduración y formación de su identidad (Rodgers, 2003). Esta perspectiva es retomada por Miguel Cruz en su estudio sobre factores asociados a las pandillas juveniles en Centroamérica, cuando plantea que, siguiendo el modelo de factores de riesgo en epidemiología, el fenómeno de las pandillas es producto de la concurrencia de un gran número de factores que han sido determinados social e históricamente. En este comentario se deja ver que la decisión de entrar a una pandilla no es una cuestión de momento, o que depende de un factor que en un instante lleva a tomar esa

decisión, sino que es una construcción que viene a manifestarse ante la presencia de uno o varios desencadenantes, pero que se ha venido elaborando a través de la historia de cada joven que ingresa a una pandilla, el reto consiste en describir esa historia e identificar de manera general cuáles son los momentos y los puntos de articulación entre los mismos, entre dichos momentos y los factores que intervienen, así como entre éstos y el entorno.

Entre los avances más notables en la identificación de los factores que intervienen para el ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas, se encuentran los mencionados en el documento denominado “El fenómeno de las pandillas en El Salvador” (Smut, 1998), en la que se establece una serie de factores que influyen sobre el ingreso de NNA a pandillas, como por ejemplo la pobreza, la pertenencia a familias debilitadas, vivir en zonas de aglomeración urbanística, exclusión educativa y laboral, dificultades en la formación de la identidad y desarrollo de una cultura de violencia, con lo que se encuentra un mosaico de factores que enriquecen la visión de las causas que inciden para el ingreso a pandillas y confirman la idea que dicho ingreso no depende de un solo factor, sino de muchos y variados, que coexisten y contribuyen unos con otros a tener más peso y desencadenar en el ingreso. A esta identificación amplia de factores, Miguel Cruz agrega la influencia del entorno, por medio de eventos sociales que han marcado a las sociedades centroamericanas en las últimas décadas, que constituyen por un lado la concurrencia de ciertas condiciones sociodemográficas, y por otro, como el producto de la intervención política de las sociedades. Se aprecia en el estudio de Cruz, el resultado de una permanente dinámica social, en la que importa no solo quiénes son los pandilleros y el entorno en que viven, sino también lo que las sociedades han hecho o dejado de hacer, lo que, trasladado al ámbito local, puede comprenderse en el denominado Capital Social, que consiste en las características positivas o negativas de una comunidad para influenciar la formación de sus miembros.

Otro avance en esa línea lo muestra un estudio realizado por María Santacruz Giralt y Alberto Concha-Eastman, cuando en su obra *Barrio adentro: la solidaridad violenta de las pandillas* (Santacruz Giralt & Concha-Eastman, 2001), citan a Marcela Smutt y Lissette Miranda cuando expresan que el surgimiento del fenómeno de las pandillas no puede ser atribuido a factores aislados, sino a la confluencia de variables que al interactuar entre sí, posibilitan el surgimiento y la exacerbación del fenómeno. Al listado de factores que mencionan Smutt y Miranda, los autores agregan el consumo de drogas, la emigración, la transculturación, el desarrollo evolutivo, el vacío institucional y la falta de grupos alternativos no institucionales, factores retomados de un estudio llevado a cabo por Cruz y Portillo. Al referirse a una combinación de los factores mencionados, Santacruz y Concha-Eastman llegan a plantear que el ingreso a la pandilla no es una decisión repentina, coincidiendo en esto con Miguel Cruz, sino una construcción a partir de la interacción de dichos factores que lleva a que la persona que ingresa a la pandilla, no lo haga pensando en un primer momento en dedicarse a las actividades delictivas que la caracterizan, sino como una manera de resolver esos factores que afectan su vida y como una opción para dejar de ser la persona marginada y reducida que siempre ha sido, para así pasar a tener y ejercer poder ante otras personas. Sin embargo, aún no se explica cómo estos factores van incidiendo a lo largo de la vida de una persona que decide ingresar a la pandilla, no logrando ubicarles y entender su influencia en cada uno de los momentos de su socialización primaria y secundaria.

Los factores de riesgo que se agregan a los posibles motivos para ingresar a las pandillas pueden ser tanto sociales como situacionales, entendiendo los factores de riesgo social como las condiciones de vulnerabilidad en el entorno conformado por las personas, que podrían incidir a que se den conductas delictivas; en tanto los factores de riesgo situacional se refieren más a aspectos físicos del entorno. Los factores de riesgo social son tomados en cuenta en la obra de Brotherton y Barrios, cuando explican cómo la falta de acceso a la educación contribuye, no

solo a limitar el desarrollo social y la comprensión de la sana convivencia en las niñas y niños, sino también a buscar suplir dicha necesidad por cualquier medio, con el agravante que el limitado acceso a la educación se interpreta en ocasiones, como una agresión por parte del Estado, a la que se debe responder también de forma agresiva. Por otro lado, estos autores dan importancia al ámbito económico como influencia para tomar la decisión de ingresar a una pandilla, en tanto en el afán de suplir las necesidades económicas en general, una persona puede llegar a la conclusión que no solo necesita ingresar a una estructura criminal que le podrá resolver esas necesidades, sino que además le conviene a él y a su grupo familiar desde una perspectiva financiera.

Otro documento en el que se menciona una variedad de factores sociales y económicos es la obra de Juan José Martínez D'aubuisson, "Ver, oír y callar" (Martínez, 2005), en el que presenta las condiciones en que se encuentra un grupo de pandillas, tales como extrema pobreza, infraestructura en malas condiciones e insuficiente, mínima presencia del Estado y estructuras familiares débiles. En dichas condiciones, los niños y niñas se exponen a opciones limitadas de vida, encontrando por un lado una posibilidad de empleo con bajos ingresos, de subempleo o de empleo informal que no les brinda los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, y por otro lado, la posibilidad de entrar a la pandilla para cubrir sus necesidades mínimas y sobrevivir por esa vía, con el agregado de contar con una identidad, estatus ante la comunidad y un objetivo en su vida. A esa opción que se presenta, se suma la influencia de jóvenes y niños que ya son miembros de la pandilla, lo que fortalece los mecanismos de absorción para nutrir la clica del lugar. Al relacionar estos elementos en una entrevista, Martínez D'aubuisson resalta que es esa acumulación de factores lo que antecede a la decisión de ingresar a la pandilla, y como lo menciona en la entrevista, es un proceso que tiene como resultado final, el ingreso de una niña o niño a la pandilla. Esta utilización de la palabra proceso despierta la inquietud

de conocer cuáles son y cómo suceden los eventos en la historia de una niña o niño, de manera que posteriormente decide entrar a la pandilla.

En este fenómeno de las maras y pandillas cobra especial importancia el término del control social, político y territorial, que de acuerdo al Observatorio de seguridad humana de Medellín, se refiere al control ejercido por grupos armados ilegales en las relaciones sociales y la vida cotidiana de una comunidad, para la imposición de prácticas, reglas y códigos morales que buscan establecer un orden social, autoritario y paraestatal que le genere seguridad al grupo ilegal. Este control puede ser alcanzado a través de medios coactivos y violentos para generar miedo, o a través de medios no violentos, como la realización de acciones lúdicas, el cubrir las necesidades básicas de personas de la comunidad, para legitimarse a través de intermediación social y política, entre otras. Tienen como objetivo asegurar la dominación, obediencia, orden social y su reconocimiento como actor de poder en una comunidad. Esta capacidad de ejercer control ha sido considerada también un atractivo para muchos jóvenes para ingresar a las pandillas, pues mientras por un lado se sienten marginados e irrespetados en sus derechos, tal como se encontró en entrevistas realizadas (Arévalo, 2016), en las pandillas adquieren respeto e infunden temor a las otras personas, lo que les da una sensación de poder y satisfacción al dominar.

Estas teorías referentes a lo que sucede en el interior de la persona, producto de los estímulos que recibe del ambiente, establecen una relación entre los factores sociales y económicos del entorno, mencionados en diferentes estudios, con una dimensión psico-social conformada por las reacciones del individuo ante dichos estímulos. De esa forma, se puede visualizar puntos de encuentro entre diferentes dimensiones, como la social, la económica, la familiar y la cultural, relacionándose todas ellas con la dimensión psico-social, ya que contienen factores comunes que a su vez provocan un efecto en el individuo. Sobre lo anterior se encuentran comentarios vertidos por Víctor Turner en su obra

Liminalidad y Comunidades, al explicar de qué manera una persona cambia de un estado a otro, considerando que hay un periodo de transición en que la persona, para el caso una niña o niño que no es de pandilla, en que abandona una condición inicial y se encuentra en el umbral de la nueva condición, no estando de forma definida en una u otra, lo que se puede comparar con la condición en que se encuentra una niña o niño que no es de pandilla, pero que sufre influencias para que ingrese a éstas, sin definir el paso a tomar, pero con propensión a cambiar de condición. Es decir, que de acuerdo al planteamiento de la Liminalidad, una niña o niño, pasa de su condición de no pandillero a la de pandillero, dándose un intervalo en que no es ni una cosa ni otra, lo que puede considerarse aplicable a aquellos menores que aún no son miembros de la pandilla, pero que sienten atracción hacia ésta. Sin embargo, podría cuestionarse la apreciación de la condición inicial de no pandillero, pues a través de entrevistas y encuestas a jóvenes, tanto miembros de pandilla como no miembros, se encuentra que han crecido en un entorno de pandilla, por lo que la pertenencia a la misma se ve como algo normal y no como un cambio de condición, más que el que implica ir creciendo y saliendo de la niñez a la adolescencia. Dicho de otra forma, el argumento de la Liminalidad se ve comprometido porque para una niña o niño con familiares y vecinos miembros de pandilla, ser miembro de la misma es algo normal, no es convertirse en algo diferente, con la única diferencia que, dependiendo de su edad, solamente colabora o realiza algunas actividades concretas de la pandilla, o ya se vuelve un miembro activo de ésta. Desde la Teoría de la Liminalidad por ejemplo, sería más factible explicar cómo una persona con empleo y de una familia con valores aceptables, puede llegar a convertirse en un estafador o violador, pero no sería fácil explicar cómo una niña o niño que nace y crece en un entorno de pandillas, se convierte en pandillero, pues no tendría muchas probabilidades de tener otras opciones o ser otra cosa, y ser de pandilla sería solamente una acción dentro de la secuencia natural de su crecimiento e integración en su comunidad.

Considerando por tanto la influencia del medio sobre el niño o la niña, y la limitante que se encuentra recurriendo solamente a un mosaico de factores para entender por qué y cómo ingresan algunos niños y niñas a las pandillas, a partir de algunos de los planteamientos de diferentes autores, expuestos en este documento, se puede apreciar como una mejor opción para comprender cómo sucede dicho ingreso, la descripción del proceso que ocurre para que una niña o niño ingrese a una pandilla, para lo que se hace necesario establecer algunos conceptos básicos, como por ejemplo, lo que habrá de entenderse por Proceso. Desde una perspectiva técnica, y sobre la base de los conceptos que se manejan en la Gestión Pública, Proceso es una secuencia de actividades que se desarrollan para generar un resultado, aclarando que dicha secuencia no es rígida, sino que las actividades del Proceso pueden interrelacionarse y darse en diferentes momentos del mismo (Presidencial, 2016). Sin embargo, sería limitado considerar el proceso de ingreso a una pandilla como un asunto gerencial o solamente desde la perspectiva de la Administración del Estado, por lo que cabe relacionar dicho Proceso con el efecto socializador que ocurre cuando interactúan las personas entre ellas y con su entorno, lo que lleva a estudiar el ingreso a las pandillas por medio de la forma en que ocurre el proceso de socialización de las personas que se incorporan a las pandillas, para lo que también es de utilidad aclarar qué se puede entender por Socialización. De acuerdo a Raquel Suriá (Suriá, 2010), Socialización es un aprendizaje que nos hace aptos para la vida social y nos permite integrarnos en la comunidad de la que formamos parte, y consiste básicamente en la adquisición e interiorización de las habilidades, creencias, normas y costumbres de la cultura en la que vivimos. Suriá retoma un concepto de Socialización elaborado por Vander Zanden en 1986, en el que propone que la Socialización es un proceso por el cual los individuos, en su interacción con otros, desarrollan las maneras de pensar, sentir y actuar que son esenciales para su participación eficaz en la sociedad. En este sentido, el Proceso de Socialización consiste en la forma en

que se aprende a ser parte de un grupo o comunidad, por medio de la aceptación de sus estándares de convivencia, llevando a una identificación mutua, de la persona hacia la comunidad y viceversa; es un proceso bidireccional, ya que el sujeto recibe influencias del medio y a su vez, el medio influye sobre el sujeto.

El término de Socialización también se explica desde el planteamiento de Sonia Rojas (2014), cuando menciona que la naturaleza social del ser humano es producto de un largo proceso, el cual tiene dos facetas, como son el proceso de socialización, es decir, la influencia de la sociedad sobre el individuo; y el proceso de aprendizaje, o sea lo que el individuo aprende desde el entorno social en que se encuentra. Para Sonia Rojas, la socialización como proceso resulta en aprender a ser miembros de una sociedad, que ésta reconozca al individuo como parte de ella y que el individuo a su vez se identifique con la sociedad en que se encuentra, aprendiendo su cultura, interiorizando sus normas, costumbres, creencias y valores, gracias a los cuales se van desarrollando relaciones con las y los miembros de esa sociedad. En este sentido, cabe preguntarse cómo es el Proceso de Socialización de una persona que ingresa a pandillas, de manera que llegue a consolidarse la manera, no solo en que el miembro de pandilla se ve al interior de la misma, sino como la pandilla lo considera y cómo dicho miembro de pandilla y la comunidad en que se encuentra se ven mutuamente. Es decir, cómo llega a conformarse la forma en que el individuo se ve dentro de su pandilla y cómo se ve como pandillero dentro de la sociedad, además de cómo la pandilla le ve y cómo la sociedad le ve en su calidad de pandillero. Combinando los planteamientos de Sonia Rojas, se trata de entender cómo la sociedad en que ha convivido un miembro de pandilla le ha influenciado y cómo éste ha aprendido que debe ser dentro de esa sociedad, de manera que ha resultado ingresando a una pandilla.

Lo anterior tiene que ver también con los valores que en una comunidad se inculquen, lo que esa comunidad tiene para enseñar a las niñas y niños que en

ella crezcan, y que se denomina por varios teóricos como Capital Social (ERIC, 2004). En la obra de Maras y pandillas en Centroamérica y Capital Social, se plantea que el Capital Social de una comunidad, puede incidir también de manera positiva o negativa para la conformación de agrupaciones de diversa índole, generando grupos beneficiosos para la comunidad o perjudiciales para la misma, según la influencia y naturaleza de dicho Capital Social. De acuerdo a la cita que se hace en la mencionada obra, Pierre Bourdieu define Capital Social como la acumulación de recursos presentes o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas, basadas en el reconocimiento mutuo o en la pertenencia a un grupo. De la misma obra se retoma el concepto que Coleman da de Capital Social, considerando que se constituye como las relaciones entre las personas que les permiten cooperar en el propósito de alcanzar objetivos comunes. En ambas definiciones destaca la mención de las relaciones entre las personas de una comunidad, siendo esas relaciones la base para la generación de capacidades y recursos sociales para la constitución de dicha comunidad.

En ese sentido, se puede considerar que existe un Capital Social en la comunidad donde habitan niñas y niños, el cual puede contener recursos o potenciales que les ayuden a crecer y formarse con valores positivos, o por otro lado, podría contener elementos que les influyeran para ingresar a un grupo criminal, como una pandilla. Lo anterior se puede analizar también desde la Teoría del Aprendizaje Social (Bandura, 1977), que explica la conducta criminal a la que aceptan incorporarse muchas personas cuando ingresan a una pandilla, como resultado del aprendizaje social y de la internalización de valores, actitudes y prácticas delictivas o criminales que son permisibles, tolerados o válidos en un territorio determinado, ligado esto al Capital Social propio de la pandilla. Desde la perspectiva psicológica se resume en cinco explicaciones el ingreso a pandillas, siendo éstas: la delincuencia es una conducta aprendida; existen rasgos y características individuales que predisponen al delito; los delitos constituyen

reacciones a vivencias de estrés y tensión; la delincuencia como el resultado de los vínculos sociales; y el origen y mantenimiento de las conductas delictivas se relacionan con el desarrollo, especialmente durante la infancia y la adolescencia. Esta posibilidad se ve acrecentada con el planteamiento de Narayan, citado siempre en la obra de Maras y pandillas en Centroamérica y Capital Social, cuando se refiere al Capital Social como las reglas, normas, obligaciones, reciprocidad y confianza incrustadas en las relaciones sociales, en las estructuras sociales y en la institucionalidad de la sociedad, las cuales permiten a sus miembros alcanzar sus objetivos individuales y colectivos comunes. Dicho planteamiento deja ver que el Capital Social no solamente da recursos y potenciales a las y los miembros de un grupo o comunidad, sino también establece obligaciones y compromisos a dichos miembros, a efecto de mantener no solo la cohesión del grupo social o comunidad a que se pertenece, sino también su sistema de funcionamiento y elementos que garanticen su durabilidad y fortalecimiento.

En el tema de Capital Social se pone énfasis en los sistemas de relaciones sociales que constituyen una comunidad y que se desarrollan en el tiempo, lo que ayuda a entender la manera progresiva, y no instantánea, en que los elementos del entorno pueden influir en la manera de apreciar la vida de parte de las y los jóvenes que habitan en esa comunidad. Abona a esta hipótesis algunos argumentos que inciden en la conducta criminal y que lo explican a través del aprendizaje, la frustración y privación; la identidad; la elección racional; el control y la integración. Es importante resaltar este elemento del Capital Social, en tanto su influencia no se da solamente en un instante, sino que es un factor que puede incidir a lo largo de todo un proceso de construcción de la decisión de una niña o niño para ingresar o no a una pandilla. Cobra importancia además, el papel de las Instituciones que puedan tener presencia o ejercer influencia en las comunidades de El Salvador, en tanto contribuyen también a la generación de Capital Social y los valores que lo caracterizan, considerando especialmente, la

débil presencia del Estado a través de sus Instituciones en gran parte del territorio nacional, lo que deja un vacío que permite que el Capital Social sea construido solo desde la perspectiva e intereses de ciertos sectores, lo que puede ser aprovechado por las pandillas, a su vez, para definir cómo deben ser las relaciones en una comunidad y cuáles son las normas que imperan en la vida de las personas. De esta manera, la dinámica social puede caracterizarse por los valores que comparten y promueven las y los miembros de pandillas y naturalizar de esa forma una manera de vida que impulsa la socialización de las niñas y niños que crecen y conviven en esas comunidades.

Es importante relacionar la presencia del Estado en el Proceso de Socialización, particularmente para la construcción del Capital Social, pues como Agente de Socialización, tal como lo plantea Suriá, desde temprana edad dicha presencia tiene un impacto sobre niñas y niños respecto a la manera en que perciben la sociedad, pues por medio de instituciones como la escuela, la Policía, el Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia (CONNA) y otras, pueden incidir en los roles que niñas y niños aprenden, así como en el papel que juegan las personas adultas y la comunidad, para que las y los miembros de la comunidad vayan construyendo su percepción de cómo deben comportarse y qué tipo de relaciones deben establecer entre ellos. Esto se da principalmente durante lo que Sonia Rojas en el documento previamente citado, denomina como Socialización Primaria, etapa que es también mencionada por otros autores, en la cual la familia juega un rol importante, que puede fortalecerse con las orientaciones de las Instituciones del Estado para la generación de cultura y la consolidación de valores socialmente aceptados. En el citado texto de Suriá, se considera que la infancia, como etapa en que se da la Socialización Primaria, es la más fecunda en cuanto al aprendizaje de cómo vivir en la comunidad, empezando por la familia, incorporando los valores, creencias y normas que en esta existen, siendo una etapa también en que el grupo aprende a aceptar al individuo como uno de

sus miembros. Esta etapa se considera importante por Suriá debido a que es una edad en que la persona está dotada de más habilidades para asimilar y aprender.

En la etapa secundaria se ve de nuevo la importancia, de acuerdo a Suriá, de lo que haya sucedido durante la Socialización Primaria, así como la socialización de parte del Estado y sus espacios, tales como la Escuela, centros deportivos y otros, pues se reafirman o se desvirtúan, muchos conceptos adquiridos durante la infancia y en el seno familiar, como por ejemplo, el respeto entre las personas, el valor de la vida humana, o la importancia de la honestidad, entre otros. La influencia de estos actores puede ser de diverso tipo, generalmente confrontando entre ellos, con efecto sobre la socialización de las niñas y niños, tanto de quienes ingresan a pandillas como de quienes no lo hacen. Acá es importante recordar, que entra en juego la Socialización Primaria en tanto lo que se aprendió en la familia, se pone a prueba, se consolida o se debilita, en contraste con los estímulos provenientes del entorno y de otros actores de socialización, considerando además, que con frecuencia, las y los miembros de pandillas que ejercen influencia sobre niñas y niños, son también parte de sus grupos de pares, es decir, sus amistades con quienes comparten inquietudes e intereses propios de su edad, así como problemas y expectativas que lleva en ocasiones, a fortalecer los lazos de amistad, comprensión y apoyo entre ellos. Cabe destacar la distinción que Suriá hace de una forma específica de Socialización, a la que llama Socialización Moral, consistente en la adquisición de principios éticos o morales que controlan las acciones y pensamientos de un individuo, de acuerdo a los códigos sociales predominantes. Sin embargo, Suriá sujeta esta capacidad a formular juicios morales en concordancia con las normas sociales, a la evolución mental que tiene el niño o niña, siguiendo los esquemas de Jean Piaget, según los cuales la capacidad de razonar depende de la edad, cayendo en el error de minimizar la influencia del entorno. Aun así, es valioso resaltar que los aspectos morales son parte importante de la socialización de las personas, lo que en el tema de pandillas cobra particular interés, en tanto la moral que se

muestra por sus miembros, aunque riñe con frecuencia con las normas aceptadas generalmente por la sociedad, pueden ser aceptables dentro de sus grupos y por su conjunto de pares.

Menciona también Sonia Rojas, que los medios de comunicación juegan un papel muy importante en los Procesos de Socialización, debido a los mensajes que generan, los grupos que se expresan a través de ellos, así como las interpretaciones que hacen de lo que sucede cotidianamente. Dentro de esto, algunos estudios plantean el rol de los medios de comunicación para contribuir a crear cultura, y en relación a las pandillas, puede verse por ejemplo cómo se genera cultura de consumismo, que lleva a que algunas personas ingresen a pandillas como un medio para obtener bienes materiales, o que se vaya expandiendo a diferentes ámbitos el tema de las pandillas, tal como se expresa en un estudio de la Fundación Friedrich Ebert (Carballo, 2016), en el que se plantea cómo las pandillas han influenciado en la construcción de narrativas a través de diferentes medios de comunicación, cómo el tema de las pandillas ha sido magnificado en el cine y la televisión para ser más vendibles como producto, así como la influencia de esos grupos sobre aspectos de la vida cotidiana, como el deporte, la vestimenta o la música. Esa cultura se va arraigando y se va normalizando en la sociedad, de manera que pasa a formar parte del Capital Social y entra en juego en los Procesos de Socialización.

De acuerdo a Suriá, la Socialización es de interés tanto para la Psicología como para las Ciencias Sociales, ya que desde la primera, durante dicho proceso se conforma la personalidad de un individuo, en tanto en los diferentes espacios de socialización, tanto primaria como secundaria, el individuo aprende a comportarse y a incorporar hábitos de interacción con otras personas, llegando un momento en que debe decidir qué aprender y qué hábitos incorporar, decisión que se puede volver apremiante cuando existen contradicciones entre lo que le enseñan distintos agentes socializadores. Desde las Ciencias Sociales, se

estudia la integración de un individuo en su entorno social, siendo la Socialización a la vez, garante de la conservación del grupo al que se pertenece, situación en que vuelve a cobrar importancia la contradicción que pueda existir entre los diferentes agentes socializadores, pues por una parte, la familia, la escuela y otras Instituciones podrían estar aportando un tipo de valores, normas y creencias, distintas a lo que la niña o el niño están recibiendo de sus grupos de pares, constituidos con frecuencia por miembros de pandillas, y dependerá de la importancia que el individuo da a cada estímulo que reciba, lo que le lleve a decidir qué incorporar a su comportamiento, cómo conducirse ante las demás personas, con qué grupo fortalecer lazos y qué imagen quiere tener ante el resto de la comunidad.

De ahí, que la niña o niño podría elegir ser parte de una pandilla, aunque esto implique no integrarse a una comunidad más amplia, lo que puede llevar a alguna de las opciones que menciona Suriá, como son la integración social, la inadaptación social o la desviación social. En estos casos, es necesario hacer notar que el niño o niña que entra a una pandilla, aunque bien podría considerarse como persona inadaptada o desviada socialmente, dentro de su grupo de pares miembros de pandilla, podría considerarse como perfectamente integrada a la misma. Podría la persona que ingresa a pandilla, sentirse parte de esa comunidad que no ve bien a las pandillas, y aun así reconocerse y aceptarse como miembro de una pandilla, ante esa comunidad, aunque esta comunidad le exprese rechazo, tal como se describe en el estudio de Suriá, al considerarle como protagonista de conductas desviadas o socialmente censuradas desde dicha comunidad. Según el mismo documento, esta acción de rechazo puede verse acentuada con una reacción de autoexclusión, o incluso, de antagonismo con la comunidad que ejerce el rechazo, lo que conlleva a marginación y violencia, que a su vez consolida el distanciamiento con los parámetros de convivencia de la comunidad y reafirma los del grupo al que se pertenece, en este caso, la pandilla, dándose escasa oportunidad para que una niña o niño que

nace y crece en un ambiente con presencia de pandillas, pueda ser algo diferente y experimente una movilidad social, tal como Suriá la concibe.

Los comentarios de Suriá y Rojas se ven resumidos y enriquecidos por los planteamientos de Ignacio Martín Baró en su obra *Acción e Ideología* (Martín-Baró, 1990), en el marco de la Psicología Social en Centroamérica, cuando dice que la Socialización es un conjunto de procesos psicosociales, con lo que recalca la doble naturaleza de la Socialización, desde el ámbito social y desde el psicológico, referidos a la influencia del entorno y al aprendizaje interno del individuo, respectivamente. Pero también, al expresar que es un conjunto de procesos, y no uno solo, como lo plantean otros autores, aunque coincidiendo en la división de los procesos entre Socialización Primaria y Socialización Secundaria. Ejemplo de estos procesos que se retoman de la obra de Martín-Baró, es la adquisición de lenguaje a medida que la persona se socializa, lo que puede verse cuando una niña o niño que se acerca a una pandilla va adquiriendo no solo términos particulares de personas de pandillas, sino también el sentido y significado que se da a esos términos, la forma de usarlos y la aplicación en el contexto en que se construyen. Otro ejemplo de proceso según Martín-Baró, es el de construcción de la propia imagen, es decir, la forma en que la persona se concibe, que refleja a su vez, junto con el lenguaje, la manera de percibir la realidad. Otro elemento importante de la socialización de una niña o niño que entra a pandilla es la adquisición de una moral definida; Martín-Baró considera que la socialización moral es el proceso socializador por excelencia, pues a través de éste el individuo adquiere las formas definidoras del bien y del mal, haciendo propio el control social requerido por el orden existente. Es interesante la manera en que Martín-Baró plantea la diversidad de procesos que existen en la socialización de una persona, lo que puede ayudar a comprender por qué un individuo parece socializarse mejor en unos aspectos que en otros, así como la diferencia de resultados en la socialización de diferentes personas.

Un elemento muy importante para avanzar en la comprensión de cómo ocurre el ingreso de una niña o niño a una pandilla, lo constituye el planteamiento de que las relaciones entre individuos son insuficientes para comprender la producción y el sentido de dichas relaciones, lo que tiene lógica en cuanto a lo que se busca no es solamente explicar el ingreso de niñas y niños a pandillas, ni a limitarse a identificar los factores que inciden para esto, sino un entendimiento más completo y profundo que requiere un análisis de los procesos sociales situados en contextos particulares, incluyendo la vida que han tenido los actores de las relaciones, que pueden estar referidas históricamente a una estructura social. En este sentido, se debe considerar que las relaciones que se den al interior de una familia de una niña o niño, están también influidas por las relaciones que esta familia tiene con su entorno, lo que dependerá, entre otras cosas, del tipo de entorno, del Capital Social que este tiene, del tipo de familia, así como la historia y relaciones del entorno mismo con otra estructura mayor en la que está contenido. Aquí es importante mencionar la alusión que hace Martín-Baró al poder de grupos dominantes para generar las reglas de la Socialización, en el sentido de establecer lo que dichos grupos consideran que es correcto, pero también darle una orientación a la Socialización de acuerdo a sus intereses y objetivos.

Este último elemento denota la necesidad de revisar la historia de cada niña y niño que ingresa a una pandilla, en cuanto a conocer qué es lo que ha sucedido en su vida, que condiciones han existido a su alrededor, de qué manera se han combinado estas condiciones, que interpretación ha dado a dichas condiciones, cómo se han relacionado entre ellas, cómo esas condiciones han interactuado con el entorno, cuáles de esas condiciones y de qué manera han influido en los diferentes momentos que llevan a tomar la decisión de ingresar o no, cuáles de esas condiciones y de qué manera existen en más de un momento y cuáles pueden constituirse en puntos de articulación entre los momentos y las dimensiones que existen en la vida de las niñas y niños que ingresan a pandillas. Logrando describir, explicar y comprender toda esa dinámica, se podría

configurar un diseño básico y general del Proceso de ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas, Proceso que en muchos estudios se menciona, pero no se explica en su composición, funcionamiento y naturaleza, y que constituye un vacío que de llenarse, puede arrojar alternativas de solución para resolver ese fenómeno social con raíces sociales, históricas y estructurales.

5. OBJETIVOS

5.1 GENERAL

Comprender el proceso de ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas, con el propósito de realizar intervenciones efectivas que contribuyan a prevenir el deterioro de sus vidas y a facilitarles un desarrollo humano sano y positivo.

5.2 ESPECÍFICOS

Explicar los factores que inciden para que una niña, niño o adolescente ingrese a una pandilla.

Describir el Proceso de Socialización que vive una niña, niño o adolescente que ingresa a una pandilla.

Comprender el significado que da una niña, niño o adolescente al ingreso que hace a una pandilla.

6. MÉTODO.

La población con la que se trabajará la investigación será miembros de pandillas de varios municipios del país que tienen fuerte presencia de esos grupos, así como niñas y niños que se encuentran en un entorno de pandillas, tanto en sus

comunidades como en sus escuelas, considerando que en estudios anteriores se ha encontrado que quienes ingresan a pandillas son mayoritariamente niñas, niños y adolescentes que se encuentran en edades entre 12 a 17 años, de familias de bajos ingresos y de zonas urbano marginales, principalmente.

Se trabajará con un aproximado de 30 miembros de pandillas y alrededor de 100 niñas y niños que se encuentran en un entorno escolar y comunitario con presencia de pandillas. Estas cantidades se han establecido considerando que se utilizarán técnicas cualitativas y cuantitativas, pues por un lado se realizará entrevistas semiestructuradas a miembros de pandillas seleccionando personas con características definidas, no aleatorias y con la intención de recoger información a partir no solo de hechos, sino también de las apreciaciones, valoraciones y subjetividad de las y los miembros de pandillas que se entrevistarán, en el esfuerzo por obtener el sentido y significado que dan al ingreso a pandillas; en este sentido, el tamaño de la muestra no es relevante y lo que se busca es conocer vivencias clave que revelen información significativa. Por otra parte, se llevará a cabo una recolección cuantitativa de datos con jóvenes estudiantes de centros escolares donde hay presencia de pandillas, que en total tienen una población que ronda los 700 estudiantes, con quienes se sondeará por medio de un cuestionario con preguntas cerradas, la opinión que tienen sobre las pandillas, la opinión sobre las personas que ingresan a éstas y sobre su posición respecto al posible ingreso de ellos mismos a pandillas; el tamaño de la muestra es de 50 personas se establece a partir de la necesidad de contar con al menos un seis por ciento de la población total, que en este caso sería 42 jóvenes, pero por margen de seguridad se define la cantidad de 50 en caso haya cuestionarios que presenten deficiencias y no se puedan procesar.

Posteriormente se hará una segunda aproximación a la comprensión del fenómeno de las pandillas por medio de entrevistas a vecinos y familiares de miembros de pandillas, quienes podrán dar una idea de cómo ha sido la

convivencia en éstos en su infancia y socialización primaria, con el propósito de entender los momentos que han caracterizado su desarrollo y la forma en que las características de su entorno se han relacionado para influir sobre su decisión de entrar a una pandilla, lo que permitirá también comparar con las circunstancias de aquellas personas que no han tomado la decisión de ingresar a una pandilla. Para lo anterior se llegará a las casas de las personas a entrevistar, lo que permitirá también conocer de primera mano el contexto donde han crecido las y los jóvenes que han ingresado a pandillas. A continuación, se hará una tercera aproximación entrevistando a personas que son parte de una pandilla, para conocer de fuente directa, cómo han sido sus vidas, cómo ha ocurrido su socialización primaria y secundaria, cuáles son los motivos que les han llevado a entrar a una pandilla y cuál es la interpretación que dan a dicho ingreso. Finalmente, se procesará la información recopilada mediante las encuestas, las entrevistas y la observación al contexto donde han convivido las y los miembros de pandillas, para generar conclusiones y recomendaciones para el abordaje de dicho fenómeno. La estrategia de investigación se puede resumir en el cuadro siguiente:

OBJETIVO	PREGUNTA	META	ESTRATEGIA	PROPUESTA CAPITULAR
Explicar los factores que inciden para que una niña, niño o adolescent	¿Cuáles son los factores que inciden para que una niña, niño o adolescente ingrese a una pandilla, y en qué	Identificar y explicar los diferentes factores que inciden para que una niña, niño o adolescent	Se recurrirá al cuestionario para recoger desde las personas relacionadas a pandillas, así como desde miembros de pandillas, qué factores y características han existido en sus vidas y	Factores que inciden para que una niña, niño o adolescente ingrese a una pandilla.

e ingrese a una pandilla.	consisten dichos factores?	e ingrese a una pandilla.	entornos que puedan incidir para el ingreso a pandillas.	
Entender el Proceso de Socialización que vive una niña, niño o adolescent e que ingresa a una pandilla.	¿Cuáles y cómo son los momentos que vive una persona que ingresa a pandillas durante los procesos de socialización primaria y secundaria?	Conocer desde las personas relacionadas a pandillas, así como desde sus miembros, las características de sus etapas de socialización primaria y los eventos más importantes en su aprendizaje social.	Se entrevistará a familiares y vecinos de miembros de pandillas, así como a personas de instituciones que trabajan en el tema de pandillas desde diferentes áreas. Se realizará encuestas a niñas, niños y adolescentes que no son miembros de pandillas, pero viven en ambientes donde éstas existen, para conocer sobre su opinión de las pandillas. Estos niños, niñas y adolescentes se abordarán en Centros Escolares donde hay miembros de pandillas, focalizando las entrevistas con quienes además, viven	Proceso de socialización que vive una niña, niño o adolescente que ingresa a una pandilla.

			en comunidades donde hay pandillas.	
Comprender el significado que da una niña, niño o adolescente al ingreso que hace a una pandilla.	¿Cómo interpreta y qué significa para un miembro de pandilla, el ingreso a la misma?	Entrevistar a 30 miembros de pandillas para conocer su socialización primaria y secundaria, qué opinan y qué sentido le dan a la pertenencia a una pandilla.	Se entrevistará a miembros de pandilla ubicados en bartolinas de sedes policiales, siguiendo una guía diseñada para conocer qué significa para ellos la pandilla y haber ingresado a la misma.	Significado de ingresar a una pandilla para una niña, niño o adolescente.

Los datos cuantitativo a obtener serán procesados con PSPP, en tanto las entrevistas serán condensadas y procesadas utilizando WeftQDA para un buen ordenamiento de lo que de ellas se obtenga, aprovechar los datos y elaborar cruces de información.

7. BIBLIOGRAFÍA.

- Arévalo, R. y. (2016). *Ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas*. San Salvador: UES.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. New Jersey: Prentice Hall.
- Brotherton, D., & Barrios, L. (2016). *Las pandillas como movimiento social*. San Salvador: UCA Editores.
- Carballo, W. (2016). Perspectivas culturales de las pandillas: su influencia en la cultura popular-masiva. *Perspectivas*.
- Cruz, M. (2005). Los factores asociados a las pandillas juveniles en Centroamérica. *Estudios Centroamericanos ECA*.
- El Faro. (2013).
- ERIC. (2004). *Maras y pandillas en Centroamérica y Capital Social*. San Salvador: UCA Editores.
- Erikson, E. (1950). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Faro, E. (2013). *Sala Negra*. Obtenido de <https://www.facebook.com/elfaro.net/salanegra>
- Interpeace. (2010). Violentas y violentadas: relaciones de género en las maras y pandillas. *Interpeace*.
- Martín-Baró, I. (1990). *Acción e Ideología, Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador: Talleres Gráficos UCA.
- Martínez, J. J. (2005). *Ver, oír y callar*. San Salvador: UCA Editores.
- Narváez, R. P. (1999). *Pandillas juveniles y violencia en El Salvador: Estudio sobre las soluciones intentadas*. San Salvador.
- Portillo, N. (1998). Estudio sobre pandillas juveniles en El Salvador y Centroamérica: una revisión de su dimensión participativa. *Academia.edu*.
- Presidencial, S. T. (2016). *Gestión por Procesos*. San Salvador: Casa Presidencial.

- Rojas, S. S. (2014). *Proceso de Socialización*. Obtenido de <http://www.conductahumana.com/articulos/ciencias-del-comportamiento/proceso-de-socializacion/>
- Sánchez. (2003). *Gangs and Social Change*. Los Angeles: SAGE PUBLICATIONS.
- Santacruz Giralt, M., & Concha-Eastman, A. (2001). *Barrio adentro: la solidaridad violenta de las pandillas*. San Salvador: UCA Editores.
- Smut, M. M. (1998). El fenómeno de las pandillas en El Salvador. *Entorno*.
- Suriá, R. (2010). *Psicología Social*.
- Universidad Tecnológica. (2012). El barrio, la frontera del joven pandillero: contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero. *Universidad Tecnológica*.

8. CRONOGRAMA.

No	ACTIVIDADES	Meses																			
		Septiembre				Octubre				Noviembre				Diciembre				Enero			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1	Diseño del Protocolo de Investigación	X	X	X	X	X	X														
2	Coordinación con autoridades educativas para realizar encuesta a estudiantes							X													
3	Encuesta a niñas, niños y adolescentes expuestos a un ambiente de pandillas								X												
4	Entrevistas a familiares y vecinos de miembros de pandillas									X	X										
5	Coordinación con autoridades policiales para realizar entrevistas a miembros de pandillas										X										
6	Entrevistas a miembros de pandillas											X	X	X	X						
7	Procesamiento de la información															X	X				
8	Interpretación de la información																	X	X		
9	Generación de conclusiones y recomendaciones																			X	
10	Finalización de informe de investigación																				X

9. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO.

7. a) Recursos Materiales

Cantidad	Rubro	Costo Unitario	Costo Total
2	Resmas de papel bond	\$ 4.50	\$ 9.00
1	Cartucho de tinta negra para impresor	\$ 20.00	\$ 20.00
1	Cartucho de tinta color para impresor	\$ 28.00	\$ 28.00
1	Cuaderno de apuntes	\$ 1.75	\$ 5.25
3	Folders y Fastener	\$ 1.25	\$ 1.75
3	Memoria USB 4GB	\$ 17.00	\$ 51.00
1	Grabadora digital	\$ 75.00	\$ 75.00
Subtotal 2			\$ 180.00

7. b) Imprevistos y varios

Varios	Cantidad por semana	Costo total por 4 meses
Transporte	\$ 15.00	\$ 240.00
Alimentación	\$ 30.00	\$ 480.00
Imprevistos	\$ 10.00	\$ 160.00
Subtotal 1		\$880.00

7. c) Total

Materiales	\$ 180.00
Alimentación	\$ 880.00
TOTAL	\$ 1,060.00

10.GLOSARIO

Factor: Elemento, circunstancia, influencia, que contribuye a producir un resultado.

Pandilla: Grupo social que ofrece alternativa de identidad y eleva la autoestima de sus miembros, resolviendo diversos tipos de necesidades materiales y afectivas; en el caso particular de El Salvador, se le agregará como característica el ejercicio de violencia y de actividades criminales.

Proceso de Socialización: Incorporación a un grupo o comunidad, por medio de la aceptación de sus estándares de convivencia, llevando una identificación mutua entre persona y comunidad.

11.ANEXOS.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
MÉTODO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

GUIA DE ENTREVISTA

Objetivo: Recolectar información del ingreso a pandillas desde la perspectiva de las personas que las conforman esto con el fin de construir el significado, comprender los motivos para pertenecer a las maras o pandillas y el proceso de socialización primaria y secundaria de una persona de pandilla.

Indicaciones: se le harán una serie de preguntas, se solicita responda con sinceridad y brindado la mayor cantidad de detalles, recuerde que la entrevista es anónima y la información que brinde solo se utilizará con fines académicos del investigador de Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Datos Generales:

Edad: _____ años Sexo: F ___ M ___ Grado de estudios: _____

Fecha: _____ Pandilla _____

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Puede contarnos sobre usted?
3. ¿Cómo fue su niñez?
4. ¿Cómo fue su adolescencia?
5. ¿Cómo era su familia?
6. ¿Cómo le trataban en su familia?
7. ¿Cómo fue su educación?
8. ¿Cómo le trataban en la escuela?
9. ¿Cómo eran sus amigos?
10. ¿Practicaba deportes?
11. ¿Cómo eran sus relaciones de noviazgo?
12. ¿Cómo ha sido su salud?

13. ¿Cómo describiría su vida?
14. ¿Tenía limitantes en su vida?
15. ¿Desde cuándo pensó en una pandilla?
16. ¿Cómo entró?
17. ¿Qué le motivo a entrar a la pandilla?
18. ¿Cómo es la vida en la pandilla?
19. ¿Cómo se siente en la pandilla?
20. ¿Quisiera salir de la pandilla?
21. ¿Alguna vez se arrepintió de estar en la pandilla?
22. ¿Qué piensa su familia de la vida que eligió?
23. ¿Ha pensado en reclutar?
24. ¿Qué les aconsejaría a los jóvenes que quieren entrar?
25. ¿Cómo describe a un pandillero?
26. ¿Cuáles son las características que un joven debe tener para entrar a la pandilla?
27. ¿Por qué cree que los jóvenes entran a la pandilla?
28. ¿Por qué entran más hombres que mujeres a la pandilla?
29. ¿Cuál es la edad en la que entran más jóvenes a las pandillas?
30. ¿Qué es la pandilla?
31. ¿Conocía cómo era la vida en la pandilla antes de entrar?
32. ¿Sabiendo cómo es la pandilla, entraría si tuviese la oportunidad?
33. ¿Qué le gusta de la pandilla?
34. ¿Qué no le gusta de la pandilla?
35. ¿Qué pensó su familia cuando entró a la pandilla?



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
MÉTODO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO
GUÍA DE ENTREVISTA A VECINO(A)



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

Objetivo: Recolectar información del ingreso a pandillas desde la perspectiva de las personas que tienen algún conocimiento de ese problema, con el fin de comprender los motivos de algunos niños, niñas y adolescentes para pertenecer a las maras o pandillas y cómo han sido sus vidas.

Indicaciones: Se hará una serie de preguntas, se solicita responder con sinceridad y brindando la mayor cantidad de detalles, recuerde que la entrevista es anónima y la información que brinde solo se utilizará con fines académicos del investigador de Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Datos Generales:

Edad: _____ años Sexo: F ___ M ___ Grado de estudios: _____

Fecha: _____ Pandilla _____

1. ¿Cuál es su opinión respecto a la presencia de pandillas en su comunidad?
2. ¿Cómo se siente viviendo en una comunidad con presencia de pandillas?
3. ¿Qué opina sobre el ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas?
4. ¿Por qué cree que hay niñas, niños o adolescentes que ingresan a pandillas?
5. ¿Cómo es la vida de una persona que ingresa a una pandilla, en su opinión?
6. ¿Cómo cree que es la familia de una persona que ingresa a una pandilla?
7. ¿Qué opinión tiene de las personas que están en pandillas?, ¿por qué?
8. ¿Qué cree que se podría hacer para evitar que más niñas, niños y adolescentes ingresen a pandillas?
9. ¿Cómo son las relaciones de las personas de pandillas con las otras personas de la comunidad?
10. ¿Cómo se tratan las y los miembros de pandillas entre ellos?



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
MÉTODO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

GUÍA DE ENTREVISTA A POLICÍA

Objetivo: Recolectar información del ingreso a pandillas desde la perspectiva de las personas que tienen algún conocimiento de ese problema, con el fin de comprender los motivos de algunos niños, niñas y adolescentes para pertenecer a las maras o pandillas.

Indicaciones: se hará una serie de preguntas, se solicita respuesta con sinceridad y brindando la mayor cantidad de detalles, recuerde que la entrevista es anónima y la información que brinde solo se utilizará con fines académicos del investigador de Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Datos Generales:

Edad: _____ años Sexo: F ___ M ___ Grado de estudios: _____

Fecha: _____

1. ¿Cuál es el papel de su Institución respecto al tema de pandillas?
2. ¿Qué opina sobre el ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas?
3. ¿Por qué cree que hay niñas, niños o adolescentes que ingresan a pandillas?
4. ¿Cómo es la vida de una persona que ingresa a una pandilla, en su opinión?
5. ¿Cómo cree que es la familia de una persona que ingresa a una pandilla?
6. ¿Qué opinión tiene de las personas que están en pandillas?, ¿por qué?
7. ¿Qué cree que se podría hacer para evitar que más niñas, niños y adolescentes ingresen a pandillas?



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
MÉTODO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO
GUÍA DE ENTREVISTA A EMPLEADA(O) DEL CONNA



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

Objetivo: Recolectar información del ingreso a pandillas desde la perspectiva de las personas que tienen algún conocimiento de ese problema, con el fin de comprender los motivos de algunos niños, niñas y adolescentes para pertenecer a las maras o pandillas.

Indicaciones: se hará una serie de preguntas, se solicita responder con sinceridad y brindando la mayor cantidad de detalles, recuerde que la entrevista es anónima y la información que brinde solo se utilizará con fines académicos del investigador de Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Datos Generales:

Edad: _____ años Sexo: F ___ M ___ Grado de estudios: _____

Fecha: _____

1. ¿Cuál es el papel de su Institución respecto al tema de pandillas?
2. ¿Qué opina sobre el ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas?
3. ¿Por qué cree que hay niñas, niños o adolescentes que ingresan a pandillas?
4. ¿Cómo es la vida de una persona que ingresa a una pandilla, en su opinión?
5. ¿Cómo cree que es la familia de una persona que ingresa a una pandilla?
6. ¿Qué opinión tiene de las personas que están en pandillas?, ¿por qué?
7. ¿Qué cree que se podría hacer para evitar que más niñas, niños y adolescentes ingresen a pandillas?



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
MÉTODO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

GUÍA DE ENTREVISTA A FAMILIAR

Objetivo: Recolectar información del ingreso a pandillas desde la perspectiva de las personas que tienen algún conocimiento de ese problema, con el fin de comprender los motivos de algunos niños, niñas y adolescentes para pertenecer a las maras o pandillas y el proceso de socialización primaria de los mismos.

Indicaciones: se hará una serie de preguntas, se solicita respuesta con sinceridad y brindando la mayor cantidad de detalles, recuerde que la entrevista es anónima y la información que brinde solo se utilizará con fines académicos del grupo investigador de Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Datos Generales:

Edad: _____ años Sexo: F ___ M ___ Grado de estudios: _____

Fecha: _____ Pandilla _____

1. ¿Qué opina sobre el ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas?
2. ¿Por qué cree que hay niñas, niños o adolescentes que ingresan a pandillas?
3. ¿Cómo se siente ahora que su pariente está en una pandilla?
4. ¿Qué opinión tiene de las personas que están en pandillas?, ¿por qué?
5. ¿Qué cree que podría hacerse respecto al tema del ingreso de niñas, niños y adolescentes ingresen a pandillas?



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
MÉTODO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

GUÍA DE ENTREVISTA A EXPERTO

Objetivo: Recolectar información del ingreso a pandillas desde la perspectiva de las personas que tienen algún conocimiento de ese problema, con el fin de comprender los motivos de algunos niños, niñas y adolescentes para pertenecer a las maras o pandillas y su proceso de socialización.

Indicaciones: se hará una serie de preguntas, se solicita responda con sinceridad y brindando la mayor cantidad de detalles, recuerde que la entrevista es anónima y la información que brinde solo se utilizará con fines académicos del grupo investigador de Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Datos Generales:

Edad: ___ años Sexo: F ___ M ___ Grado de estudios: _____

Fecha: _____

1. ¿Qué es lo que antecede a las pandillas, cómo se originan?
2. ¿Cómo es la vida en las pandillas?
3. ¿Cómo es el ambiente en que viven las pandillas?
4. ¿Qué pasó para que los jóvenes decidieran ingresar a las pandillas, qué cree que les motiva a ingresar?
5. ¿Siendo la vida como es en las pandillas, por qué siguen ingresando NNA a las mismas?
6. ¿En su opinión, qué debería hacerse o cómo debería abordarse el fenómeno?
7. ¿Cómo cree que será el futuro en el país en relación a las pandillas y la juventud?



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
MÉTODO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO
GUÍA DE ENTREVISTA A DOCENTE



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

Objetivo: Recolectar información del ingreso a pandillas desde la perspectiva de las personas que tienen algún conocimiento de ese problema, con el fin de comprender los motivos de algunos niños, niñas y adolescentes para pertenecer a las maras o pandillas y su proceso de socialización secundaria.

Indicaciones: se hará una serie de preguntas, se solicita responda con sinceridad y brindando la mayor cantidad de detalles, recuerde que la entrevista es anónima y la información que brinde solo se utilizará con fines académicos del grupo investigador de Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Datos Generales:

Edad: _____ años Sexo: F ___ M ___ Grado de estudios: _____

Fecha: _____

1. ¿Cuál es el papel de su Institución respecto al tema de pandillas?
2. ¿Qué opina sobre el ingreso de niñas, niños y adolescentes a pandillas?
3. ¿Cómo describe el comportamiento de niñas, niños o adolescentes que pertenecen a pandillas?
4. ¿Cómo describe el comportamiento de niñas, niños o adolescentes cercanos a personas de pandilla?
5. ¿Por qué cree que hay niñas, niños o adolescentes que ingresan a pandillas?
6. ¿Cómo es la vida de una persona que ingresa a una pandilla, en su opinión?
7. ¿Cómo cree que es la familia de una persona que ingresa a una pandilla?
8. ¿Qué opinión tiene de las personas que están en pandillas?, ¿por qué?
9. ¿Qué cree que se podría hacer para evitar que más niñas, niños y adolescentes ingresen a pandillas?
10. ¿Cómo son las relaciones entre jóvenes que son de pandillas y jóvenes que no son de pandillas?



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
MÉTODO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO
ENCUESTA



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

Objetivo: Recolectar información del ingreso a pandillas con el fin de construir el significado, y comprender los motivos para pertenecer a las maras o pandillas.

Indicaciones: se le harán una serie de preguntas, se solicita responda con sinceridad y puede subrayar varias opciones, recuerde que la encuesta es anónima y la información que brinde solo se utilizará con fines académicos del grupo investigador de Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Datos Generales:

Edad: _____ Sexo: F ___ M ___ Grado de estudios: _____ Fecha: _____

1- ¿Qué opinión tiene de las pandillas?

- Son buenas
- Son malas
- Me son indiferentes

2- ¿Cómo cree que son las niñas, niños y jóvenes que están en las pandillas?

- Buenos
- Malos
- Normales
- Felices
- Infelices
- Violentos
- Tranquilos
- Apartados
- Amigables
- Respetuosos

3- ¿Por qué cree que entran niñas, niños y jóvenes a las pandillas?

Están confundidos

Les gusta

Les obligan

Por problemas en la familia

Por problemas económicos

Por necesidad de apoyo

Por poder

Venganza

Por defenderse

Falta de orientación

Amistades de pandillas

4- ¿Qué le aconsejaría a alguien que quiera entrar a una pandilla?

Que entre

Que no entre

Que hable con sus familiares

Que hable con sus profesores

Que hable con algún amigo o amiga

Que hable con alguien de la iglesia

Que hable con alguien de confianza

Que hable con alguien de alguna Institución